

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.147 — 14 de junio de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



EL MONAGUILLO, a hombros por la Puerta del Principe...Triunfa clamorosamente en Sevilla

¡DOS OREJAS ENTRE INCESANTES ACLAMACIONES!

GREGORIO SANCHEZ

VUELVE A TRIUNFAR CLAMOROSAMENTE EN MADRID



Foto MONTES

LA HISTORIA DE LA PLAZA DE VISTA ALEGRE SE ENGRANDECIÓ EL DOMINGO CON EL ARTE HONDO, PURO, ARROGANTE DE ESTE MAESTRO, DISPUESTO A GANAR LA GRAN BATALLA DE SU CARRERA

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS. — FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración, Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)
Año XXI.—Madrid, 14 de junio de 1966.—Número 1.147.—Depósito legal: M. 881-1958

EL ULTIMO TORO: Y EL ULTIMO INSULTO

Como es sabido, Jaime de Armiñán —que es amigo nuestro— escribe y realiza el espacio «Tiempo y hora» en la TV. Y como Jaime es aficionado a toros y —haciendo honor a su apellido— es bienvenidista por casta y tradición, dedicó el espacio titulado «El último toro» a la retirada de Antonio Bienvenida tras veinticinco años de estancia en los ruedos. Se dio el domingo.

Todo hubiera sido perfecto: el guión interesante, ya que plantea el problema de las vocaciones taurinas; la interpretación muy buena, con Piquer en el papel del torero; Amparo Baró e Irene Gutiérrez Caba, en los personajes femeninos centrales, y el hermano chico de ésta en el papel del maletilla con aspiraciones. Pero...

Hay una escena en que una periodista hace una entrevista a la esposa del torero en el momento que precede a la última corrida, la final, la definitiva, de su esposo: la esposa está ab-sorta en su incertidumbre y en su temor (al menos así la pinta Armiñán y lo hacía ver la buena interpretación de Irenita), pero aún tiene «reprise» para que Jaime ponga en sus labios la siguiente despectiva frase:

«—Supongo que esta entrevista no es para una revista taurina... De esas cosas se ocupa el apoderado de mi marido...»

Nos dolió en el alma la injusticia. Nos ofendió el insulto. Siempre que Jaime de Armiñán —hijo de periodista— trata el tema taurino hace alarde de desprecio del periodismo de toros. Puede tener razones para haberse hecho una opinión; nunca para medir a todos los periodistas y a todas las publicaciones por el mismo rasero. Volveremos sobre el tema.

Mas —por encima de todo— nunca, ningún periodista taurino de ninguna época, de ningún periódico, ha intentado hacer granjería, negocio o publicidad del angustioso miedo de la esposa de un torero cuando éste va a hacer el pasefíllo.

Por eso, la frase de Jaime de Armiñán ha sido para nosotros un insulto que no queremos dejar pasar sin denuncia.

(Foto MONTES.)



TELEVISION.—Amparo Baró, Piquer y Gutiérrez Caba en una escena de «El último toro». El espacio televisivo resultaría casi perfecto si no hubiera ofendido a las revistas taurinas. (Foto Montes.)



FINITO, HERIDO.

Cornada grave en la corrida del día del Corpus, en Barcelona.

La del mejicano Finito, herido en el muslo derecho cuando pasaba de muleta, con el valor reconocido que tiene, a un toro de Alipio.

Rápidamente recogido por las asistencias, fue llevado a la enfermería entre los mejores votos y los aplausos al pundonor, del público barcelonés.



ABRAZO CORDIAL.—Se puede competir en los ruedos alegremente y mantener después una buena amistad. Esto lo vemos a diario entre los diestros y lo vieron los barceloneses entre dos caballeros que se abrazaron y compitieron caballeramente haciendo honor al «lon» con que anuncian en los carteles. Don Alvaro y don Angel dieron una hermosa lección. (Fotos Valls.)

CINCO OREJAS Y CINCO TOROS

A PESAR DE LA LLUVIA, LA CORRIDA DEL CORPUS EN TOLEDO FUE UN EXITO



La corrida del Corpus celebrada en Toledo fue un éxito total, artístico y económico. Alguien dijo que el volumen crematístico de las localidades (incluidos aumentos de la reventa) había superado en mucho los cuatro millones y medio de pesetas. Si se tiene en cuenta el aforo de la plaza toledana, unas ocho mil localidades, es natural que los precios estuvieran por las nubes.

El cartel interesante: Puerta, Camino y Cordobés. Y en los tendidos muchos paraguas y mucho apasionamiento. Diego Puerta y Paco Camino torearon por lo fino, con clasicismo y con ganas. Cordobés sólo pudo torear un toro, el tercero. Hizo lo que pudo y le dejaron hacer los charcos de agua y el toro, quizá el único menos claro de la corrida del duque de Pínohermoso, bonita, alegre, con buena presencia y sin demasiada edad. Antes de salir el sexto la corrida fue suspendida.

Las conclusiones de la tarde pueden ser éstas:

El público se "ha metido" en las plazas y las llena aunque media hora antes haya caído agua a todo chorro. Era de ver el gesto de disgusto que ponían los toledanos y visitantes, éstos más, cuando llovía y se dijo que la corrida peligrosaba.

Diego Puerta fue premiado con cuatro orejas. Sigue en valiente, dispuesto a torear con agua y sin ella, con toros y sin toro. Va a por todas.

Camino se ha sacudido la apatía y casi todas las tardes hace algo de muy buen torear. Hoy, también

Manuel Benítez ha perdido la sonrisa de otros tiempos, pero no el valor y su forma de torear, que sigue con muchos partidarios, con más partidarios que ningún otro matador de toros en estos momentos. Cordobés, quiérase o no, "es diferente". Y lleva gente a la plaza y divierte a la gente y hace que se peleé la gente. Es natural que también se lleve un buen dinero además del que hizo y hace ganar en bastantes más a numerosos toreros incluídos, por supuesto, todas las llamadas primeras figuras.

Toledo, a pesar de la lluvia, estuvo muy animado y diciendo cosas a todo aquel que tenga un poco de sensibilidad. Toledo es una de las ciudades más interesantes del mundo. Vale la pena siempre llegar a la ciudad.



UN LLENO IMPONENTE.—Para ver torear a Diego, a Paco y a Manuel el día del Corpus llegaron a Toledo avalanchas de coches y gentes. Sin importar la lluvia, sin importar los precios, los tendidos repletos de gente y de paraguas. Vean a los tres matadores en escena. En la primer foto, Puerta torea al natural e igual hace Camino en la segunda. Cordobés pasa por alto en medio de un barrizal al tercer toro. (Fotos Torrecilla.)



GRANADA: ALEGRIA Y SABOR

PRIMERA CORRIDA

A la hora de dar comienzo el festejo, el lleno —a punto de desbordar en el soñado «no hay billetes»— y profusión de mantillas, madroñeras y mantones de Manila en todas las localidades.

Los toros de Arauz de Robles, bien de presentación, aunque terciados, inciertos, de arrancada descompuesta unos, o cortos en la embestida otros, nan derrotado y buscado el bulto peligrosamente por los dos pitones y, blandos de remos, han rodado lo suyo apenas recibían la primera vara, única que han tomado cuatro de ellos.

Litri, que pechó con el peor lote, en el primero, a costa de insistir, porfiar y exponer mucho, logra algunos buenos muletazos sobre ambas manos. Litri acortó la faena, toreándole por la cara, para igualar y dejar una hábil estocada. Hay pitos para el toro en el arrastre y ovación para el matador. En su segundo, se hizo ovacionar con el capote al fijar. Con una sola vara y dos pares y medio de banderillas pasa el de Arauz a la muleta de Litri, que intentó sacar faena. Desiste, y en decorosa lidia de efectivo castigo, iguala, cobra una estocada corta en las agujas y descabelea al cuarto intento.

Sin corte de apéndices, Mondeño ha obtenido un éxito en sus dos enemigos. Toda la tarde en torero, ha toreado bien con el capote y en sus dos faenas de muleta, largas y recias, a las que después de instrumentar pases clásicos de todas las marcas, con ambas manos, ha puesto el final de las manoleínas. De tres pinchazos y media estocada, ligeramente desprendida, acaba con su primero. Mondeño dio una vuelta al ruedo y saludó en los medios. En su segundo, pincha sin soltar, estocada, nuevo pinchazo y estocada final de rápido efecto. Ovación, a la que corresponde en el tercio, negándose a dar la vuelta al anillo.

Palomo Linares se ha mostrado en su línea de torero valiente y artista, tanto con el capote como con la muleta. En sus dos faenas de muleta, iniciada la segunda con cinco pases altos con las rodillas en tierra, han lucido los redondos y los naturales largos citando de lejos, y los de pecho, echándose guapamente todo el toro por delante. Estocada, que acaba con su primero, pitado en el arrastre, mientras el torero ha de salir al tercio reclamado por el respetable. Y un pinchazo y estocada corta en todo lo alto, de la que rueda sin puntilla el que cierra plaza. Una oreja, petición de otra y vuelta en triunfo, recogiendo obsequios.

SEGUNDA CORRIDA

En verdad, a los toros de Miura —tres negros, segundo, cuarto y sexto; dos cárdenos, primero y tercero, y un castaño, el quinto—, en contraste con la brava pelea que han dado en los caballos, les ha faltado fuerza esta tarde. De ahí, que a excepción del primero y tercero, que han tomado dos varas —varas triples de las de ahora, se entiende—, en los cuatro restantes, los espadas han pedido cambio de tercio a la primera y, lo inconcebible en Miura, blandos de manos, se hayan caído dos, el tercero y quinto. Por el contrario, en cuanto a bravura, nobleza y docilidad, tres de ellos —segundo, cuarto y sexto— han hecho olvidar la leyenda de la divisa. Mientras que los otros tres —primero, tercero y quinto— han ofrecido mayor peligro. De buena presentación, desarrolladas defensas todos, largos y cuatro altísimos.

Fermín Murillo, que realiza a su primero una faena de muleta, con ambas manos, de auténtica exposición por el peligro que entrañaba el primer cárdeno de Miura, acaba con éste de dos medias estocadas y certero descabello, premiándose a Murillo con fuerte ovación, a la que corresponde saludando en el tercio. Pero en cuarto lugar salta a la arena un bonito ejemplar de la divisa verde y roja, de extraordinario trapío y afinadas astas, al que Murillo cuida desde el primer instante y al que torea a la verónica con temple. Con la muleta, lo recibe en unos pases altos, lentos y suaves. Y a partir de entonces viene la faena, completa, ligada y armoniosa, sobre ambas manos. Pero como nada es completo en la vida, falló Murillo con el acero y tras media estocada, en las agujas, entrando en corto y por derecho, intenta por tercera vez el descabello y el toro se acuesta para que intervenga el puntillero. Oreja, que Murillo deposita sobre los lomos del noble y bravo animal.

Viti no le ha ido a la zaga a Murillo en el triunfo, ya que a su primero, otro noble toro que embiste claro y sin mover un pitón, Viti le liga una gran faena de muleta, en la que los redondos y los naturales se hacen interminables por el temple medido y justo con que el



ALEGRIA.—Profusión de mantillas, madroñeras y mantones de Manila en la plaza. Antes, el paseo elegante y alegre de las guapas...

TERCERA CORRIDA

Del encierro enviado por el excelentísimo señor Conde de la Corte, dos de sus toros han sido desechados por falta de peso y sustituidos por otros tantos de don Germón Gervás, corridos en cuarto y sexto lugares. Los del Conde de la Corte, terciados, aunque de bonita lámina, bien presentados, de bastante cornamenta y con genio, han contribuido al éxito de la corrida en su mejor casta, bravura, nobleza y buen estilo en la embestida, destacando en todo el corrido en quinto lugar, al que se le dio la vuelta al ruedo. Peleando con bravura y messegundo y quinto. Los de Gervás, por el contrario, toros con trapío, pero feamente encornados, de mala casta, difíciles y con mucho peligro, han tomado dos varas el corrido en cuarto lugar, y hasta seis el que cerró plaza.

Diego Puerta ha triunfado en toda la línea en sus dos enemigos. Con capote y muleta ha puesto en el ambiente el aroma inconfundible de su arte, de su gracia sevillana, de su toreo de filigrana y de más quillates que el oro, y —porque lo lleva dentro— de su valor consciente, sereno, sin estridencias. En su segundo, de Gervás, un toro probón y cobarde, que al salir de la primera vara empezó a andar hacia atrás, y andando hacia atrás y tirando cornadas por los dos pitones llegó al descabello, Diego Puerta ha sufrido dos aparatosas cogidas, sin otras consecuencias, por fortuna, que la rotura de la taleguilla en la primera y ligera conmoción, que, en su temperamento y valor, no le impide

puesto que por el pitón izquierdo era totalmente ilidiable el de Gervás, lo despacha de dos pinchazos muy bien señalados, estocada corta en las agujas y certero descabello al primer golpe. Una oreja con petición de otra es el premio a su valiosa labor, así como la vuelta al ruedo entre aclamaciones del público, que no se ha movido de sus asientos, hasta pitar con fuerza al de Gervás en el arrastre y despedir a Diego Puerta, Viti y José Fuentes con calurosa y prolongada ovación.

CUARTA CORRIDA

Con gente en el palo de la bandera se ha celebrado la cuarta y última corrida de feria. Los toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, bien presentados, bravos y nobles, a excepción del quinto, que era manso y muy difícil; el sexto sale cojeando de atrás y origina una protesta general, pero la presidencia no ordena la sustitución, desarrollándose el primer tercio de la lidia en medio de un fenomenal escándalo. Hace una buena pelea en varas, deja de cojear y llega a la muleta extraordinariamente, Antonio Ordóñez, apático, no ha querido torear apenas, en el primero realiza una brevísima faena, largando el trapo a más y mejor en tan reducida faena, y con tanta muleta, saca pases decorosos, pero que no satisfacen. Entra a matar, y como parece que le atrae el rincón, hunde el estoque por la paletilla, y el animal se echa. La presidencia concede una oreja, que el público protesta enérgicamente, Ordóñez la tira e inicia la vuelta al ruedo en



MIURAS.—Segunda corrida de Granada. Cosas buenas y malas en los miuras De lo segundo, ésto: Flojos de remos, cayeron varias veces. ¡Y eso que casi todos tomaron una sola vara!

maestro corre las manos; faroles, de pecho, todo un repertorio completo, que termina con tocadura de pitón. Y después, cuidadosamente, Viti le hace juntar las cuatro patas al miura, se perfila, entra con solemnidad y recreándose en la suerte avanza en perfecto volapié y va hundiéndolo poco a poco, milímetro a milímetro, todo el hacer en el hoyo de las agujas, hasta llegar con la mano al pelo. Si de antología fue la faena de muleta de Murillo, de antología es también la estocada de Viti, sin que resulte aventurado afirmar que difícilmente, en ninguna época del toreo, se haya matado un toro como lo hemos visto matar a Santiago Martín esta tarde. La plaza, puesta en pie, le aclama, mientras Viti, luce las dos orejas de su enemigo en las manos. En su segundo, que sin fuerza en las patas delanteras y, al parecer, dolorido de las mismas, busca defensa en sus peligrosos derrotes por los lados, Viti se centra con él, aguanta tarascadas, y tras una faena meritisima, mata de una estocada arriba, un tanto atravesada, y descabello al primer intento. Grande es la ovación, que obliga a Viti a salir al tercio.

En tercer lugar ha intervenido Manolo Amador, al que cupo en suerte uno de los toros de mayor peligro, por lo que Amador hubo de andar con muchas precauciones y sin llegar a confiarse un solo momento. Intenta torearle por los dos lados y hasta llega a conseguir algún pase bueno, en los que el animal no deja de cabecear. Señala un pinchazo y deja media estocada delantera, para descabellar a la primera, mostrándole el público su desagrado. En el que cierra plaza se limita a torearle por el pitón izquierdo, ya que por el derecho el peligro es grande. Varias tandas de naturales con mérito constituyen la faena, y pincha dos veces, perdiendo la muleta. Otro pinchazo hondo y media estocada por el pico de la paletilla, y el público, como era ya la hora de salir, guardó silencio.

En el centro de la corrida, con un toro muy bravo de don Germán Gervás, que había pesado 480 kilos, don Angel Peralta alcanzó a caballo uno de los éxitos más brillantes que haya conseguido,

seguir en la cara del astado. De media estocada un poquitín delantera hace rodar a su primero, concediéndosele las dos orejas. En su segundo, cuyas condiciones hemos anotado antes, ha de pinchar hasta cinco veces y descabellar otras tantas. Pese a lo cual, y valorando su faena, el público exige, y se le concede, una oreja. La pita al toro en el arrastre es general y, asimismo, la ovación que acompaña a Diego Puerta en la vuelta al ruedo.

Si grande fue el triunfo de ayer de Viti en la suerte de matar, no lo ha sido menor el de hoy, toreando de capa y muleta, sobre todo, en el quinto de la tarde. Extraordinaria ha sido su intervención en el primero —segundo de la corrida—, al que despacha de un pinchazo en la yema, estocada algo contraria y certero descabello, concediéndosele una oreja con vuelta al anillo y saludos. Ahora bien, en su segundo, la actuación de Viti ha sido inenarrable y, de todo punto, sensacional. La plaza se le ha rendido y lástima que la excelente preparación y ejecución de la suerte suprema no haya culminado en la estocada de ayer. Hoy ha entrado dos veces a matar para una estocada, la primera, un poco atrás y algo atravesada, y la segunda, hasta la gamuza, mejor colada, pero que necesitó de descabello al tercer intento. Quedaron, por tanto, reducidos los trofeos a dos orejas. Vuelta al ruedo se le concedió a la res. Y Viti hubo de dar dos, compartiendo espontáneamente la segunda con sus compañeros de terna.

En una tarde triunfal no podía ser menos José Fuentes, nuevo en esta plaza, y que, por lo visto, venía dispuesto a la conquista, sobradamente lograda, de este público. Con la capa, sin dejar que ningún subalterno interviniese, ha dibujado en sus dos enemigos lances de una lentitud y plasticidad, y lo mismo con la muleta, sus dos faenas han sido bello exponente de la clase y arte que entraña este joven matador de toros. De un pinchazo y estocada, una miaja desprendida, acaba con el primero, concediéndosele una oreja, con la que da la vuelta al anillo y saluda en los medios. Y al que cierra plaza, cuya faena ha pasado sobre la derecha,

contra de la opinión, pero continúa y la bronca se va amainando. En su segundo torea ya con el capote, lanceando a la verónica con temple y arte, hace un quite y el público, antes y ahora, le ovaciona; da comienzo a la faena en tablas, con cuatro majestuosos pases por alto, quieta la planta y erguida la figura, que traen la esperanza a las 14.500 personas que llenan la plaza de que Antonio ha cambiado de opinión y va a superar las faenas de Murillo, Viti, Diego Puerta, José Fuentes e Inclusero, la que momentos antes había realizado Pireo, pero hoy Ordóñez no tenía ganas de nada, y con aquellos cuatro muletazos y otros pocos más de muy buena factura en el centro del anillo, lía la muleta, monta la espada y nuevo bajonazo en el maldito rincón que provoca las iras del respetable; en medio de la pita se oyen unas palmitas

Andrés Vázquez, por lo visto, para no dejar sólo al maestro, tampoco ha querido emplearse a fondo, es decir, que ha estado desconfiado y descenterado en su primero, al que propina media estocada que acuesta al animal y es aplaudido en su segundo, el único manso que ha salido, se limita a defenderse de las tarascadas del de San Fernando, buscando la igualada, para un pinchazo, otro hondo y descabello a la primera. En su segundo enemigo el público guardó silencio.

El triunfador de la jornada ha resultado ser Pireo, que con el capote y muleta ha entusiasmado a la concurrencia en sus dos faenas, plenas de valor y de arte, y, además, de empeño en el triunfo, que se han ovacionado sin cesar. En el tercero de la corrida señala dos pinchazos muy buenos, deja media estocada en las agujas y descabella a la segunda. El público pide la oreja, que la presidencia concede. Al que cierra plaza, tras otra faena de muleta que, como la primera, cala hondo y caldea el ambiente, le da fin de una estocada a dos dedos de las agujas, por el lado de acá, y descabello al segundo intento. Como antes de entrar a matar el público pedía ya la oreja, ésta le es concedida.

LAS CRONICAS DEL CORPUS EN BARCELO- NA, SEVILLA, MALAGA Y CADIZ

BAJO EL SIGNO DE LA CA- BALLEROSIDAD

BARCELONA, 9. (De nuestro corresponsal.) — Había mucho público en los graderíos de nuestra Monumental, sin duda, habían acudido a la cita de un máximo aliciente. Ver en una misma corrida a los rejoneadores que se disputan los aplausos del «respetable»: Angel Peralta y Alvaro Domecq. Las palmas más fuertes fueron para ellos en el paseillo; Peralta, maduro, como un César veterano; Domecq, juvenil, bien abreviado sobre su caracolante montura.

Ambos podían decir, como en uno de los viejos textos de toreo a la jineta española:

*No lejos de las márgenes del Betis
(cuyos circunvecinos no se asustan)
logramos afilar en mil cervices
de acerados esfuerzos, finas puntas.*

Podíamos decir que la actuación de ambos caballeros, con ser ambas excelentes, se acoplaron muy distintos estilos. El veterano Angel Peralta, que había tenido a sus jacas con gripe, realizó una buena labor, con un bravo toro de Cobaleda, cuyo índice fue impaciencia. Señaló las farpas y las banderillas en todo lo alto. Prendió la rosa, equivalente a una banderilla corta, y tuvo la fortuna de rendir a su enemigo de un rejón de muerte. Le concedieron una oreja y dio triunfal la vuelta al anillo.

Si impaciente había sido la actuación de Angel, la de Alvaro tuvo, por el contrario, sosiego, asiento y apomo. Cogo las banderillas y los arponcillos, quebrando a su jaca en la cara del bicho. Brindó un par a don Angel Peralta y ambos se abrazaron entre los aplausos de la parroquia. Luego Alvaro le soplo a su enemigo un par de cortas, verdadero alarde de precisión. Después de un rejón escupido cogió la espada, clavando desde la silla media bien señalada, aunque tendida. Pie a tierra, después de unos muletazos dominadores, se perfiló con arreglo a los cánones y alegrando al bicho con la voz le enterró el estoque hasta la empuñadura.

Le otorgaron las dos orejas. Alvaro Domecq sacó a compartir las palmas a su compañero, Angel Peralta. Todo tuvo un aire caballeroso y digno, como corresponde a señores que ejercen su oficio noble, abreviados, sobre las sillas de los caballos.

En cuanto a la lidia ordinaria, señalemos que Viti poco pudo hacer con su primero, una res que salió quebrantadísima de la vara. La mató de una honda y certero descabello. Se le aplaudió.

Al segundo de la tarde, que remató por el percance de Finito, lo mató mal, de varios pinchazos y una estocada honda.

En el cuarto, el diestro salmantino ha estado muy bien. El bicho llegó algo quedado a la muleta, pero Viti se ha cruzado con su enemigo, sacándole una faena sobre la izquierda, con naturales muy templados y suaves. Intercaló un afarolado. Pasaportó a su enemigo de un pinchazo y una estocada honda. Le concedieron una oreja y dio triunfal la vuelta al redondel.

En cuanto al diestro mejicano Finito, ha vuelto a evidenciar que no se encuentra desahogado con los toros españoles. Al segundo de la tarde pidió cambiar de tercio con el toro muy entero. Sin sitio y sin saber despedir a su enemigo, le instrumentó varios muletazos, hasta que la res lo alcanzó con un derrote en la pierna derecha, infiriéndole una grave cornada.

Cerraba la terna Tinín. Ha impuesto su toreo elegante, aunque un poco frío. A su primero, una res aplomada y con mucha madera, le ha hecho un toreo clásico y correcto, pero sin calentar ni entusiasmar a la parroquia. Rindió a su enemigo de una honda muy baja, con división de opiniones.

Mejor estuvo el quinto, que lidio por percance de Finito. El toro estaba a la defensiva y Tinín lo embarcó muy bien en la flámula. Emborrónó la plana con el acero, oyendo un aviso.

En el que cerró plaza, un bicho de Alipio Pérez T. Sanchón, ha estado bien. Sin duda, fue el toro más alegre y de noble embestida.

No cesaron los aplausos ni en las seis verónicas de recibo, ni en las chicuelinas de su quite, ni en su faena de mu-



MALAGA.—La reina de las fiestas del barrio de la Trinidad acompañada por su corte de honor presidieron la corrida en que reapareció Antonio Ordóñez en los ruedos en la corrida del día del Corpus. (Foto Arenas.)

leta, sobre ambas manos, con la muleta tersa como un espejo.

Mató bien, de una entera. Le concedieron una oreja, aunque el respetable exigía dos.

Los toros de Alipio Pérez T. Sanchón (4) y Pérez Tabernero (2), con muchas cabezas y no demasiadas fuerzas.

Rafael MANZANO

TRIUNFA MONAGUILLO

SEVILLA, 9. (De nuestro corresponsal.) — Protagonizaron la expectación de la corrida del Corpus sevillana, los to-



SEVILLA.—Uno de los pases que, en garzados en faena memorable, hicieron que Monaguillo tuviera un triunfo en Sevilla y saliera a hombros por la Puerta del Príncipe, honor reservado a los elegidos. (Foto Jesús.)

ros, de don Celestino Cuadri, memorables en la Feria de 1965, y buenos, aunque con lunares de dificultad, en la de 1966. Y como tales hicieron honor a la afición. De presentación espléndida, con arboladuras peligrosísimas, estampa y trapío, dieron mucho juego. Acometieron a los caballos sin un fallo y aguantaron el castigo, que fue duro, sin salirse sueltos en ninguna ocasión. Y así llegaron boyantes y pegajosos al último tercio, por lo que no dejaron a los toreros ni hacer la estatua ni actuar con un mínimo de reposo. Consecuencia: tarde interesante, aunque no brillante. Salvo en el que cerró plaza en que Chicorro nos obsequió con dos pares de banderillas de las que quedarán, y su maestro el Monaguillo cuajó una faena gallardísima y emocionante, que le valió la oreja.

Con el torero de Málaga formaron terna —después de muchas altas y bajas en los preparativos de la corrida, destinada en principio a la Prensa, para desistirse después y dejar la de los periodistas para mejor ocasión— Antofiete, que hizo el pase sin montera, por debutar como matador, y Carlos Corbacho.

Antofiete abrió su capa a la esperanza



CADIZ.—Un gran trincerazo del gitano Rafael de Paula —Paulita, para los amigos—, que cuando se deja llevar de su dueño gitano es un seguidor fiel de las faraónicas y acreditadas tradiciones. (Foto Juman.)

de una gran tarde, al recibir al bravísimo primero de Cuadri y administrarle unas verónicas valerosas y majas. Pero como quiera que el toro se revolvió furioso, en el último tercio el diestro madrileño no pudo quedarse quieto y optó por acabar pronto, lo que consiguió de dos pinchazos y estocada. El cuarto ofrecía peligro y buscaba el cuerpo del torero. Contribuyeron a amilanar a éste las rachas de viento. Terminó la faena Antofiete de dos agresiones, en la última de las cuales fue perseguido, después de desarmado por el toro de manera impresionante.

Carlos Corbacho se mostró a la defensiva en su primero. Eso explica el desvío hostil con que acogió su voluntariosa faena al quinto, que era un toro que no se paraba, y al que era difícil embarcar y templar. No obstante, el diestro, a fuer de porfiar, y en un trasteo muy largo, obtuvo tandas muy buenas, especialmente de rechazos. A su primero lo pasaportó de tres pinchazos, media y descabello; a su segundo, de pinchazo, estocada y descabello a la segunda.

Evidentemente, el Monaguillo fue agraciado con el lote más manejable. En los dos intentó triunfar; en el segundo, lo consiguió en justicia. En los dos cita de lejos a muleta plegada, pero mientras en su primero los pases salen deslavazados, en el que cerró plaza, muy ligados, forjan la unidad de la faena, a la que el diestro llega con el clima levantado, después de los pares de Chicorro, que oyó la música en su honor y que movieron al maestro a brindarle, entre aplausos, su quehacer. Lo mejor de éste fueron los naturales largos, mandones, elegantes, perfectos, y el estoconazo, de efecto fulminante.

A petición del público, el presidente otorgó una oreja, negando la segunda, que también le fue pedida con insistencia.

DON CELES

REPARACION DE ORDOÑEZ

Hacer fácil lo difícil

MALAGA, 9.—Tarde del Corpus en Málaga. Con plaza llena y un clima de gran expectación, hace el paseillo Antonio Ordóñez, junto al veterano Aparicio y el joven Fuentes. Ovación de gala. Saludos. Hay confianza en que Ordóñez «no se acuerde» de la cornada que recibió en esta plaza el domingo de Resurrección, teniendo casi dos meses apartado de los ruedos.

Antes del paseillo, las bellas muchachas del barrio de Trinidad, que está en fiestas, desfilan por el ruedo entre ovaciones.

Los toros son de don Germán Gervás, de aceptable presencia, terciados, cómodos de cabeza. «Peluso», número 33, negro listón, con 448 kilos, abre plaza y sale suave y noblote, tomando un puyazo codiciosamente y llegando bien a la muleta. «Surtidora», negro, con 442 kilos, tomó dos reflonazos, saliendo suelto, y dos varas más templado. «Joyoso», el tercero, negro meano, de 444 kilos, recibió dos varas. Y «Lavadero», con 480 kilos, se quedó corto. Dos varas y dos reflonazos cobró «Olvidado», número 91, con 476 kilos, y cerró plaza «Moliner», cho-reado en verdugo, de 489 kilos, salió con poca fuerza y tomó una sola vara, doblando las manos.

La labor de los tres toreros se vio entorpecida por el fuerte viento, pero a pesar de este riesgo, los toreros estuvieron decididos.

Julio Aparicio estuvo aseado toda la tarde. En su segundo estuvo mejor, y tras brindar a Ordóñez se dobla bien y embarca a su enemigo en varias tandas con la derecha y la izquierda, que se ovacionan. Mató bien de pinchazo y estocada, dando vuelta al ruedo.

En el que abrió plaza toreó con facilidad. Se adornó y sacó buenos pases, matando también de pinchazo y estocada, siendo ovacionado.

Antonio Ordóñez, sobre quien pesaba la responsabilidad de la tarde, salió decidido a convencer y aunque no pudo torear de capa con la perfección que otras veces, molesto por el viento, se entregó por entero en la faena a «Surtidora», el segundo de la tarde, al que ahormó muy bien y después toreó con temple y mando largo, cuajando una faena completa y media que remató brillantemente de una estocada hasta el puño. Y entre el clamor del público cortó las orejas y el rabo.

Con el quinto volvió a repetir su lección de hacer fácil lo difícil, toreando con empaque y superando las dificultades de su enemigo que se quedaba corto. Once naturales rematados con el pecho. Redondos y afarolado y pases variados, adornos y otra estocada fulminante le dan paso a otra vuelta triunfal con las dos orejas.

José Fuentes rayó a gran altura, pero echó a perder con el estoque un triunfo merecido. Porque Fuentes puso mucho empeño, valor y buen temple en sus dos faenas, dos faenas largas, quizá por eso no encontró la muerte con prontitud. Fuentes está pecando de alargar las faenas y en el pecado lleva la penitencia. Dio la vuelta al ruedo en el tercero y fue ovacionado en el que cerró plaza, dejando un grato recuerdo por su lenta y armoniosa forma de torear con la muleta y con el capote, porque debido a una tregua del viento se lució sobremanera lanceando a la verónica.

EL VIENTO DESLUCIO LA CORRIDA

CADIZ, 9. — Festividad del Corpus Christi. Con buena entrada en ambos tendidos se celebró la ya tradicional corrida de toros del Corpus gaditano.

Se lidiaron seis toros del marqués de Villamarta, que mansurrohearón en los caballos, pero no ofrecieron dificultades para los de a pie, excepto los lidiados en tercer y cuarto lugares, peligrosos.

Curro Romero en su primero, verónicas; con la muleta no pudo hacer nada ante la imposibilidad de la ventolera que lo dejaba al descubierto constantemente.

Curro intentó, poniéndose una y otra vez delante de su enemigo, sacar partido, pero todo fue inútil. Entró a matar por derecho despachando a su enemigo de media que fue suficiente. Saludo desde el tercio a los aplausos que se le tributaron en su otro enemigo, un toro con peligro, lo trasteó por ambos lados, realizando una faena breve. Dos pinchazos

Rafael de Paula triunfó frente a su segundo enemigo. Lo recibió en el tercio más resguardado de la ventolera. Verónicas con gracia y arte. Con la muleta, después de doblarse con el «bicho» en unos pases bajos, templados, el gitano, con la muleta en la diestra, ejecutó pases con el más depurado estilo. Naturales citando de frente y llevando a la res embebida en los vuelos de la muleta, para rematarlos bien y coronar la faena con una estocada que hizo rodar al toro sin puntilla. Las dos orejas. Alargaba de los «flamencos» que acudieron para ver a su «ídolo». Rafael de Paula en su primero instrumentó unos lances con el capote y con la muleta intentó torear sin conseguirlo. Mató pronto, de pinchazo y estocada.

Andrés Vázquez, con la muleta expuso mucho y sacó el mejor partido posible de su enemigo. Pisó terreno comprometido y sacó algunos muletazos de verdadero valor. Mató de estocada perfecta. Gran ovación, saludo desde el tercio y vuelta al redondel. En su otro enemigo, el último del encierro, un toro con respeto y con peligro, Vázquez estuvo valentísimo. Pases con la derecha, exponiendo mucho. Intentó torear al natural, pero fue inútil debido a la ventolera. Entró a matar agarrando una gran estocada que hizo rodar al toro. Ovación y saludos.

Peso de la corrida: 470, 468, 470, 475, 477 y 480 kilos, respectivamente.

**UNA PAGINA DE ORO
PARA EL REJONEO**

**EL GRANDIOSO
TRIUNFO DE
ALVARO DOMECCO**

**EN LA HISTORICA
FECHA DEL DIA
DEL CORPUS EN
LA MONUMENTAL
DE BARCELONA**

«La velocidad de Domeccq está llena de ritmo, de sentido y de maestría. Hay que tener en cuenta que la velocidad del ritmo parte no sólo de la belleza esencial y plástica del rejoneo, sino el sentido técnico del mismo. Por lo tanto, el hacer de Domeccq posee una mayor calidad plástica, una muy superior y formal belleza y un mayor dominio, un infinito mayor dominio, de donde deriva todo el problema de clavar o no de frente.»

(M. Cruz, en la «Hoja del Lunes» de Madrid.)



VISTA ALEGRE: CORRIDA EN CINCO LECCIONES



DESQUITE.—Pero Gregorio había visto «el lado bueno» del toro que le cogió y se estiró con él por naturales en una faena que demuestra el buen momento por que pasa el de Santa Olalla.

BANDERILLAS.—Rafael Peralta tuvo una juiciosa actuación, sobre todo en banderillas, clavó con esa precisión que se ve «a estribo» y dejó un sensacional par a dos manos, de antología.

CARABANCHEL, 12.—A eso de las ocho y cuarto de la noche, la clientela que casi había llenado la «Chata» salía optimista. Corrida para comentar: corrida con alicientes y variedad. Para mí fue la corrida de las cinco lecciones.

A LAS SEIS, LECCION DE JINETA.—Le soltaron a Rafael Peralta un toro de Antonio Pérez, «levemente despuntado»; por suerte habían dejado de los cuernos la mazorca: salió codicioso, rápido y con clase, un gran toro. Y Rafael Peralta —en superación de adversidades, ya que me dijeron que casi toda su cuadrá está enferma— salió a dar su lección de jineta. Lo encontré más torero y más templado que nunca; midió muy bien los pies del toro en función de la velocidad de sus jacas, casi desconocidas para él, y clavó cuatro arponcillos por los altos, sólo con un fallo. Dejó dos buenos pares de banderillas y uno sensacional, por extraordinario, a dos manos, yendo de frente y quebrando en la cara; fue el momento más lucido de su actuación, pues al clavar la rosa se pasó dos o tres veces antes de dejarla en los rubios. Un rejón de muerte, rápido, como siempre que se hiere bajo, dio fin del bravo AP y desató los pañuelos en el tendido. Ura oreja. Y buena lección de torero a caballo.

A LAS SIETE, LECCION DE CAPOTE.—La corrida marchaba a la deriva porque los toros de Bernardino García Fonseca parecían goletas de dos palos: se trajeron unos cuernos que no se veían por las plazas desde los tiempos del Guerra, hasta el extremo de que más que una corrida de toros parecía la fiesta del árbol. Pero menos basura que leña. Gregorio Sánchez y Miguelín habían pasado con facilidad y sin deslucimiento en sus turnos, cuando salió el tercer toro —que embestia bien—, y Pepe Cáceres se dispuso a dar su lección de torero con el capote. Las verónicas fueron muy buenas, pero... de repente Cáceres indica al piquero el sitio donde ha de colocarse, cita al toro muy de largo y con un bellissimo galleo rematado con garbosa revolera deja al toro exactamente, matemáticamente en suerte.

¡La plaza echaba humo de palmas! ¡El descubrimiento del torero con el capote! Se grita «¡Música! ¡música!». Y yo pienso en la traición que cometen con los aficionados todos cuantos le privan del primer tercio —ese que me interesa— al mismo tiempo que me afirmo en la idea de que el galleo —tanto en la brega para llevar al caballo, como en el quite— es la esencia del primer tercio: el galleo andándole al toro, llevándolo y trayéndolo con gracia por la cara sin robarle pases de muleta, y con variantes de largas, revoleras y serpentinas que son la sal del capote... cuando el toro queda donde debe quedar: en suerte frente al piquero.

La faena se inició con cuatro ayudados por alto muy ligados; siguió en series con ambas manos, no perfectas, porque el toro

se quedaba corto y Cáceres no le alargaba el viaje, y se remató con una soberbia estocada —la de más verdad en la tarde, doblándose sobre el pavoroso pitón para llegar a tocar pelo— que valió la oreja a la que concede más mérito de todas las que se dieron en la corrida, por el arte del capote y por la verdad de la estocada.

En el sexto —que se apagó muy pronto— hubo otra brega estupenda para llevarlo al piquero, por delante rematados con larga afarolada, y esto es cuanto hubo que aplaudir en este toro a Pepe Cáceres.

A LAS SIETE Y VEINTE, LECCION DE BRAVO.—Había andado al principio Gregorio Sánchez espectador y conservador ante su primer toro —de muy incierto estilo, como la mayoría de los fonsecas, y más aparatoso de cornamenta que de bravura— para despacharlo holgadamente tras una faena por la cara que dividió las opiniones. Y cuando el revulsivo de la oreja a Cáceres hizo sus efectos y Gregorio quiso decir «¡Aquí estoy!», le soltaron un toro burriciego que no iba más que a la pisada y se ponía por delante sin posibilidad de lidia alguna. Por suerte fue devuelto al corral, y por suerte no quiso irse —uso que tomando carta de naturaleza en los toros inútiles—, por lo que Gregorio nos dio su primera lección de bravura: pidió permiso, se dobló tres o cuatro veces con el pájaro y le dejó una entera.

La segunda lección de bravura —esta negativa— la dio Luis Miguel Dominguín como criador de toros: cuando Celso del Castillo tentaba en la «Guardamilla» y Luis Miguel le probaba las vacas —en un corral en que el burladero de invitados estaba frente a la puerta de salida y más de una vez las demás se encontraron con la vaca dentro del refugio, con harto revuelo de gritos, piernas y faldas— le oí decir que él como criador y como torero prefería toros mansos y sin casta con el caballo pero que se dejasen torear de muleta; el castaño albardado que soltaron en sustitución del fonseca que necesitaba microlentillas, fue tan manso como su criador pudiera apetecer: le picaron porque era el toro de un amigo y había que salvarlo como fuera de las banderillas negras; mas para ello hubo que vulnerar todos los artículos del Reglamento sobre la suerte de varas. Gregorio vio que pese a todo tenía un buen pitón izquierdo —y eso que, a estilo de manso, le persiguió, le derribó y le tiró un viaje en el suelo que si lo empunta le hace mucho daño— y sobre la izquierda le hizo una faena sobria y maestra, reposada y lenta que dejó paladar de buena solera; una estocada habilidosa y entera dio al traste con el manso, que aun persiguió a su matador hasta casi desvanecerlo en un burladero, y rubricó el gran momento de Gregorio con el corte de dos orejas.

A LAS OCHO MENOS CUARTO, LECCION DE TOREO A

CUERPO LIMPIO.—Miguelín había estado decoroso y por la cara con su primer toro —con fuerza en todo menos en las patas, pues derribó y se cayó— que desparramaba y se fijaba en todo (por eso, por fijarse en Cáceres durante las banderillas tuvieron dificultades los peones para clavar). Miguelín se perfiló, no fuera de la cuna, sino fuera del pitón derecho y yéndose lo echó abajo de una estocada que no podía ser más que como fue: baja.

Pero los éxitos de Pepe y Gregorio surtieron su efecto. Y co el quinto —tan cornalón como todos—, aunque el matador bailó con el capote, se afirmó con garapullos, sobre todo, en un segundo par de poder a poder de fácil dominio. La faena la empezó bravucón, con cuatro pases sentado en el estribo —en colaboración con el mozo de espadas que le hacía el quite desde la barrera sacando el pico de otra muleta— para irse aplomando poco a poco y quedarse quieto en unas buenas series con la derecha (en una de las cuales le tiró el toro un hachazo como para desencadenarle), pases por alto en cadena, tocaduras de pitón, masaje facial al toro con el codo como si tocase el organillo (¿homeñaje a la verbena de San Antonio que entonces empezaba?), adornos miguelinescos y remate de media estocada entrando ahora muy bien. Y dos orejas.

Ya destacaría que Miguelín es el único matador que ahora sabe quebrar y correr los toros a cuerpo limpio, y eso es «torear» exactamente igual que quien lo hace con el engaño.

TODA LA TARDE: LECCION ANTIRREGLAMENTARIA.—La lección, negativa, que nos dieron en la corrida fue la de las toleradas vulneraciones del Reglamento. Ya he dicho que se violaron todas las normas de la suerte de varas para salvar al toro del «1» de las viudas, que merecía.

Se despuntaron los toros contra los burladeros, deliberada y culposamente: otro artículo del Reglamento al garete.

Se hizo rueda y marearon los toros una vez heridos para hacerlos caer con rapidez: nueva infracción intolerable, sobre todo en el caso del primero de Cáceres, en que nos privaron de ver una bella muerte, ya que el toro estaba herido arriba y certeramente.

Juan M. RICO



DESCONCIERTO.—Más voluntad que acierto en las cuadrillas. Muchos capotazos y poca eficacia. Los caballos de «El Pimpi» siguen cayéndose. Una de las pocas veces que García Montes estaba en su sitio fue ésta,

EL DOMINGO EN LAS VENTAS

LOS TRAJES SIN LUCES

Volver a las Ventas después de la «gala social» de San Isidro es encontrarte un poco con el Miércoles de Ceniza en pleno mes de junio. El «salón» de reuniones del desolladero está vacío. Sólo Juan Martín y Ricardo Arellano. Después, la plaza llena de turismo. Tremenda sensación de soledad de la esta plaza llena. Ni una cara conocida con quien repartir el comentario. Tarde de trajes sin luces... de toreros sin nombre, de banderilleros «sueltos» que salen de las fatigas del invierno y de pasarse las tardes en el café buscando un contrato. Trajes alquilados de los banderilleros, anchos y descoloridos, con la seda de la taleguilla bailándole en las posaderas y las hombreras de plastón. Ahí está «Séneca», con medias blancas como las que llevó El Gallo y las llevan ahora esas muchachas que han dado en llamar ye-yés sin más motivo que el de estar muertas por tener un novio. Y ahí está Pechoduro, que en los carteles figura como Victoriano Barroso, su nombre, un novillero antiguo que mató todos los toros de las plazas de carro. ¡Lujo y miseria de la Fiesta!

Tarde sin brillo como estos trajes apagados de los banderilleros humildes. Tarde de no querer. El gran problema de los modernos novilleros es su falta de casta. Empiezan como si ya estuvieran consagrados, cuando lo lógico sería salir a «dejarse matar», cuando las oportunidades son para aprovecharlas, aunque sea a la brava. Pero la época de los novilleros machos debe ser ya historia. Si no lo fuera con este público tan facilón saldrían en hombros todas las tardes, porque hoy la parroquia impresionada ante la sangre de Manuel Linares le ha dado una oreja porque sí, ¡por verle la sangre! El muchacho que había demostrado temperamento y serenidad no pudo superar su falta de oficio y se quedó en la cara al final de un muletazo. Fue una pena, porque el chico venía muy «en novillero», con valor y buenas maneras, después, como es natural, anduvo a la deriva, porque no es fácil estar en la plaza con las carnes abiertas.

Con Alejandro García Montes quedó ampliamente demostrado su alto sentido de la prudencia a lo largo de tres novillos que dejó pasar sin el menor intento de querer estarse quieto. Un lance templado por el lado izquierdo en el sexto fue todo lo meritorio que hizo.

Adolfo Avila «Paquiro» torea con el capote como si los hombros dieran el lance, dejando los brazos engarrotados. El segundo lo atropelló por esta causa y con el quinto anduvo atropellado igualmente. Con el segundo estuvo valiente. «Español» llegó descompuesto a la muleta y Paquiro aguantó mucho por el izquierdo, si bien abriendo las

piernas feamente al citar y tratando luego de irse a las socorridas espaldinas. Mató en la suerte contraria, perdiendo la muleta, arrollado, porque no se debe hacer la suerte con los terrenos cambiados. Con el quinto dio la nota luminosa en la apagada tarde. Suyos fueron unos muletazos llenos de empaque y torería que culminaron en dos



BONDAD.—El novillo era bueno y el novillero quería serlo. La inocencia trajo esta cornada. «Señorito» hirió a Manuel Linares por quedarse en la cara al final de un pase.

tandas de redondos largos, abriendo el compás y llevándolo muy templado. Después, con la izquierda bajó de tono y luego ligó dos afarolados preciosos. Y se vino abajo. Cuatro pinchazos descolocado y una estocada no son el mejor final para dar una vuelta al ruedo, astutamente provocada. De vergüenza tampoco andan sobrados los novilleros —vergüenza torera, se entiende— A este novillo, el mejor toreado de la tarde, le colocó Julio Molina el mejor par de la tarde, una tarde de capea y mala lidia.

Los novillos de don Miguel Zaballo salieron bondadosos en general. Para el caballo sólo resultó bravo «Señorito», número 71, que recibió dos puyazos con buena clase, empujando muy fijo y recargando codiciosamente. Los demás cumplieron con dolor. El sexto, «Tormento», dio mucha guerra para poderlo picar. Para el torero, aunque no los aprovecharon, destacaron «Perdigón», que murió con la boca cerrada y buen temple en la embestida. El gachito «Señorito», que cogió sin querer a Linares. El cuarto, «Marqués», que pasó inadvertido ante la prudencia extremosa de García Montes, y el quinto, «Banderillero», fue también noble. En contrapartida, el segundo y sexto sacaron genio y tuvieron dificultades.

Tarde de turismo, el desolladero vacío y en el ruedo unos hombres humildes con los trajes de luces apagados se ganaban el jornal después de la danza millonaria de San Isidro.

Alfonso NAVALON



CALIDAD.—Adolfo Avila «Paquiro», que torea engarrotado con el capote, alcanzó con el quinto estos derechazos llenos de calidad. Calidad del torero y del novillo de Zaballo, que mete el morro superiormente. (Fotos Torrecilla.)

DE PALIQUE

BARDEM DIRIGIRA A CORDOBES Y ANTHONY QUINN

La película que van a protagonizar Córdoba y Anthony Quinn será dirigida por Juan Antonio Bardem.



—¿Es cierto, Bardem?
—Sí; me lo han propuesto, y estoy a punto de decir que sí.
—¿Cierto?
—Ya puede decirse.
—¿Cuándo comenzará el rodaje?
—En breve. Cuando esté todo a punto.

LITRI Y SUS SUEGROS

En la finca «Peñalosa», propiedad de Miguel Baez «Litri», se celebró una fiesta campera en honor de los señores de Espinola, futuros padres políticos del torero canubense.



El matrimonio del popular diestro y la señorita Espinola se celebrará a finales de la presente temporada.

Ya ven que las relaciones son de todo punto serisimas y muy, pero que muy cordiales, incluido el aspecto suegros! ¡Ahí es nada!

INCONVENIENTE DENTRO DE UN AÑO

Un cronista local cordobés apunta en un escrito: «Si en la Feria de Mayo del año actual, las cosas taurinas no han ido muy bien del todo, las del año próximo pueden ir peor.»

Basa sus afirmaciones en que el día 25 de mayo de 1967 —primer día ferial— coincide con la festividad del Corpus. Y se

juntarán, así las cosas, además de la Feria de Madrid, las de Granada y Córdoba.

¡Menudo lío! Claro que tiempo existe para que la Comisión Municipal de Festejos y el empresario, señor Canorea, estudien la solución adecuada. Un año justo para dar solución al problema. ¡Que luego no se diga...!

PERDIDAS DE GAGO EN CUENCA

Dos o tres veces ha tenido que suspender el empresario de la plaza de toros de Cuenca, don Andrés Gago, los festejos programados. Según opiniones locales, hay comentarios para todos los gustos.

Lo cierto y verdad es que el empresario lleva pérdidas en Cuenca más de ciento cincuenta mil pesetas... —¿Podrá resarcirse durante el transcurso de la temporada? —hemos preguntado a persona allegada al señor Gago.

—Sí; ofreciendo una buena corrida de toros en Feria, en el mes de agosto.

—¿Se puede adelantar el programa?

—Casi seguro que alterarán Litri, Viti y Palomo Linares o Pireo.

—¡Hala, a recuperar lo esfumado!



OBRAS EN LA PLAZA DE GIJÓN

La Comisión Municipal Permanente de Gijón, en sesión celebrada el pasado día 31 de mayo, bajo la presidencia del Alcalde de la ciudad, tomó, entre otros, el siguiente acuerdo: a aprobación aprobación el proyecto de drenaje y pavimento en el ruedo de la plaza de toros, cuyo presupuesto asciende a la cantidad de 313.168,80 pesetas, declarando las obras de urgencia y dando cuenta al Ayuntamiento pleno.»

Interesante la resolución tomada por los ediles de la bella ciudad asturiana, enclavada en un lugar de la geografía en que el verano, tiempo de toros, suele jugar malas pasadas de esas lluvias que suceden al sol y, de nuevo, le ceden la plaza, en el corto discurrir de unas pocas horas. El nuevo drenaje ayudará, sin duda, a que las tormentas de verano no sean motivo de suspensión para las corridas anunciadas en el costado de ese magnífico centro de veraneo que es Gijón.



LA MUSICA EN LOS TOROS

Mi querido amigo Don Antonio publicó en el número 1.144 de EL RUEDO un artículo comentando las voces que pidiendo música se han oído durante algunas faenas en la pasada Feria de San Isidro.

Don Antonio confiesa que «le divierte la música que subraya las buenas faenas» y añade: «Lo que no acabo de explicarme son las razones de quienes se proclaman anti-sinfónicos en nombre de la «tradición» y de la «costumbre». Para ellos van dirigidos estos leves argumentos sobre el tema.»

Y como uno de ellos soy yo, voy a ver si le explico mis razones:

Dice Don Antonio que no se puede hablar de una tradición del «no». Pero es que yo me apoyo en una tradición del «sí»: del sí...lencio musical. Y con la ilusión de ser perdonado por esta broma, prosigo en serio:

Ya hace unos cuatro años se habló y se escribió mucho de la música en los toros. Se quería saber si la banda de música debe dejar oír sus notas durante el tercio de banderillas y durante la faena de muleta.

Dije entonces—y digo ahora—que hay opiniones para todos los gustos: unos dicen que sí, otros dicen que no y otros dicen que qué sé yo. El asunto tiene mucha importancia, por lo visto, para el porvenir de la Fiesta. Tanta, sin duda, como lo del afeitado y las caídas de los toros, y más, seguramente, que el tercio de varas de un sólo puyazo y el tercio de banderillas de un solo par... en dos veces. Tanta importancia, que, entonces, esto de la música fue la base de un concurso en Jerez de la Frontera, pueblo de toros y aficionados al toro. Al toro, que, con toda seguridad, le tiene sin cuidado que toque o no toque la banda. ¿Cómo puede preocuparles tanto a los toristas de Jerez de la Frontera? A los turistas, bueno; pero, ¡a los toristas...!

En aquel año se oyeron y leyeron distintas opiniones en pro y en contra de la música. Todas respetables y todas respetadas por mí: pero no todas compartidas, ya que tan contrarias son unas a otras.

La mía—mi opinión—es terminante: la música debe estar calladita durante la lidia.

Unos dicen que si permiten la entrada en la plaza a la banda de música será para que toque.

Y yo digo: pues, sí, es para que toque; pero para que toque *cuando le toque*: durante el paseo de las cuadrillas y entre la lidia de un toro y otro, entre arrastre.

Dicen otros que la música no estorba ni ataca ni empaña la seriedad, que es lo que se debe defender.

Todos debemos, en efecto, defender la seriedad. Ya he dicho en otras ocasiones que a los toros no va uno a divertirse. Como no vamos a divertirnos cuando acudimos a oír una ópera o un concierto. Vamos a gozar—gozar no es divertirse—saboreando arte y belleza: en el concierto y en la ópera, con música; en los toros, sin música. Porque querer oír la música en plena corrida es querer divertirse, rompiendo la seriedad de una creación artística muy seria. Seriedad que todos debemos defender.

Yo aseguro que si presenciando una taena nos acordamos de pedir música es que la faena es poco seria. Durante las grandes faenas estamos tan entregados a la belleza y a la emoción de lo que estamos presenciando, que ni nos acordamos de que en la plaza hay una murga.

En la última Feria isidril, en las tres o cuatro faenas extraordinarias que tuvimos la suerte de presenciar, fue, *precisamente*, en las que no se oyó ninguna voz pidiendo música. Cuando se oyeron esas voces fue durante faenas orejeadas de las que ya nadie se acuerda..., y en algunas que ni siquiera obtuvieron oreja, a pesar de lo fáciles que han estado este año.

Pero en esas tres o cuatro faenas que calaron hondo, en las que el público vibró ante lo grande y bello, nadie se acordó de la música. Yo, si fuese torero y estuviese realizando una gran faena, emocionado por mi propia creación artística, y oyese que los espectadores pedían música, suspendería mi labor y diría, dolido, al público:

—Pero, ¿necesitáis música? Pero, ¿os acordáis *ahora*, precisamente *ahora*, de la música? Pero, ¿no os basta lo que estoy haciendo?

Durante el tercio de banderillas la música nos recordaría el segundo tercio de las charlotadas. Todos los toreros cómicos piden a la banda que toque una pieccecita para poner banderillas *a compás*, después de una preparación en paso de baile. ¿Es esto lo lógico en una corrida seria? ¿O es que ya no son serias las corridas? ¿O es que, si alguna lo es, queremos que pierda su seriedad? Si ya hay matadores que se contonean ridículamente, en piruetas coreográficas, cuando van hacia el toro con las banderillas en las manos, ¿qué harían si escuchasen las notas de la charanga... si es que el miedo se las dejaba oír?

Pero es que, además, esto de la música tiene sus dificultades. ¿Qué debe tocar la banda? ¿Es que debe oírse la misma música—y conste que lo digo completamente en serio—sirviendo de fondo a una faena de Antonio Bienvenida que acompañando a otra de Córdoba?

Y no hablemos del peligro de esta costumbre. Ya sabemos, por triste experiencia, lo ocurrido con la petición de orejas. ¿No pensamos en lo que sucedería con la petición de música? ¿No nos damos cuenta de la amenaza de lo que se nos viene encima? ¡En casi todas las corridas tendríamos que soportar seis faenas con música! Porque se pediría música en cuando surgiesen tres pases en cadena o dos circulares dados con el pico de la muleta.

¡Música en todas las faenas! ¡Música en muchos tercios de banderillas!

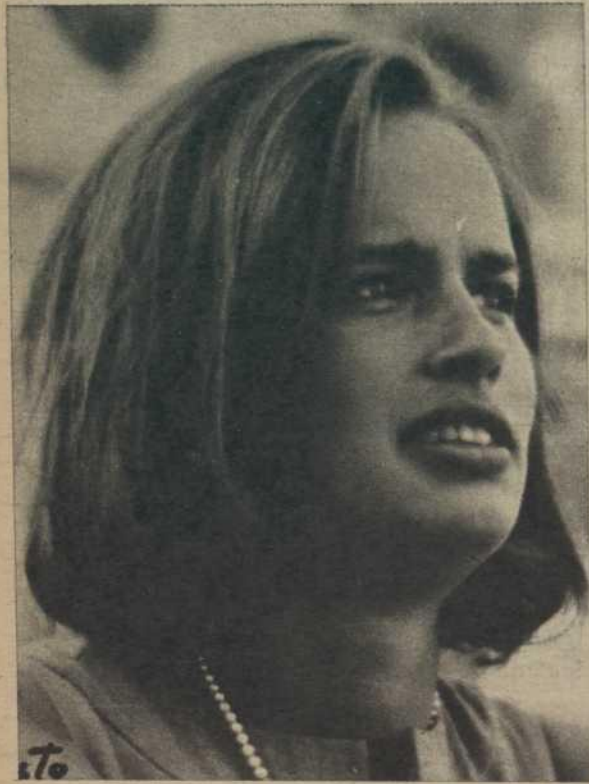
No; la música no es para eso. Ya lo decían —no me he fijado en si siguen diciéndolo— los carteles anunciadores de las corridas: «Una brillante banda de música amenizará el espectáculo».

Amenizará. No amenazará. Y no es lo mismo *amenizar* que *amenazar*.

Estas son mis razones, querido Don Antonio. ¿Se lo explica usted ya?

Adolfo BOLTAIN

LA TEMPORADA EN FRANCIA



LA TRADICION, PUESTA AL DIA.—Y junto a los modos novísimos, siempre pasajeros, iconoclastas porque sí; la tradicional belleza de la mujer, puesta al día en la cara gentil de esta alemanita que acude cada año a la Feria de Nimes para dar rienda suelta a su afición a los toros.

UN DESASTRE LAMENTABLE: LA CORRIDA DE MIURAS

El entusiasmo por la Fiesta de los Toros no da ninguna señal de decaer en Francia. Los días de Pentecostés se celebraron tres corridas en Nimes, dos en Vicq-Fezensac y una novillada picada en Ceret. Los seis espectáculos llenaron por completo las respectivas plazas.

Los carteles nimeños no dieron en su conjunto todo el resultado que se podía esperar, pero de los tres días sí se destacaron dos actuaciones brillantísimas: las de Paco Camino y de Viti.

El primer toro de Camino —un Atanasio Fernández— salió al ruedo con el pitón derecho tan estropeado que la bronca llegó a tomar proporciones mayores y se sostuvo todo el tiempo de su lidia. El diestro de Camas, frente a la justificada ira popular, se ofreció a torear el sobrero a la terminación de la corrida. Gracias a ese detalle, el público, más bien aburrido por una tarde gris de Murillo y de Cordobés (este último francamente abroncado en su segundo), presenció un momento de gran arte. El toro regalado —un conde de Cabral, portugués, terciadito y de dos varas— entró alegremente al capote de Camino, el cual, entre otros lances, dibujó tres de sus preciosas chicuelinas, en las cuales torea de veras haciendo pasar el toro con el capote antes de ponerse a girar y no recortándolo meramente, como hacen tantos. La faena de muleta fue de las más completas que se le han visto hacer en Francia, y el público le vitoreó calurosamente, sacándole a hombros con las dos orejas en la mano.

El triunfo de Viti fue por partida doble. No pudo redondear del todo su faena en un primer toro de 545 kilos, de Martínez Elizondo, que acabó quedándose corto, pero lo mató de una gran estocada, premiada con una oreja. El segundo, también de unos 560 kilos, venía mucho mejor, y el de Vitigudino dio a admirar ese temple suyo que le permite hacerse totalmente con su adversario. La faena fue constantemente a más y, después de una media ligeramente atravesadilla, descabelló al primer intento y se llevó las dos orejas.

Ese mismo día, Diego Puerta pechó con un lote áspero, que limitó su éxito, y Pireo, inseguro, particularmente en su último toro, sin dificultad mayor, pero que él no supo aguantar ni dominar. Cinco pinchazos, uno con co-

lada, ocho intentos de descabello, le valieron dos avisos.

La corrida de Miura resultó un casi desastre. Dos novillos engordados y tres toros más hechos, todos de una sola puya. Para colmo de infortunio, el cuarto y el quinto (la Empresa había anunciado de antemano que se habían peleado en los corrales) salieron cojeando y suscitaron dos broncas mayores. Murillo y Hernando no hicieron nada notable. El único en sacarse la espina fue Efraín Girón, premiado con las dos orejas por una faena valentona, rematada por una estocada entera, tirándose con decisión. Como el sexto toro —del conde de Cabral— mansurroneó de lo lindo, le concedieron la lidia del sobrero, también de Cabral. De tres varas salió suelto en dos y no ofreció al joven caraqueño la ocasión del triunfo soñado.

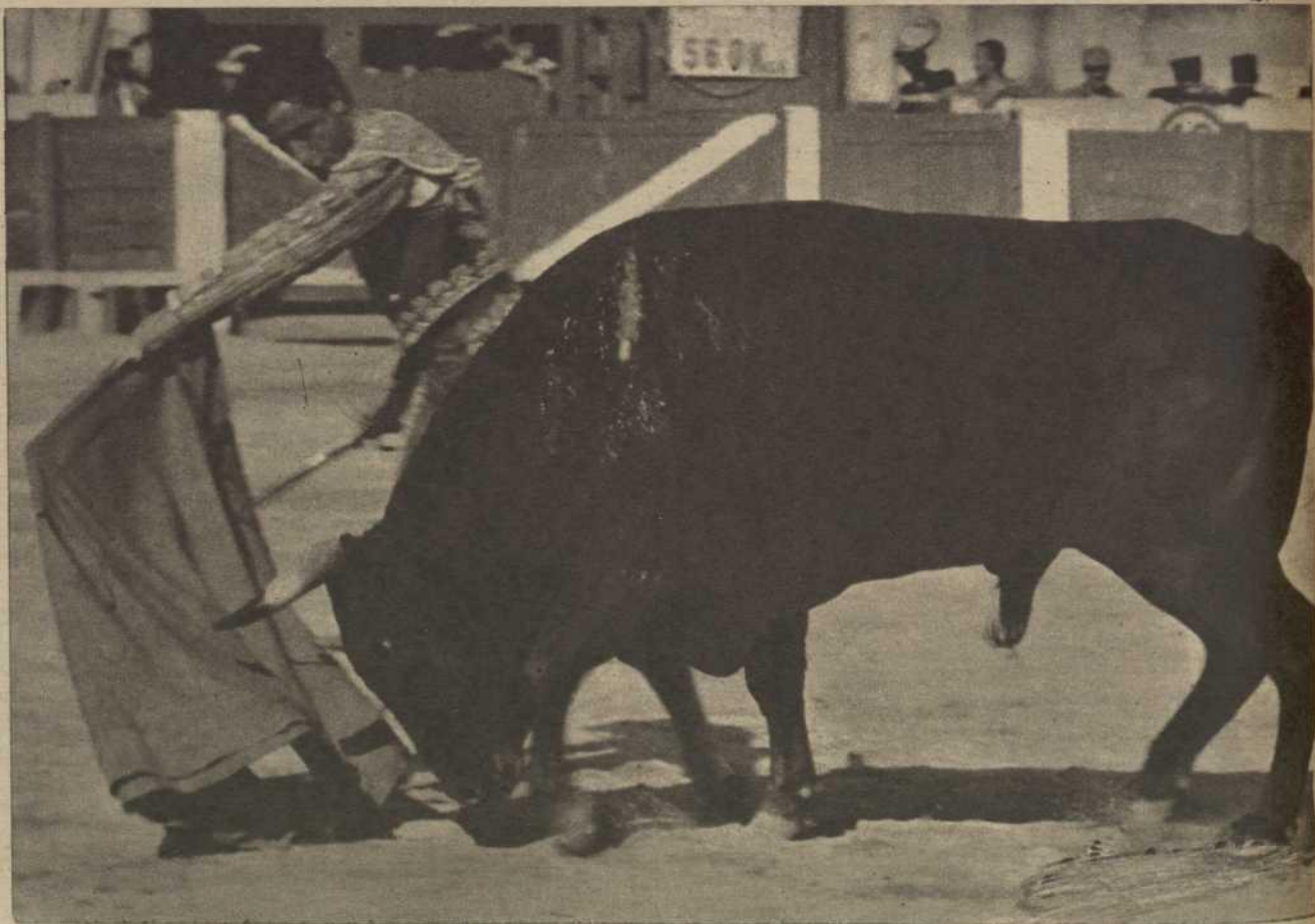
Nada más terminarse este principio de temporada, la Empresa de Nimes avisa que Cordobés volverá en agosto y que Ordóñez y Camino han sido contratados para la famosa corrida de la Vendimia.

UN SOBERBIO LOTE DE GUARDIOLA FONTANI

La plaza de Vicq-Fezensac —situada en la famosa región del Armagnac— tiene su historia. Fue construida a 102 kilómetros de Toulouse, cuando allá por el año 1932 el Ayuntamiento de esta última ciudad manifestó una momentánea oposición a la celebración en su distrito de corridas de muerte, y antes de que Chopera edificara también una plaza en otro pueblo más vecino: el de Balma. Inspirada por



SALON DE PINTURA.—Coincidiendo con las tres corridas de la Feria «nimois» se abrió un Salón de Pintura Taurina, que fue muy bien acogido por los aficionados. La Feria de Nimes, celebrada con éxito rotundo de público, cuida también estos detalles marginales que hacen afición.



VITI, TRIUNFADOR.—Santiago Martín, que está llevando a cabo una temporada de aciertos, no falló tampoco a la cita de la Feria francesa. Tres orejas fueron el premio que el diestro de Salamanca consiguió

un grupo de auténticos aficionados de Toulouse, entre los cuales figuraba el legendario revistero francés "Aguilita", la Empresa se ha dedicado siempre a presentar ganado de respeto, y ese detalle sigue hoy día atrayendo mucha afición local.

Las dos corridas de Pentecostés no han fallado a la tradición. En la primera tarde se corrió un soberbio lote de Salvador Guardiola Fantoni, bravo y con fuerza. El éxito mayor fue para Inclusero, que debutaba como matador de toros en Francia, y se esforzó en conquistar la simpatía del público galo. Más suelto con el capote que con la muleta, pero siem-

pre decidido y valiente, cortó oreja en un toro y fue ovacionado en el otro. Paco Corpas, abroncado en su primero, logró una ovación en su segundo. Curro Girón no puso de relieve su acostumbrada decisión. El público reclamó la vuelta al ruedo del mayoral.

El segundo lote lo constituían seis buenos mozos de Lisardo Sánchez, de un peso medio de 306 kilos en canal, fuertes y de mucha casta, que tomaron nada menos que veinte varas. Pallarés, ovacionadísimo por una actuación brillante —sobre todo en su segunda faena, que hizo en un palmo de terreno—, además muy correcto matando, se apuntó una oreja por to-

LOS JURADOS MADRILEÑOS OPINAN

JUAN MARTIN: "HEMOS PREMIADO AL TORO DE MEJOR PROMEDIO, PORQUE COMPLETO NO HUBO NINGUNO"

FERNANDEZ SALCEDO: "LAS CORRIDAS HAN VENIDO MUY FLOJITAS DE PRESENTACION... LOS TOROS DE AHORA HACEN COSAS MUY DESIGUALES"

Se han repartido ya los premios de la Feria de San Isidro. Sobre las decisiones de los distintos Jurados habría mucho que hablar, pero vamos a dejar nuestras opiniones al margen para que sean los emisores del fallo quienes juzguen sus decisiones.

Empecemos por el toro, base de una Fiesta, en la que cada vez cuentan más los accidentes. El Ayuntamiento de Madrid ha concedido el galardón de la pasada Feria a «Hablador», número 19, del señor Marqués de Domecq, lidiado en quinto lugar en la quinta corrida de Feria. Fue muerto por Andrés Vázquez, y se le dio la vuelta al ruedo.

«TOROS COMPLETOS. NINGUNO»

Hablamos con don Juan Martín, aficionado ilustre, que forma parte de dos Jurados: El del Ayuntamiento de Madrid y «Ciudad de Biarritz».

—¿Por qué fue premiado ese toro?
—Porque, como a alguno había que dar el premio, hemos decidido que se lo lleve el de mejor promedio en su juego. En realidad, no hemos visto ningún toro completo. Ha influido para dar el premio el conjunto de la corrida que resultó francamente bueno...

—Pero, ¿hubo algún otro toro para disputar el premio?

—Hubo un toro de Antonio Pérez. ¡Fue una lástima!, porque apuntaba clase extraordinaria. Salíó muerto del encontronazo con el caballo. ¡Se mató de bravo!

LA FAENA DE BIENVENIDA, MAS COMPLETA

Pasamos ahora a los Premios «Biarritz»: La mejor faena para Antonio Bienvenida, y la mejor corrida para el Marqués de Domecq.

—¿No tenían otros matadores con análogos merecimientos?

—En algunos aspectos estuvo a su altura Antoñete —sigue diciendo don Juan—, pero hay que tener en cuenta que no remató la faena con la espada, y, en cambio, Bienvenida la hizo redonda y mató muy bien.

—¿Se ha matado bien esta Feria?

—En general, mal. Han acertado algunos, pero la suerte bien hecha no la hemos visto.

—¿Algo que haya que remediar?

—El tercio de varas. Tal como ponen los toros no los podemos ver.

LOS TOROS HACEN COSAS MUY DESIGUALES

Habla ahora nuestro entrañable colaborador don Luis Fernández Salcedo, autoridad del toro y del campo, aficionado impenitente y padre del «viejo Mayoral».

—¿Cree usted en la justicia del premio como galardón a las virtudes de la casta?

—Como conjunto de la corrida, sí. Como individualidad, no.

—¿Cuál le pareció mejor entre los del Marqués?

—El primero fue más toro antiguo. Se fue arriba y debieron darle el tercer puyazo, cuya falta acusó en la muleta.

—¿Por qué le pareció mejor?

—Porque tuvo algo que no debe faltarle a los toros bravos: ¡peligro!

—¿Hablamos de la lidia?

—¡Ahí iba yo! Tal como se torea ahora es muy difícil ver el juego de los toros, pues no los ponen en suerte y generalmente acuden al caballo al relance. Como es natural, no se enteran. El toro no ha visto al picador. ¡Se lo han metido debajo! Y, por tanto, la mayoría de los puyazos son teóricos.

—¿Solución para poderlos ver?

—Fijarse un poco más en la muleta, con todos los peligros que esto supone.

—¿La presentación?

—Floja, ¡muy flojita! Eduardo Miura es gran amigo mío y no dudo en decir que la corrida fue muy chica.

—¿Es cierto que se están cambiando los conceptos de la bravura y hasta los considerados aficionados se equivocan?

—Esto son influencias raras. Ya me di cuenta con el llamado toro «blanco». Un viejo aficionado me confesó que le parecía superior. ¡Y ya ve usted! Fue un borreguito...

—¿Y qué me dice de llamarlo «blanco»?

—Ganas de llamar la atención. Un toro así, con ese pelo se ha dado siempre. Y blancos (ensabanados) hubo muchos. A Esteban Hernández le salían una barbaridad, y Aleas tenía una parada de cabestros completamente ensabanados. Cuando pasaban decía la gente: «Ya vienen los bueyes «palomos» de Aleas».

—¿Hubo algún toro excepcional?

—Bravo del todo, ninguno. Toros buenos, bastantes. El toro «fiero» no lo hemos visto...

—¿Y de las varas, qué decimos?

—Que es necesaria la tercera, porque dos las toma cualquiera... El toro se empieza a ver de la tercera en adelante...

EL MEJOR PUYAZO

Con buen humor se reunieron el pasado miércoles los peñistas de «El Puyazo» junto a su presidente-patrocinador y los miembros del Jurado para distinguir al mejor picador de la Feria.

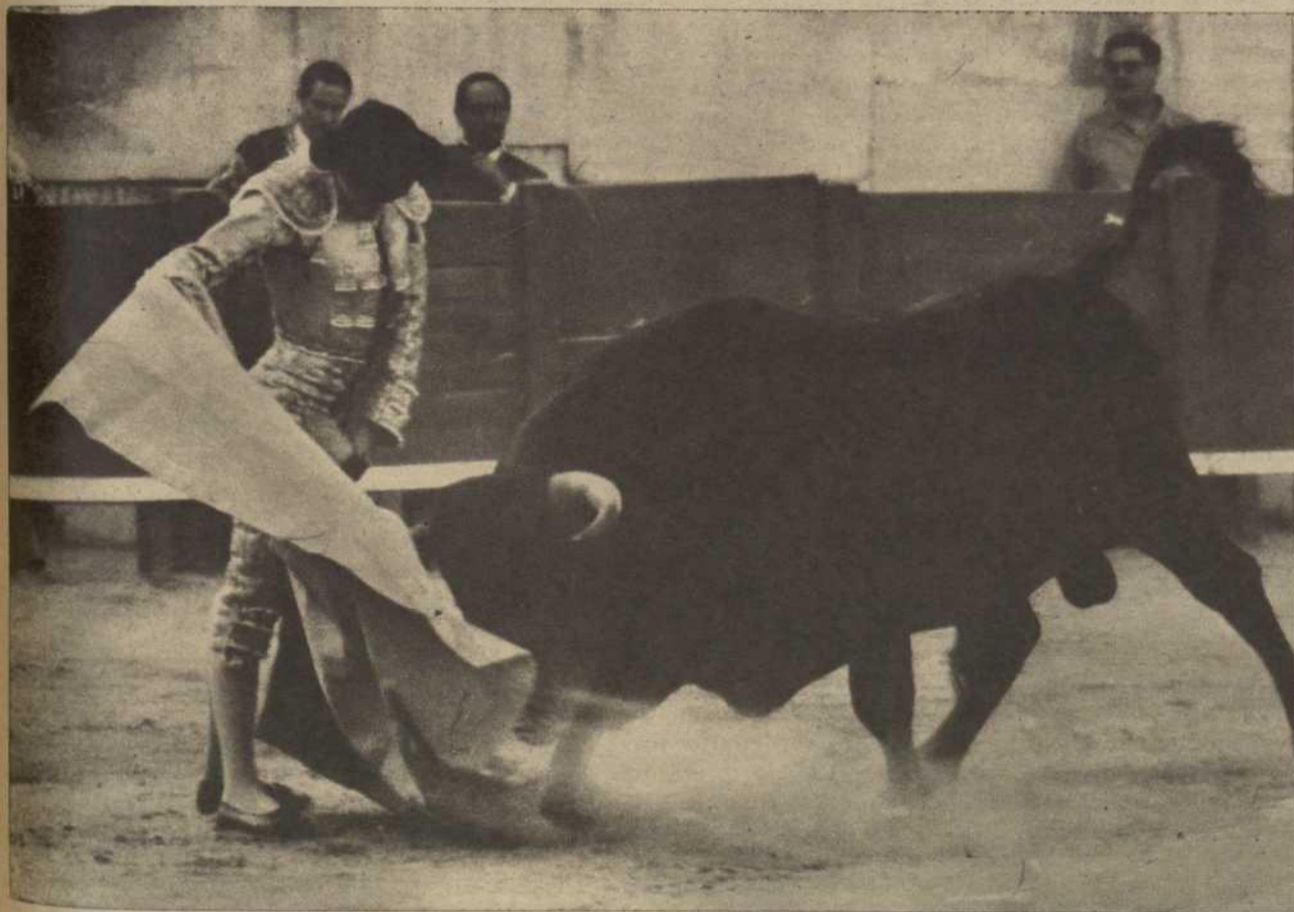
Formaban el Jurado los señores Fernández Salcedo, doctor Giménez Guinea, Campos de España, Selipe, Bermejo, Lozano Sevilla, Navalón, Asensio y Bellón, que hacía de secretario.

Antes de comenzar las deliberaciones, un miembro del Jurado propuso que el «mejor puyazo» de la Feria debía otorgársele con toda justicia a la Empresa de Madrid, S. A., que a lo largo de dieciséis tardes ha sabido sacarle el dinero a los aficionados... La propuesta fue unánimemente celebrada; pero como quiera que don Livinio no figura en ninguna cuadrilla de picadores, no era legal la adjudicación del premio, aun reconociendo sus méritos.

Hubo tres serios candidatos: Che, Márquez y Miguel Atienza. Y en la última votación salió elegido Miguel Atienza.

La entrega del trofeo tendrá lugar durante la próxima Feria de otoño.

Durante la velada se hizo constar la mala lidia que se dio a la mayoría de los toros, sobre todo al colocarlos en suerte de forma que ni podía lucirse el picador ni podía apreciarse la bravura del toro.



PIREO, DE CAPA.—Manuel Cano, que no tuvo una actuación lucida en Nîmes, particularmente en el último toro de su lote, torea de capa con lucimiento en el momento que recoge la foto.

ro. Zurito también cortó oreja en uno de los suyos, con el cual se entregó mucho. Ostos anduvo desganado, hasta como jefe de lidia. Los picadores, muy acertados, escucharon ovaciones, y doce pares de banderillas fueron aplaudidos por su buenísima ejecución.

EL CASO DE PERPIÑAN

Es curioso el caso de la ciudad de Perpiñán. Varios intentos que se hicieron para dar toros en plazas de maderá fracasaron siempre con el tiempo. Ya sea por frivolidad de las sucesivas Empresas, ya por falta de interés de la población. ¡Sólo Dios sabe por qué!

La afición local se reúne a treinta kilómetros en el pueblo de Ceret, situado en la región del Vallespir, donde se criaban antes moruchos serranos que servían para festejos populares. La plaza, construida de piedra, tiene un aforo de unas cinco mil personas y se da en ella media docena anual de novilladas picadas, muy concurridas. Como la Empresa de Vicq-Fezensac, la de Ceret tiene la vocación de echar ganado con fuerza y casta. Me acuerdo que, siendo aún joven novillero, Viti padeció allí una voltereta con rotura del brazo izquierdo, que le tuvo indispuerto varios meses y hubiera podido muy bien comprometer su prestigio-

so porvenir.

Los novillos de Pentecostés —de Soria y Peñato— pesaron 249 kilos de promedio en canal e interesaron al público. Este celebró la hondura del toreo de capa de Sánchez Bejarano, tanto como su buen estilo de muletero, galardoandole con tres orejas. Almendro gustó por su personalidad y su serenidad. Cortó dos orejas en su segundo novillo. Rafael Valencia, muy acertado en la dirección de la lidia, también se llevó las dos orejas de uno de sus bichos.

CLAUDE POPELIN



LO QUE SE LLEVA EN EUROPA.—Elas, falda cortísima y un aire entre despreocupado y sucio. Ellos, con greñas y unas vestimentas descuidadas. Primeros hermanos de los «beatniks». Lo que ahora se lleva en Europa. Pero también ellos acudieron a la Feria «nîmois» interesados en la Fiesta de toros.

PARA LA CANICULA LA FERIA DE VALENCIA

Los carteles de la Feria más calurosa del año ya están en la calle. Nueve corridas de toros y una novillada son los espectáculos programados. La corrida que abrirá el ciclo se celebrará el domingo 17 y será de novillos; se lidiarán seis ejemplares del Conde de la Maza —cuya divisa cobra importancia día a día— y harán el paseillo las cuadrillas de Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra.

Cinco días de descanso —para almacenar fuerzas, pienso yo que será— y, a partir del sábado 23 y hasta el domingo 31, serial «tipo Madrid».

Benítez Cubero abrirá el desfile de corridas de toros, y los diestros que habrán de entenderse con los oriundos de «Los Ojuelos» serán Litri, Puerta y Camino. Siguen las divisas andaluzas y es el hierro de Pablo Romero el anunciado para el domingo 24; Andrés Vázquez, Efraín Girón y Tinín serán sus matadores. En este cartel la Empresa ha de apoyar el éxito de taquilla en el prestigio de la ganadería, bien porque se baste y sobre ella sola, bien porque las figuras no quieren complicar su placida existencia.

Tercera corrida de toros, reses de Bohórquez para Litri, Ostos y Curro Romero.

Predominio de Andalucía en las divisas anunciadas; para el martes 26 los toros serán de Urquijo y los diestros encargados de su lidia y muerte son Aparicio, Ordóñez y Curro Romero.

Atanasio Fernández consume la primera de las dos bazas que, en esta Feria, la Empresa de Madrid —que lo es también de Valencia— ha otorgado a Salamanca. Serán los matadores en esta corrida Antoñete, Ostos y Cordobés.

Andalucía pide de nuevo plaza. Juan Pedro Domecq, la divisa que mejor juego diera —en conjunto— en Madrid, y las cuadrillas de Ordóñez, Camino e Inclusero. Festejo interesante, porque Camino, en racha de éxitos, puede poner en un serio aprieto a Ordóñez, que pretende defender con comodidad un sitio de excepción que hay que sostener peleando.

La representación ganadera de la región Centro le ha sido encomendada al marqués de Albayda. Sus toros tendrán por matadores a Puerta, Cordobés y Tinín.

Miura y su leyenda en la Feria. Antonio Bienvenida, Bernardó y Paco Pastor —torero de la tierra— en el penúltimo espectáculo.

Y para cerrar el ciclo, el domingo 31, otra vez el campo charro con la divisa AP y Aparicio, Antoñete e Inclusero como matadores. El prólogo correrá a cargo de Fermín Bohórquez, en la única actuación de rejoneador en la Feria.

Todos los diestros actuarán dos tardes, excepción hecha de Bienvenida, Pastor, Bernardó, Vázquez, Girón, los novilleros y el caballero en plaza.

En la Feria, una ausencia: Santiago Martín «Viti», que según muestras no ha debido hacer todavía méritos para figurar en los carteles; sin que signifiquen buena recomendación las faenas de Madrid y Sevilla —tan recientes—, ni sus bien probadas y añejas virtudes —por sabias, descontadas—, ni que el charro sea parte importante entre lo más interesante de la temporada.

Valencia, en julio y su Feria, la del calor. Y la del «éxito» colectivo si el ganado responde al patrón de terciado y joven del pasado año.

J. J. GORDILLO

PREGON DE TOROS TAUROTRAUMATOLOGIA

Creo recordar que en esta misma sección se trató un poco de pasada el tema de las enfermerías que, desgraciadamente, no son todas las que están instaladas reglamentariamente. Hallándome el día del Corpus en la plaza de Toledo cerca de un médico amigo, le manifesté mi opinión de que tal y como estaba el ruedo, aún después de ser rastrillado y, en parte, cubierto de serrín, no debía darse la corrida. La conversación así iniciada nos llevó al punto inicial de las enfermerías, refiriéndonos con igualdad de criterios a los graves peligros que corren los diestros al margen del toro. Claro, que esto de al margen no es rigurosamente cierto, puesto que hablábamos de toreros heridos por un toro, pero especialmente de la asistencia que después recibían, no siempre como fuera necesario, no por falta de competencia en los facultativos, sino por falta de medios idóneos.

Donde no hay estos medios, venía a decir mi amigo, lo mejor es llevarse al herido cuanto antes y de la forma más rápida al lugar donde los haya, seguros de que en cualquiera de ellos hay además facultativos con la preparación suficiente para usarlos con eficacia. Por este camino fuimos a parar a recordar un sinfín de anécdotas relacionadas con cogidas, y hubo mención especial para el libro del fallecido doctor Serra, titulado «Taurotraumatología». Pero mi doctor conocía muchas más, y algunas de casi haberlas vivido, encaminadas a demostrar que la Taurotraumatología tenía dos épocas bien definidas: antes y después del doctor Fleming. «Por estos días precisamente murió en el año 1921 un diestro al que me ligaba una gran amistad»...

Hablé de él con verdadero afecto y me dijo que la cornada que recibió de un toro de Villagodio en la plaza de toros de Vista Alegre no era mortal, no debió de ser mortal. Lo que ocurrió es que no se le dio importancia, porque en realidad no la tenía, pues se trataba de una cornada que no interesó nada vital; pero el caso es que se le infectó y unos días después hubo de operarle, falleciendo en la madrugada del día siguiente. De haber existido la penicilina no habría habido infección.

Las dotes de simpatía y bondad que adornaban a este diestro, que aún no he dicho que se llamaba Ernesto Pastor, y el hecho de que la cosa ocurrió «por estos días», me incitaron a comprobar fechas concretas, y consultando con el «Padre Cosío», que es un buen valedor de ignorantes, a los que saca de apuros si van a beber a la clara fuente de «Los Toros». Comprobé en seguida que, en efecto, Ernesto Pastor fue cogido el día 5 de junio del año indicado de 1921; que la herida que sufrió fue de 12 centímetros de extensión en la cara anterior del muslo izquierdo; que Pastor —esto no me lo dijo mi amigo— fue cogido en un pase de muleta y se negó a retirarse hasta que no mató a su enemigo, de pinchazo y estocada; que en la enfermería se le hizo la cura pertinente sin darle importancia, porque no afectó a vasos ni a nervios, sino simplemente al tejido muscular, y no mucho; pero la herida se infectó —¡oh, tardío nacimiento del doctor Fleming!— y el día 11 hubo que operarle, falleciendo al siguiente a las tres de la madrugada. Según el mismo «Padre Cosío», Ernesto Pastor había nacido en Puerto Rico, aunque aquí se le tuvo por mejicano, y fue un torero bastante apañado, al que, al parecer, la Empresa madrileña del coso de la carretera de Aragón no le dio el trato debido a los méritos que había contraído con muy buenas actuaciones, prescindiendo de su nombre en los años veinte y veintiuno. De aquí que Pastor torease en Vista Alegre aquel 5 de junio y falleciera a los siete días, es decir, que el próximo domingo se cumplirán cuarenta y cinco años de su muerte. Una muerte sin gloria, que por aquellos tiempos de antes de Fleming ocurrían con frecuencia espeluznante.

A los toreros no les gusta hablar de estas cosas. Cuando contratan corridas, ellos o sus apoderados harán innumerables preguntas a la Empresa sobre toros y toreros alternantes, incluso si se trata de plaza no conocida, preguntarán si hay algún hotel decoroso y por cómo está la carretera; pero ni remotamente se les ocurrirá —¡lagarto, lagarto!— preguntar si tiene enfermería, clínica u hospital en buenas condiciones. ¡Es gafe! Y por ser gafe se callan. ¿Quién pierde una corrida por eso? Creo que nadie, ni los más ricos. No es avaricia, sino inconsciencia.

Juan LEON

CHIRIBITAS TAURINAS «TORISTA»

Si quieres medir ar torero, mide antes ar toro.

Pa comprobar esta tan conosa verdá, afisionao amigo, no te pío, naturalmente, que baje al ruedo con un metro a medir al espantoso bicho. Sé que estás bien de vos y tus quejíos llegarían ar sielo, por donde los astros van ayer solitos y hoy con más juguetes mecánicos a su alrededor que el hijo del amo. Quiero desirte con eso que pa enjuisiar bien ar torero mires antes ar toro. De lo durse o agrió que éste sea, de las facilidades que dé o niegue, sabrá siertamente de qué pie cojea er torero. Antiguamente los toreros solían pechar con er durse y con el agrió. Sierto que también existían toreros llamados «geniales» que sólo lo eran en el durse. Pero eran los menos. Hoy están tos apuntaos ar durse. El agrió ya no se lleva. Y aun siertos toreros sólo lo son en er durse mu durse, en el empalagoso na más. Ellos disen a la vista del agrió: «No es mi toro», como si los animalitos no fueran en su totalidad der ganadero.

Ahora, de ti pa mí, entre amigos: Si pretendieras ser torero y pasarlo chachi, apúntate no a durse, sino a «esensia». Si eres «esensia» de la buena podrás arrimarte dos o tres veces al año na ma y llegar a viejo con bastantes dineritos, que los festivales a beneficio de las glorias viejas suelen ser muy peresosos. Pelearse con los agrios es como pelearse con los «sivilitos», que disen los gitanos. Y después, pa na.

En er toreo no pasa como en los gallineros, donde aún no se sabe quién fue primero: er huevo o la gallina. En er toreo fue primero er toro. Torero viene de toro. Pero, afisionao amigo, si pretendieras valorar ar torero en la p'edra de toque de su enemigo te llamarán «torista». Malisiosamente. Con ello querán haserte pasar por un tío chupasangre capás de anteponer una fiera a un semejante. De na te vadrá ante esto tu sano interés de averiguá si el héroe torero le ha tirao del rabo a un mono refriao dentro de su jaula o se lo ha cortao a un toro enterao de su ofisio en mitá del redondel.

Parese que no, pero hasta las palabras son peligrosas en er toreo.

OSELITO





JERONIMO PIMENTEL, el Mayor Osorio —encargado de guardar el orden—, González Piedrahita y Castro Caicedo, posan para esta gráfica que, al andar del tiempo, será singular. La placita de tiente y al fondo el campo de Colombia, que cría toros con sangre de Saltillo y Santa Coloma. (Foto LOAYZA.)

EN UN LUGAR DE LOS ANDES

TIENTA Y GUERRILLAS

RECUERDO DE UNA ETAPA EN COLOMBIA SUPERADA POR LA ACTUALIDAD POLITICA

La mañana estaba tan fría como la llovizna que había puesto de blanco las copas de los árboles. Durante cuatro horas atravesamos el Valle del Cauca para internarnos, ahora sí, en los Andes. Tienta de guerrillas. A lo lejos, el cortijo. Más semeja el grupo el paso de un pelotón para la guerra que el viaje alegre de un ganadero con su equipo de tentadores.

ERASE...

La historia tiene cerca de dos años, pero aún está viva en el recuerdo. Antiperiodísticamente, guardé el tema durante todo este tiempo, pues una promesa de honor me obligaba a dejar que el país se normalizara.

Los secuestros de personalidades del país estaban por entonces en danza. Dos grandes hombres habían «desaparecido» y el Ejército patrullaba tenazmente por nuestros campos.

Como consecuencia de esta ola, la situación económica sufrió serios trastornos: fuga de capitales, aumento en el precio del dólar... Las gentes se marchaban.

¡AL TORO...!

La pesadilla pasó, volvimos a la tranquilidad. Las gentes retornaron. Ya no es necesario «trancar» las puertas de las casas campesinas en la noche.

González Piedrahita estaba por entonces alejado de todo. Hasta que el gusanillo de la afición halló su escape. Y dijo: «¡Al diablo con los tales secuestros! ¡Yo, al toro!»

Y partimos de tentadero con una escolta de cerca de treinta hombres bien armados. El mayor Osorio se emocionaba con la lidia y al tercer día había asimilado algo... «¡Eh, Jerónimo; toréala por el blanco izquierdo...» Y cuando los machos arremetían contra el caballo: «¡Ese va como un blindado! ¿Qué calibre tiene esa vara?»

UNA PROEZA

En las noches, pese al cansancio, la conciliación del sueño era prolongada: se escuchaban ruidos que el nerviosismo creaba. Salir al baño consistía una proeza. Había «toque de queda» y los soldados dispararían a cualquier sombra. ¡Qué falta hicieron entonces los castoreños...!

Durante el día, las jornadas nos olvidaban casi de todo. El ganadero, con sus muchachos a lado y lado, recorría la finca, sin permitírsele acercarse demasiado su caballo a las «matas de montes».

De regreso, nuevamente el polvo del largo camino en construcción. Varias notas agradables en la libreta del ganadero, tras la tienta y herranza de medio centenar de hembras y machos. Las corridas para Cali quedaron apartadas y, sobre los tres años, arrojan buen peso, brillan sus pieles y apaciblemente se acercan al abrevadero.

Saltillo y Santa Coloma en su reino americano recibirían tiempo después varias vueltas al ruedo. El ganadero nuevamente ha vuelto a tentar solo, sin verse influido por el argot del mayor al hacer anotaciones: «B», una bala para el caballo; «R», con retroceso; «A», agatillada; «C», de buen calibre...

Germán CASTRO CAYCEDO



DIFÍCIL GEOMETRÍA.—Cuando el toreo se quiere reducir a fórmulas matemáticas sucede... que no cabe en ellas. Por ejemplo, nada menos parecido a una circunferencia que el trazo de cal que sale en surtidor de las regaderas llenas de lechada a la hora de arreglar el piso; lo cual no influye luego en la ejecución de la suerte de varas (y empleamos lo de ejecución en su más dramático sentido, porque el tercio parece estar sentenciado a muerte). Lo bueno, entre buenos aficionados, es dejar los toros abiertos y que se les pueda ver: mas si de lo que se trata es de meterlos debajo del caballo a relance y a toro corrido, lo mismo nos da que pinten circunferencias concéntricas o icosaedros regulares: porque, al final, toda va a ser irregular... (FOTO MONTES.)

LIMA

FESTIVAL-HOMENAJE A ROVIRA EN ACHO

Se anunció en el bicentenario coso de Acho un interesante festival con motivo de la conmemoración del XX aniversario de la alternativa del diestro de la tierra, Raúl Ochoa «Rovira».

Rovira, quien tomó la alternativa el 21 de junio de 1946, en Barcelona, mereció el cálido homenaje de toreros mejicanos, españoles y peruanos, países donde obtuviera sus más resonantes triunfos.

De Méjico, se recordarán dos toreros que ya actuaron en Lima en sus épocas de triunfo: Luis Castro «Soldado», que fue figura del toreo azteca, y «Chatow» Mora, que actuó en Lima muchas veces como novillero, dejando un grato recuerdo. Dos matadores españoles se sumaron asimismo: Enrique Vera, torero que cambió los trastos de torear por el séptimo arte, y Carlos Gómez «Tano». Perú quedó representado por el propio homenajeado, Rovira, cuya larga trayectoria taurina es ampliamente conocida; Adolfo Rojas «Nene», figura de la torería peruana, que fue matador de toros con alternativa en Lima y en España.

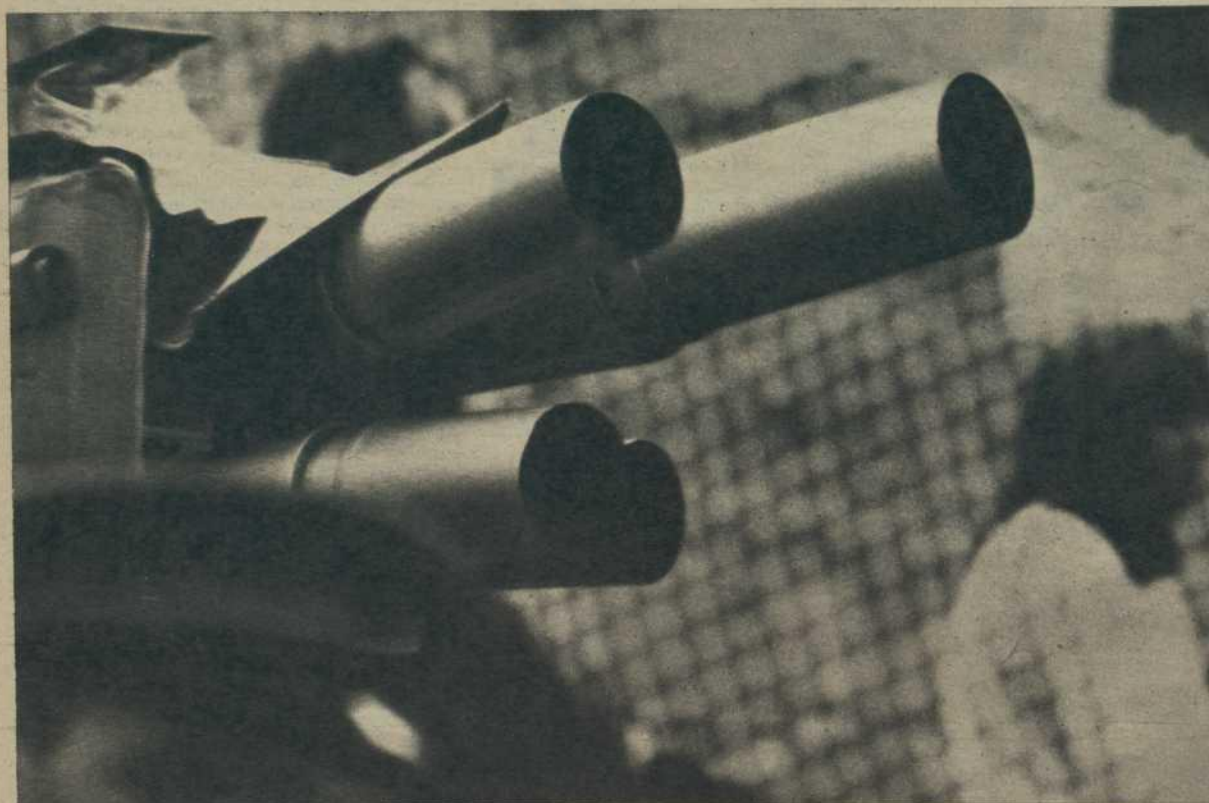
El ganado anunciado fue de Las Salinas, señores de Dapelo, y todos los espadas citados alcanzaron un gran éxito frente a los novillos que en turno estoquearon.

El público respondió y Rovira recibió visiblemente emocionado el homenaje de la afición limeña y de los diestros que un día fueron sus compañeros.

EN PUERTO RICO SE QUIERE REVIVIR LA FIESTA BRAVA

Se han dado los primeros pasos para revivir un espectáculo que, por muy español, contiene fuertes apelaciones a la puertorriquenidad, se ha escrito en un editorial en el diario «El Imparcial», refiriéndose a la ley sobre promoción de las corridas de toros en la isla. «La Fiesta de los toros no es foránea a nuestro país —agrega el periódico— y siempre hubieron corridas hasta los comienzos del presente siglo. Fue la ocupación norteamericana, el puritanismo y ciertas organizaciones feministas, que estuvieron muy activas en Estados Unidos y aquí, lo que condujo a la prohibición y extinción total del interés por los toros.

CORRIDA PARA TV CON AGRAVANTE DE NOCTURNIDAD



ELEVISION.—Una nueva tendencia parece marcarse en esta convivencia ineludible entre la Fiesta de toros y la TV. Y es la organización de corridas modestas (con todo pagado) para montar un programa taurino, ya que las corridas de las grandes Ferias hay que darlas con cuentagotas. ¿Es esto un buen sistema para hacer afición? Lo dudamos mucho: la corrida de San Sebastián de los Reyes fue de poca categoría, duró con exceso, perturbó los otros programas y provocó reacciones contrarias a la Fiesta de toros. Y como no creemos que sea eso lo que se pretende, llamamos la atención sobre el hecho.

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 7.—Seis toros de don Gabriel Hernández, de Madrid, para Antonio Ortega «Orteguita», Vicente Punzón y Manuel Álvarez «Bala».

Los espectadores de televisión (con ese fin se programó la corrida) tuvieron ocasión de presenciar una corrida distinta por completo a lo acostumbrado a ver en la pequeña pantalla cuando se trata de corridas para fenómenos. La corrida que envió don Gabriel Hernández fue una auténtica corrida de toros, que debido a la edad, a la mala lidia que recibiera y de que en general fueron mansurrones y no se dejaron castigar en varas. Llegaron al último tercio con mucho sentido y gran peligro para los matadores.

El peor lote le correspondió a Punzón; su primero fue condenado a banderillas negras. El tercero, muy bien picado, llegó a la muleta con franca embestida, siendo, sin duda, el mejor del encierro. También se dejó torear el sobrero, de la misma ganadería, lidiado en cuarto lugar.

En la labor de Orteguita lo más destacado fueron los pares de banderillas, el último excelente, que puso al cuarto y algún que otro muletazo con la izquierda, a este mismo toro. Con la espada, desconfiado. Necesitó de varias entradas en ambos, dando lugar, en el primero, a que sonara un aviso. Escuchó pitos en el primero y palmas en el cuarto.

Vicente Punzón, que reaparecía después del grave percance, alió como pudo a sus dos enemigos, que era lo único que podía hacer con el «material» que le tocó en «suerte». Se le aplaudió el gesto de permanecer en la plaza mermado como estaba de facultades.

Bala aprovechó la excelente embestida del corrido en tercer lugar para ejecutar su toreo, un toreo muy particular que gusta al público, pero que escapa por completo a la crítica, ya que tiene muy poco que ver con dicho arte. Estuvo valiente y en ocasiones dio algún que otro muletazo de estilo clásico que resultó francamente bueno. Entró a matar con decisión y cobró una estocada que le valió las dos orejas de su enemigo. En el sexto anduvo a la deriva y se lo quitó de en medio después de innumerables entradas y descabellos. Escuchó un aviso.

En las cuadrillas el desorden fue casi general, salvándose del mismo Vicente Sáez «Che», que picó muy bien los dos toros de Bala, y Luis Redondo y Carlos Jiménez, que bregaron incansablemente toda la tarde. También destacó Madrileño, de la cuadrilla de Orteguita, que resultó conmocionado al sufrir una cogida en el primer toro.

Antonio SANCHEZ

LA CORRIDA VISTA EN PIJAMA

UN PROBLEMA DE CONCIENCIA

Si al tío Salustiano, que se murió sin montar en el tren por aquello de los gastos y de que iba más seguro encima del burro, le hubieran dicho que podía ver una corrida «de cartel» dentro de la taberna de su pueblo le habría dado un patatús del susto. Y más si la corrida, con todo su aparato de picadores, monosabios y banderilleros, cabe dentro de una alacena como la que tenía la señá Salustiana para guardar los quesos de abril.

Si al tío Salustiano, que era recomodón, en la medida de su tacañería, le hubieran dado a elegir en una tarde de lluvia entre ir a la plaza y quedarse viendo la corrida en la alacena de la taberna, de seguro que no le habría puesto la albarda al pollino para ir de aquí ahí, sobre todo si tratándose de una corrida programada

de antemano para quitarle la afición a cualquiera, porque ni el más optimista podría aventurar éxito de ninguna clase con semejante cartel. ¿Qué persigue TVE ofreciendo toros de Gabriel Hernández para Orteguita, Punzón y Bala? Eso, ni el mismo tío Salustiano (que se había hasta cuando iba a llover) podría adivinarlo.

Y uno, que es cazurro de pueblo, se quedó en casa por mor de la comodidad y me quitó la chaqueta y la corbata y me puse el pijama como cada hijo de vecino, cosa que no podía hacer el tío Salustiano, que usaba calzencillos pulgueros atados con hiladillo a la pernera y no es atuendo propio para recibir visitas.

Porque yo tenía visita. No visiteo de vecindad, debido a vivir en un chalet de las afueras

v no he tenido tiempo de hacer «conocimientos»; pero me hacía falta rematar un armario empotrado y contraté a dos albañiles cordobeses. Mi sorpresa fue de las de órdago cuando, después de ajustado el «chaperón», se negaron a venir: «Es que, mire usted; hoy televisan una corrida...» ¡Ay, el tremendo problema laboral que ha creado la corrida televisada en España! Se cierran las fábricas, se abandonan los huertos, se escapan los chupatintas de la oficina... Dejan los labradores las faenas de trilla o de siega... ¡Tremenda afición la de este país a ver las corridas de gorra! Los dos albañiles cordobeses accedieron, con la condición de que les dejara ver la televisión. Los dos albañiles prefirieron renunciar al chato de vino y terminar a las once en vez de a las ocho, con tal de ver la corrida.

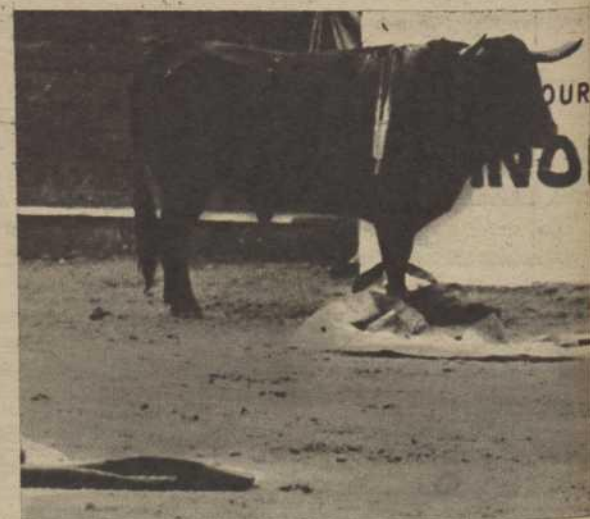
«Ponga usted aquí una manta para no mancharle el diván...» Y así, todos sentaditos, con vino, anís y coñac, llegamos a las siete menos veinte, en que todavía no se había muerto el primer toro, oficialmente devuelto a los corrales. Y los albañiles, barruntando el tostonazo que se avecinaba, se fueron al piso de arriba: «Cuando llegue Bala nos avisa.»

Pero antes de que saliera el tercero vimos varias cosas. La plaza casi vacía. Desoladora. Los toreros sin zapatillas, naufragando en el barrizal del ruedo y unos toros mayores que los lidiados en San Isidro, para tres «modérrimos» que no sospechamos lo poco que podrían cobrar. Unos toros mansos y con sentido anunciados a nombre de don Gabriel Hernández.

Orteguita anduvo desconfiado y habilidoso. Era de ver cómo le metía espada al primero cuando no tenía obligación de hacerlo y era de ver cómo sonó un aviso... v los que se calló el presidente, en el que salió a sustituirlo, sin encontrar por dónde hincarle el diente. Dura papeleta ésta para estos toreros poco placeados. Cualquier silbido era una injusticia... No se puede exigir donde no se debe. Se queda uno en casa, como hicimos casi todos. Todo menos



LOS TOROS.—Tuvieron algunos de ellos peligro y sentido. Persiguieron a los de a pie y de a caballo a ramalazos de mal estilo. Los «monos» estuvieron toda la tarde en apuros.



DESENGAÑADO.—Trancurrió la tarde bajo el signo de los capotes perdidos; y los toros aprendían más latín del que salían sabiendo. He aquí la actitud del toro «que ha aprendido».



EL HERIDO.—La nota lamentable de la tarde fue la cogida de Madrileño por el toro primero de lidia ordinaria (ya que otro se lidió antes, pero fue voluntariamente muerto por Ortigueta, ya que se había decretado su vuelta a los corrales). El toro le había avisado varias veces, pero el buen deseo del peón le mantuvo en el lugar de la brega: fue una cogida impresionante por la inconsciencia total en que Alberto Díaz fue recogido: en el mismo estado de pérdida de conocimiento fue trasladado al Sanatorio de Torreros. (REPORTAJE GRAFICO TRULLO.)



ESPONTANEO.—Revuelo en torno al espontáneo de turno, que no llegó a saltar: hicieron bien quienes lo impidieron en el tendido, porque hubiera habido mucho que lamentar.



EL EXITO.—Hubo en la sombría tarde (que llegó a hacerse noche) un detalle destacable, y es el éxito de Manuel Álvarez «Bala» con el tercer toro, al que cortó las dos orejas.

colaborar a estos «espectáculos» televisados, donde no sabemos con qué objeto se emarca al fracaso a tres muchachos que no están en condiciones de exigir nada, pero tampoco de que se les explote así.

Madrileño seguía sin conocimiento al día siguiente. Lo arrolló el primero de la tarde (segundo que salía por el chiquero). Madrileño, que fue novillero de muchas cornudas, estaba ganándose el pan, sólo el pan; no la gloria. Pero ponía afán para que se fijaran en él. Se lo llevaron a la enfermería con los ojos vueltos y las manos agarrotadas. Drama absurdo. ¿Por qué? ¿Por qué se sueltan seis morlacos peligrosos para tres toreros sin recursos, mientras los toreros con recursos dan pases cómodamente a novillos inofensivos?

Vicente Punzón tiene una herida abierta. No debía torear. No debe hacer el paseo un torero que no está en condiciones. Es engañar al público. Pero, ¿cuándo tiene ocasión el pobre pastorcillo toledano de pillar otra corrida? Punzón mata como puede al segundo y al quinto. ¿Qué íbamos a esperar? Y lo chillan. Si fuera otro diría que ¡pobrecito!

Bajan los albañiles a ver a Bala. «¡Qué macho!», dicen. «¡Qué pena!», digo.

Toreros hubo dos: Che, un picador donde los haya, y Carlos Jiménez, el modesto peón de brega.

Dos orejas a Bala... ¡Qué cosas!... Un pase aquí y otro allá...

Se van los albañiles a rematar el armario. Ortigueta desperdicia un triunfo claro con un manso torear. Había puesto un par excelente al sesgo. Pero le falta confianza. Es natural. Nadie puede atravesar el Atlántico sin haberse entrenado antes en las barcas del Retiro. Ponerse delante del Atlántico por las buenas es demasiado.

Es de noche cuando empieza a matar Fala el sexto. No hay luz en la plaza. Por el televisor, en cambio, lo vemos perfectamente. Dicen que la Empresa no tenía bombillas a mano. Le dan un aviso a Bala. Los albañiles se desazonan. Bala tan pronto descubella como entra a matar. Todo a bulto. En la calle es de noche. Otro abuso más con los toreros humildes.

Se acaba la corrida. Pasa el guarda de la colonia a recordarme que he dejado el garaje abierto. Se van los albañiles. Me quito el pijama para darme una ducha. Dicen que el agua calma los estados nerviosos. El tío Salustiano, que no se lavaba más que cuando llovía, tal vez hubiera dicho treinta palabrotas seguidas para desahogarse. Porque a los antiguos les gustaba llamar las cosas por su nombre. Ahora usamos pijama en vez de calzoncillos pulgueros y a esto de hoy lo llamamos «corrida televisada» y nos quedamos tan frescos.—A. N.

TAUROMAQUIA VIGENTE

EL PASE DE LA FIRMA

Por A. CALDENTEY



El pase de la firma es un muletazo que actualmente apenas se ve. Desde 1920 hasta 1936, época interesantísima en la que los «maestros» tenían personalidad y bagaje técnico propio, época en la que todavía no había hecho presa el toro repetido, el toro por series, tan alegremente admitido y aplaudido hoy, época repetimos en que lo «standard» no se permitía en el toro porque lo «standard» es siempre un truco que elimina la verdadera terminación de los pases, el remate auténtico de los muletazos, el tiempo más difícil de todas las suertes del repertorio muletal, y que obligaba a que la faena se hiciera enteramente hacia los medios, ganándole terreno al toro cada vez que se cargaba la suerte, época en que el torero veía obligado a vencer la dificultad de tenerse que pasar simultáneamente el cornúpeto por uno y otro pitón, el pitón bueno y el pitón malo, se daba con frecuencia el bello pase de la firma, del que fueron virtuosos Manolo Granero, Chicuelo, Antonio Márquez, el Niño de la Palma, Gitanillo de Triana y Jaime Pericás.

(Dibujo del autor.)

«DE LA NARIZ DE LA HERMANA CLARA, A LA FORMULA DE LOS DOSES; PASANDO POR LAS GAMBAS DE RACION»

«Este dice que sí y ésta dice que no» (Julián, que «tiés» madre)

La Feria de San Isidro de 1966 ha sido, a nuestro modesto entender, la más entretenida de las celebradas desde 1950. Seis o siete figuras han triunfado a ley; algunos diestros han sostenido, a duras penas, su discreto cartel, y otros, principalmente jóvenes, han perdido terreno, al comprobar que no es lo mismo alternar con novilleros que con matadores de toros, cuajados (atención a la coma).

Algunos espíritus puros han llamado a ésta «la Feria del sonotone», aludiendo a las muchas orejas otorgadas, de escasa cuantía. Pero esto no tiene apenas importancia, en cuanto despreciemos el valor absoluto y utilicemos solamente el valor relativo. Ya se sabe que una oreja de ahora, en virtud de la inflación de elogios, vale lo que antiguamente la ovación y salida al tercio; dos orejas, representan ovación y vuelta al ruedo; dos orejas y rabo, una oreja; dos orejas, rabo y pata, dos orejas de las de antes, etc. Algo parecido a esto es lo que viene ocurriendo en una tertulia de cazadores, a la cual asisto raras veces, y de la que es punto fuerte un tal Ruperto Garcés, persona muy simpática, aunque algo trolera. Pues bien, cuando habla, los presentes le escuchan con verdadero gusto y hacen luego la deducción consiguiente, al aplicar un aforismo que dice: «Lo que te diga Garcés, por cero cuarenta y tres.»

Respecto al ganado, si bien es verdad que no ha habido ningún toro excepcionalmente bravo (cosa rara, por la machaconería con que nos dicen que los toros de hoy son más bravos que nunca) es lo cierto que han salido veinte o veinticinco toros francamente buenos y boyantes. No ha habido apenas que poner en práctica «la suerte de la aceituna», que tanto se prodigó en 1964, porque en esta Feria los toros han ido voluntarios al caballo, y tampoco han sentido la necesidad de escarbar con la insistencia de 1965, circunstancia que motivó, como seguramente no recuerdan ustedes, un articulito nuestro en esta misma revista, que se titulaba «Ayoluengo en las Ventas».

En cuanto a la presentación, tendremos que decir que «esos son otros López». La falta de trapío, no sólo es un mal crónico, sino de carácter progresivo, como es natural. Cada año se va bajando un escalón y no sabemos a dónde iremos a parar, ya que la mala presentación de las corridas se parece mucho a la nariz, de la cual dijo un poeta:

Tu nariz, hermana Clara,
ya vemos bien claramente
que parte desde la frente...
¡No sabemos dónde para!

En punto a la poca presencia, debajo de nuestras frentes está el recuerdo de cuál fue la frente de partida y la razón de que cada vez sea más poca estriba en la poquísima importancia, sin duda, del asunto, ya que el público no quiere saber nada y se traga todo lo que le echan, con admirable paciencia y mansamente resignado (y quien dice mansamente, dice cómodamente, porque, como explicaba Felipe II, al corregir el pregón para uno que iban a ajusticiar, «es lo mismo, pero suena mejor»).

El defecto principal en la presentación de las corridas ha sido la desigualdad. Antiguamente, los criadores tenían a gala presentar corridas muy parejas, cosa que era apreciadísima por los buenos aficionados, que, en seguida, hablaban del esmero con que el concienzudo ganadero procuraba servir al público. Tal manera de proceder poseía otra ventaja, y es que cuando la corrida era terciada —siempre ha habido pobres y ricos— pasaba más fácilmente ante aquellos severos turnos de facultativos, a los que se decía que la corrida, si bien no era grande, estaba «muy en el tipo de la casa», y que, como podían comprobar, todos los toros eran iguales y no había otra cosa de que echar mano. En cambio, en las corridas de tres y tres, se corría el peligro de que dichos señores dijeran: «¿Por qué no ha traído usted seis toros como esos tres, ya que se ve que los tiene, también, muy bien criados?»

Pero estas cosas pasaban, como tantas otras rarezas, en aquellos ominosos tiempos. Hoy, todo es diferente y existen soluciones hábiles para cualquier asunto. Dentro del tema al cual se centra este artículo, me figuro que, a fines de abril, en las dehesas andaluzas y salmantinas, habrá tenido lugar el mismo diálogo, breve y sustancioso:

—Señorito: estamos en las vísperas de San Isidro... ¿qué vamos a echar a Madrid?

—Un bonito plato combinado, a base de la fórmula de los doses.

La formulita en cuestión, como quizá no ignoran ustedes, es la siguiente:

$$2P + 2t + 2G = P.F.$$

Que traducido al lenguaje vulgar, quiere decir: 2 pavos, más 2 toritos, más 2 gatos, igual a presentación fulera.

Esta solución que, como todas las «clécicas» es bastante habilidosa y eficiente, me trae a la memoria —salvando las distancias— un gracioso recuerdo de mis lejanísimos años mozos. En determinada capital, hubo de conocer a cinco chicas que iban siempre juntas al paseo, al cine, al teatro, al café... a todos sitios. Una era guapísima, otra bastante agraciada, y las tres restantes feúchas. Allí las llamaba todo el mundo, cuando iban en corporación, «ración de gambas», aludiendo a que, cuantas veces se pedían tales mariscos en la cervecería, siempre se componía la ración de una gamba espléndida muy aceptable y tres poco atrayentes...

El ganadero, con la fórmula de los doses, trata de cumplir el castigo que, en aquellos inefables juegos de prendas se llamaba «contentar al corro», aunque a veces este deseo de dejar satisfechos a todos, lleva el peligro de no dejar contento a ninguno. El buen hombre, después de aplicar la citada receta, al presentar su corrida pone, no las dos velas del refrán, sino tres, al tiempo que dice a cada destinatario:

Señor aficionado: ya sé que no le gusta la presentación de mi corrida. A mí tampoco me satisface, pero gobernar es transigir. Si algún día un servidor volviera a tener libertad de movimientos, las cosas rodarían de otra forma. Sin embargo, en el interín y para que vea usted que también sabemos criar toros, he traído dos magníficos ejemplares. Si para muestra basta un botón, yo puedo mostrar dos excelentes. O sea dos toros que responden a los deseos del buen aficionado, programados a base de la preposición con: Con tamaño, con cara, con cabeza, con trapío, con tipo, con fuerza...

Señor apoderado: le presento mis «excusas» por haber cambiado algunos toros de los que usted eligió: eran demasiado pequeños y nos hubiéramos expuesto a un disgusto gordo. En prueba de buena voluntad, he intercalado en el surtido dos toritos de los que a usted le gustan, perfilados a base de la preposición sin: sin volumen, sin respeto, sin pitones, sin trapío, sin poder... Dicen que, dentro de poco, se abolirá el Reglamento, porque el torero es un artista, y el arte no se cuadrícula; cuando eso suceda, comprobará usted cómo me porto yo con los amigos... Todas mis corridas (al menos las que mate su poderdante) serán de dijes... ¿Qué digo de dijes?... ¡De gemelos para los puños de la camisa, que son más pequeños y más redonditos! De todos modos, ya verá cómo triunfan ustedes con este lote... No me acostumbro a decir encierro, recordando un chisteito de mala uva, cuando de aquella corrida, un poco correa, que despacharon ustedes en La Coruña, dijo un corresponsal que era el encierro de la sardina... ¡Gracias!

Señor empresario: me he tomado la libertad de dejarle para el final, porque ésta es una de las pocas libertades que puedo tomarme... Quizá debí empezar por usted, teniendo en cuenta

ta que es quien me compra los toros y quien me los paga, aunque, bien mirado, dinero que me da procede del público y la corrida se la tenía yo vendida, de antemano, apoderado principal. Para el aficionado he escogido dos toros grandes; para el apoderado dos chicos. Para usted, tuve que apartar dos bichos terciados, que sirven de puente entre los del uno y los del otro... El aficionado quiere toros con con; el apoderado los prefiere sin... El gusto de usted es más anodino (y perdona la sinceridad); es decir, que sus toros pueden ser con deti, frase que al parecer no dice nada, pero que es el enlace entre el con y el con para formar una palabra simpática, o sea sindetiación, sinónimo de pegar, porque queremos todos, que la corrida salga pegando...

¡Admirable funambulismo el de los ganaderos, siempre entre la espada y la pared! Terrible lucha entre el deber y el derecho! Yo me permito rogar a los lectores que se abstengan de sus faltas, porque los pobrecillos carecen de libertad, para cometerlas o no.

En la pasada Feria, ante las burlas que originaba la insignificancia de un toro, un espectador dijo: «No os metáis con el espada, porque él no tiene la culpa, ya que el toro es lo que le echen. La responsabilidad es del ganadero.» Otro vecino de localidad, que se guiaba: «El ganadero es el más inocente...» «Pues entonces... ¿de quién es la culpa? Y un señor que hasta entonces estaba callado, exclamó: «De usted... De usted... De usted... De usted... De mi chico... ¡De todos nosotros!»

Como la masa no reacciona, la nariz de la hermana Clara seguirá avanzando, mientras el cuerpo aguante. Y si de cada ración hay una gamba hermosa, eso salga ganando, en último término.

Luis FERNANDEZ DE



UNA BUENA NOTA DEL COMPORTAMIENTO DE PUBLICO es que las alabanzas se vieron. Solamente una, el día 25, y en el tercer toro —que echaron a los corrales—. Desde el tendido 4 bajó una paloma «gris». No sabemos si la lanzó con malas ideas, ni sabemos en realidad por que la tiró. Pero vemos esta muestra ya en decadencia de malos modos. De todas formas ahí está la demostración de algo que no deseamos ver en nuestra

TELEOBJETIVO INDISCRETO

Por Carlos MONTES

Probablemente la Feria de mayo en Madrid ha tenido un transcurso agradable. Ni malos modos ni cosas feas, algunos gritos a toreros de los que se esperaba más, grandes aplausos a otros —que no todos correspondieron a lo que se esperaba— y ovaciones a la mayoría. En verdad, la Feria ha estado pero que muy requete-bién. Un día, una faena memorable; otro, una terna sensacional, y, las más de las veces, corrida con orejas. Por tanto, debemos agradecer a los diestros sus deseos de quedar bien en Madrid y que el año que viene se porten por lo menos como el presente.



LOS MAYORALES.—Desde Andalucía al Batán y desde aquí a la plaza. En el patio del desolladero los mayores tenían su pequeña reunión. En este caso es temprano: sólo las cuatro de la tarde; pero ya uno, el primero de este día —probablemente se lidiaron sus toros— espera nervioso a sus compañeros para charlar sobre lo que para ellos es lo único que existe: la corrida de hoyos.



CASI SEGURO que uno de los abonados más antiguo a la plaza de Madrid es Pedro Chicote. Treinta años en la misma localidad, más de 1.500 corridas. Tres mil horas perdidas en ese asiento del tendido 1, recostado en la barandilla. Por esta causa y otras que se no sé a charlar con este hombre de sir pática conversación le cremos uno de los primeros aficionados de Madrid.



LA SEÑORA DEL PAÑUELO; esta señora asiste a todas las corridas de abono de San Isidro; esta señora asiste con un pañuelo atado a un abanico. Este pañuelo ha estado en las manos de todos los toreros que cortaron orejas y de alguno más que sin cortarlas estuvo francamente bien.



POR LA PLAZA DE MADRID y durante esta Feria de San Isidro se recogieron personas que despertaron cierta curiosidad, como este caballero con barba, melena y puro. ¿Pintor existencialista? ¿Físico? ¿Escultor?



UN CASO INSOLITO.—En Madrid tenía que ser. Esta monumental «jibia» se la echaron a Viti el día 25. Desde luego como noticia sí lo es, lo que no nos enteramos es del empleo que el torero le daría al cefalópodo. Un peón de su cuadrilla acompaña al diestro en su vuelta al ruedo.



EL SENORITO Y EL CLAVEL.—Claro que aquí también hay que agregar el puro, la pajarita y el botellín. Como se ve, no se priva de nada. De una pulcritud exagerada y con aspecto de buen entendido asiste a las corridas isidriales con «todo».



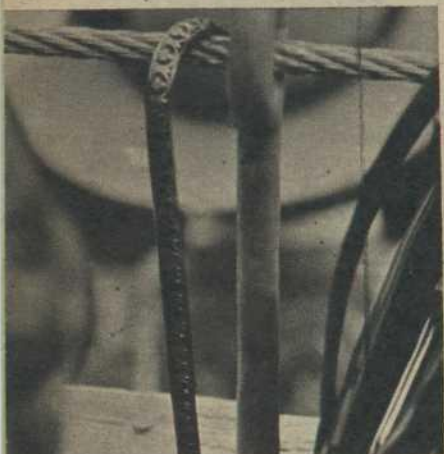
JOYERIA. — Esta señora contempla con sumo interés las faenas taurinas. Un poco de joyería ambulante. Perlas, reloj, pulsera, sortija, oro, mucho oro, y unos prismáticos de montura moderna que le acercarán a las faenas.



AFICIONADA MAYOR.—Señora muy entrada en años juega sus manos al compás de las faenas. Manos ya gastadas por el paso de los años. Manos nerviosas, pero delicadas. Manos sobre todo femeninas. Manos que un poco como las de Eurídice juegan al compás que marca la faena.



PACO CAMINO SE RETRATO con esta monísima niña en el patio de cuadrillas; también Cordobés sacó a un niño en otra corrida; éstos son probablemente encargos de las mamás para que su «amor» salga en los papeles. La niña mira a Paco Camino con admiración infantil y un ligero temor de pasar más adentro. La agradable broma debe de terminar en ese momento.



ESPECTADOR INUTIL.—El paraguas, que ha asistido con bastante frecuencia a la Feria, no ha tenido ocasión de prestar ningún servicio. Pero él ha cumplido su misión de dar tranquilidad a su propietaria por «si por un casual» las nubes, que estuvieron presentes, rompían su monotonía y obligaban a la lona a enseñar sus «desnudeces».



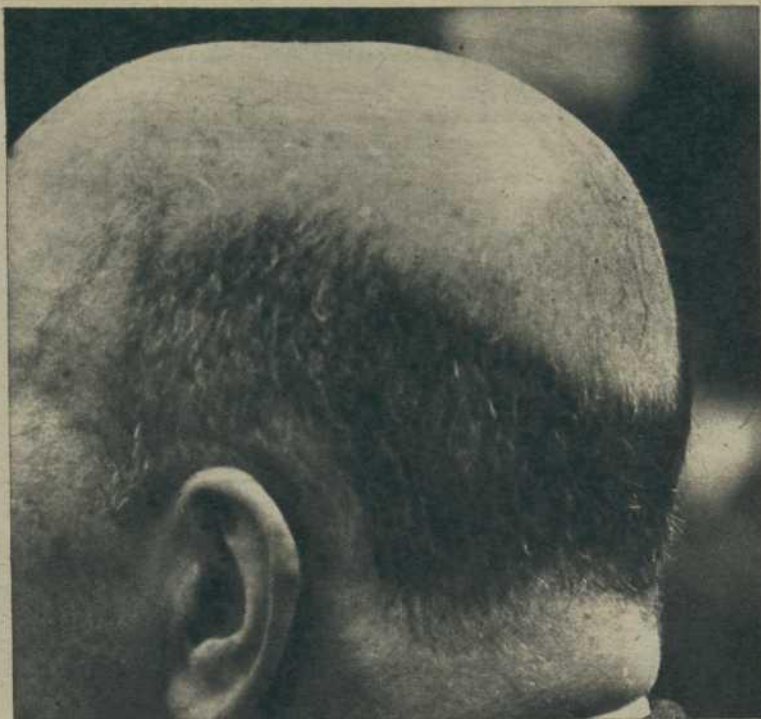
LA PUNTILLA.—Se ha apuntillado bien y mal en esta Feria; se ha acertado al primer golpe y se ha acertado al quinto, se ha escarbado y buscado la muerte del animal en todas posiciones llegando al extremo de levantar al toro varias veces. No es bello este momento de Fiesta. Al toro ya le han intentado matar noblemente. Pero estas tentativas, que más parecen un asesinato, no gustan a nadie.



CON LA MUSICA A OTRA PARTE.—Está acabando la Feria, se empiezan a recoger, los contratos esperan, un viaje rápido y a otra plaza. Los mozos trasladan al coche los avíos del matador. Tinín, el malogrado torero de Madrid, ve con nostalgia estas escenas.



EL FOTOGRAFO.—Jamás se vieron tantas máquinas fotográficas en los toros, pero este año los aparatos venían provistos de sus correspondientes teleobjetivos de grandes alcances, dejándonos a muchos de nosotros chiquitos. «Así, cualquiera», como dicen en la Tele.



LA CALVA.—Un «objeto» que se ha dado en San Isidro con bastante abundancia, las vimos feas y «bonitas», grandes y pequeñas, y con pelo y sin pelo. De todas formas la pulcritud y limpieza de ellas fueron la tónica de su presencia en esta Feria.



EL «VIEJO» AFICIONADO.—Hombre maduro, sigue la corrida con una leve sonrisa de placer. Quizá su torero en faena, quizá sea «el otro», de todas formas él es hombre que no protesta y respeta las opiniones ajenas; el va a lo suyo y que la corrida —las corridas, porque ha asistido a todas— sea lo más grata posible.



CORDOBES ha tenido visita en el patio de cuadrillas. Don Ramón Serrano Suárez le espera a que salga de la capilla de la plaza para charlar unos momentos. La cara de satisfacción del torero indica que la visita es grata.



LA MANTILLA.—La mantilla apareció en varias corridas; este avío tan español adornó bellas cabezas femeninas y dió un aire goyesco a las corridas de San Isidro. Esta señorita la mantuvo con gracia española y echa claveles a su torero



EL ABANICO.—Otro adorno español y femenino que recorrió los tendidos de la Monumental. Ya sabemos de la gracia de la mujer española para darse aire. Ya sabemos también que este frescor artificial se agradece y, sobre todo, en esos días de buen calor que pasamos. De todas formas lo que bien se ve es que la joven y el abanico hacen un bonito juego.



TORO.—El día 18 se lidiaron los toros del marqués de Domecq. A éste se le pidió la vuelta al ruedo por su bravura y por la lidia que hizo. Este es «Hablador», que luego sería premiado como muy bravo entre cien lidiados en el transcurso de la Feria.



DELANTERA DEL 3.—Las señoritas Alicia y Liliana Chataing, con su prima Marisol Berrizbeitia, que no dejaron ni una sola corrida. Afición taurina y belleza femenina reunidas en los festejos de la Semana Grande madrileña.



LAS PALMAS.—Se prodigaron con abundancia. La mayoría de las corridas dieron plena satisfacción a los aficionados, se dejaron rencillas atrás y se aplaudió al que lo merecía. A la hora del reparto no sabemos a quién correspondieron más, aunque varios toreros hicieron méritos suficientes.



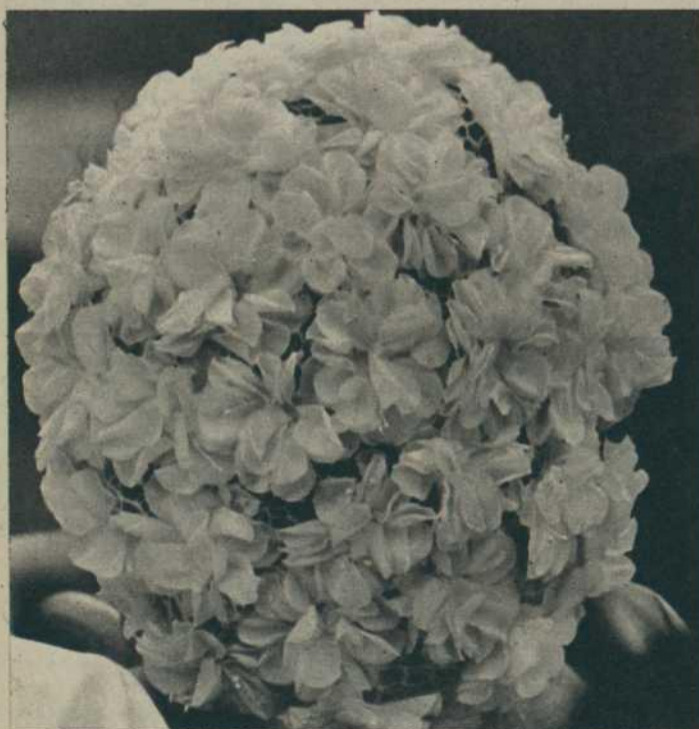
ESPECTADORA.—Milagros Fernández Cuesta, hija de Manolo Fernández Cuesta, es una astuta espectadora de las corridas de San Isidro, que ha seguido la Feria desde «nuestro tendido».



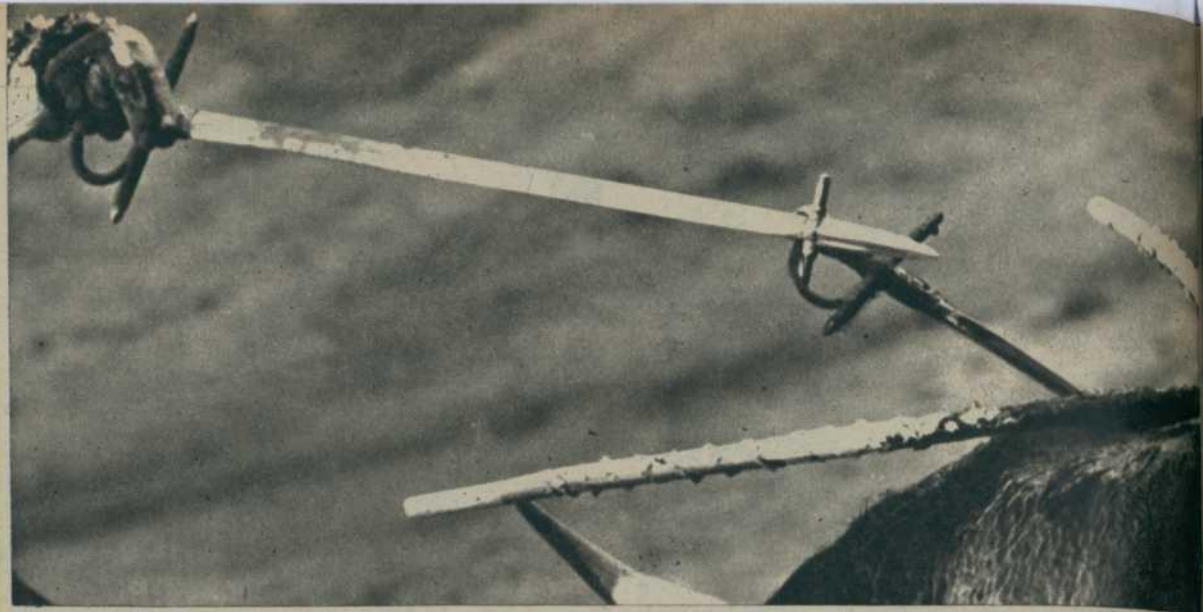
EXTRANOS UTENSILIOS.—En el patio de cuadrillas, colgados de un clavo, se ven estos raros aparatos para coser. ¿Los petos? ¿Los trajes rotos? ¿Los caballos? Desde luego el hilo es demasiado grueso para un traje, pero pueden servir perfectamente para un peto o un caballo...



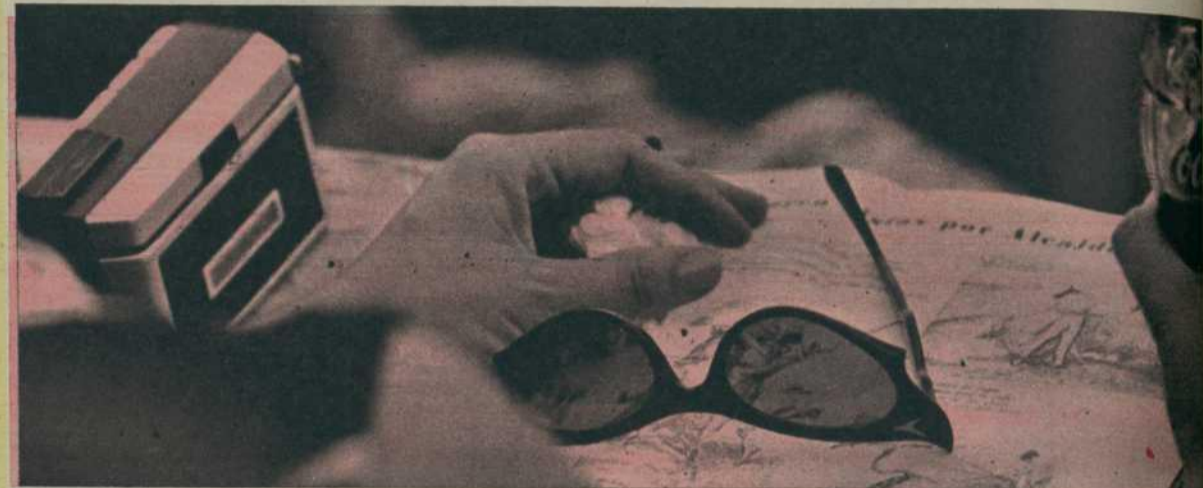
ARRASTRE.—Aunque no se ve, este es el último toro de la Feria, lo «trabaja», como puede, Fermín Murillo. El animal empieza a doblar, pero los mozos que acompañan a las mulillas están a la espera de un descanso normal.



EL SOMBRERO.—¡Dios mío! ¡Sombreros! ¡Lilas! ¿Flor de almendro? ¿Naturales? ¿Artificiales? No lo sabemos; lo que sí podemos decir es que en casa tenemos uno igual, de baño, pero no lo usamos.



EL DESCABELLO.—Con la mano ensangrentada y cogiendo la espada de descabello, cruzándola con la de «verdad», se va a intentar una de las «varias» suertes supremas. En este caso, la estocada no ha sido perfecta, el toro empieza a doblar, quizá el tiempo y una leve espera, de tiempo para todo, pero... en este caso no hizo falta, el toro dobló y el puntillero hizo lo demás.



EL PROGRAMA.—Señorita que no se priva de nada. La cámara fotográfica y bebidas, pero, sobre todo, el programa. Un programa editado en varios idiomas, con casi buenos dibujos de las diferentes suertes del toreo. Con todo esto sigue la Fiesta pero ¡en inglés! Con todo esto interpretará capote y muleta guiada por un absurdo entendimiento de nuestra Fiesta.



EL ULTIMO TORO.—El día 29 se terminó la Feria, éste es el último toro y de Miura. Fermín Murillo ya ha estoqueado antes, pero esta es la última estocada. El toro no desea morir y entra al cite a trote de caballo, formando una estampa de gran riesgo para el torero.



FAENA.—Los empleados de la plaza que guardan el callejón siguen la faena de un gran torero. Está toreando Diego Puerta y en sus rostros se aprecia el interés del que está saboreando algo bueno.



SASTRERIA.—Gradas del 4 no creemos que la Empresa ha puesto colgadores para el público o, si los ponen los mismos espectadores, lo que sí se aprecia es que esta sastrería más es de tienda que plaza de toros.



ULTIMA CORRIDA.—Los toreros han dado el visto bueno a las condiciones del anillo, se puede torear, pero... ha de quedar constancia de su conformidad. La firma ante las autoridades, ya ha firmado Bienvenida y Jaime Ostos, esta mano pertenece a Fermín Murillo.



COMPOSICION.—Una espectadora de excepción. Conjunto entre criollo y andaluz, pero guapa de verdad, creemos que es española, sobre todo, por la atención que puso durante la corrida. Fue uno de los últimos días cuando apareció por «nuestro» tendido —el 3—, quizá fue así siempre, pero su seriedad y atención a nuestra Fiesta merecía haberla visto antes.



LOS MONOSABIOS.—En la alegre cabalgata del desfile, los monosabios. Los verdaderos obreros del anillo desfilan. Entran en faena para empujar, parar y, sobre todo, cuidar a los «jacos».



ESPECTADOR.—Un importante espectador para un gran torero. Antonio Bienvenida se encuentra en «su día». Fulgencio Batista, ex Presidente de la República de Cuba, sigue con gran interés las incidencias del maestro.



LOS CLAVELES.—Los claveles han sido fieles asistentes a la Feria. En las solapas, en el pecho o, como esta señorita, en el pelo.



FRANCIA.—Otro espectador compañero nuestro en el a nuestra Feria ha venido de París y se ha visto maticos y su cámara de cine. Hasta el año que tendido 3. Don Joseph Sidi, que en viaje exclusivo las 16 corridas de San Isidro a través de sus prisiene, mesie Joseph.



CARACHO Y CHICO DE OLITE.—En el callejón de la plaza, el periodista Caracho, que propone un homenaje para quien aparece a su lado, Chico de Olite, que viene realizando una callada labor desde hace más de treinta años en los clásicos encierros.

CHICO DE OLITE MERECE HOMENAJE

Ante el afán organizador de la Comisión Taurina de la Santa Casa de Misericordia, voy a brindarle una idea y ésta es el homenaje a Pedro Chaverri «Chico de Olite». Estimo que Pedro Chaverri es popular no sólo en Navarra, en que la totalidad de las plazas saben de sus virtudes como subalterno, sino en España entera.

¿Quién no conoce a Chico de Olite? Estimo que Pedro Chaverri es popular no sólo en Navarra, en que la totalidad de las plazas saben de sus virtudes como subalterno, sino en España entera.

Si como subalterno ha sabido aconsejar a los principiantes y ser un eficaz peón y fácil banderillero a las órdenes de muchos matadores tanto navarros como de otras latitudes, su mayor mérito se lo encontramos en esa labor callada que desde hace más de treinta años viene realizando en nuestro clásico encierro.

¡Cuántas situaciones de peligro ha solucionado el capote de Pedro!

Es indudable que el momento de más peligro de nuestro encierro es cuando la torada llega a la plaza. Los toros, muchas veces mezclados con los corredores, se desmandan, no siguen al cabestrero, los imprudentes citan a los toros, poniendo en peligro a los corredores, y es entonces cuando surge el capote de Chico de Olite para traer a mandamiento al toro desmandado, llevándose a punta de capote para no resabiarlo y metiéndose con él hasta los corrales.

Yo le he visto después de una hábil maniobra para reunirlos llevarse a cuatro toros que habían quedado emplazados en el ruedo.

En esta Feria del Toro de 1966, en la que se nos priva de un encierro, consideramos que es el momento más oportuno para dar satisfacción a nuestras Peñas llevar a cabo el homenaje que proponemos y que suponemos ha de

contar con la adhesión y entusiasmo de todos los pamploneses y navarros que saben de los méritos de Chico de Olite.

Pero es más: Chico de Olite sufrió una grave cornada que le destrozó el tobillo, mermándole facultades; además, Pedro Chaverri va cumpliendo años, es el momento de dejar la profesión y es justo que en ese momento cuente Chico de Olite con un capitalito que le permita afrontar ciertas actividades.

Por eso, el homenaje que proponemos no sólo debe ser emotivo, sino productivo, y para ello debe utilizarse la plaza de toros donde tantos servicios ha prestado.

Ya que la Comisión Taurina está desviándose por distraer taurinamente a los muchos forasteros que acuden a la ciudad ante el espejuelo del encierro, eligiese una mañana de la Feria e invitase a las figuras del cartel a tomar parte en un gran festival en el que se presentarían de corto para despachar unos novillos «ad hoc».

Podría invitarse también a tomar parte en este festival a los matadores navarros hoy retirados y que llevaron como subalterno a Chico de Olite, y junto a ellos, a Paquito Ceballos, a quien todos consideramos como cosa propia.

Hay tiempo para ello y no creo que haya grandes dificultades de organización. Las figuras que vienen a la Feria del Toro se llevarían las simpatías de todas las Peñas y la satisfacción de haber colaborado en un acto de honor y justicia.

Con ello se cubría una mañana sanferminera. Los que no pueden ir a la tarde podrían disfrutar con el arte de las figuras del cartel.

Lanzo la idea en espera de que sea recogida con entusiasmo.

CARACHO

CARRUSEL TORERO

PLEITOS PARA DOS DIESTROS DE PRIMERA FILA.—LA VOLUNTAD DEL TORERO-ABOGADO.—SERENA Y FRANCA ALEGRIA DEL RECIEN LLEGADO.—VOCACION DE UN MAYORAL

CORDOBES: UNA ESTATUA, MOTIVO DE QUERRELLA

Sin entrar ni salir en la cuestión, parece ser que Manuel Benítez es quien lleva la razón en el pleito instado contra él por un escultor. El motivo es sabido: La ejecución por parte de éste de una estatua del diestro que, según el artista, le encargó Manuel Benítez, lo cual niega el torero.

Hace unos días se celebró la prueba de confesión del escultor, igual que hace unos días se celebró la de Córdoba.

Las preguntas presentadas por el abogado del torero fueron efectuadas por don Faustino Mollinedo Gutiérrez, magistrado-juez titular del Juzgado de Primera Instancia madrileño número 24, a quien le ha correspondido sustanciar el litigio.

En resumen, el artista ha declarado que Manuel Benítez le había encargado la estatua para su finca «La Hacienda», enclavada cerca de Córdoba, en marzo de 1963, un día en que almorzaron con un grupo de amigos en una cafetería madrileña; que durante dos años hablaron de ello cinco o seis veces; que nunca posó Córdoba, por su falta de tiempo; que él estuvo con uno de los hermanos políticos del diestro en la finca donde habría de ser emplazada la estatua, para calcular sus dimensiones; que a particulares pocas veces hace presupuesto previo, «especialmente si se trata de personas solventes»; que el precio acordado era de setecientos mil pesetas; que no le ha escrito Córdoba hablándole del asunto, aunque personalmente se interesó muchas veces por el trabajo; que la obra está terminada en escayola y lista para pasarla a materia definitiva; que el diestro vio fotografías del boceto y de la obra acabada y que quedó muy satisfecho, y que el grupo de personas que estaban presentes cuando en su estudio hizo el encargo Córdoba sólo dos eran amigos, y éstos no han comparecido, a petición suya, en el Juzgado ni ante notario.

Los trámites del pleito continúan.

OTRO PLEITO: EL CIRCULO DE PERIODISTAS DEPORTIVOS VENEZOLANOS CONTRA ORDOÑEZ

El Círculo de Periodistas Deportivos de Venezuela va a demandar al matador de toros Antonio Ordóñez por incumplimiento de contrato, según manifestó el presidente de dicho Círculo, Abelardo Raidi, quien, de acuerdo con sus compañeros de directiva, ha procedido a dar instrucciones al abogado Luis Troconis Rodríguez, para que adopte las medidas necesarias para querrellarse ante las autoridades competentes por el incumplimiento del diestro rondeño.

El motivo de la demanda se inspira, según el Círculo, en el hecho de que Ordóñez quedó comprometido, mediante contrato firmado en Caracas por su representante, a finales de enero pasado, para torear en esta capital una corrida en la que habría de estoquear seis toros mejicanos de El Rocío.

El citado torero no cumplió este compromiso en la fecha acordada, aunque sí, desde Méjico, prometió hacerlo en el mes de marzo, cosa que no llegó a efectuar, al parecer.

Hasta ahí la noticia periodística transmitida desde Caracas. Pero aquí, en España, personas allegadas al diestro aseguran que ni él, ni su apoderado, ni persona alguna con poderes para rubricar com-

promisos legales en su nombre, tenían firmado con el Círculo citado compromiso alguno.

Y así están las cosas.

VALENCIA, TORERO: "CUANDO ME RETIRE EJERCERE MI OTRA PROFESION, COMO ABOGADO DE LOS HUMILDES"

Y como de pleitos estamos, hablemos en esta ocasión del torero Victoriano Valencia, por aquéllo de que su profesión, al margen de vestirse de luces, es la abogacía. Hace unos días ha sido entrevistado. Entre otras cosas, éste fue el diálogo:

—¿Es cierto que tienes miedo?

—Todos los toreros lo tenemos. Y el que diga lo contrario miente.

—Pero unos lo disimulan más que otros...

—Puede.

—¿Piensas retirarte?

—Todavía, no.

—¿Qué harás cuando esto suceda?

—Ejerceré mi segunda profesión, como abogado de los humildes.

Dicen que Victoriano Valencia se lo ofreció así a su padre, antes de morir éste. Y quiere cumplir.

PALOMO: "YO SOY UN TORERO CLASICO"

Noticia de actualidad, al margen de pleitos y abogados toreros: Palomo Linares. Sebastián ha caído bien entre la afición. Y desde el mismísimo momento de su alternativa se ha erigido el niño-torero en el más taquillero de los que en la actualidad están. Extracto de charla con él:

—Consideramos que sabes torear...

—Yo también.

—... Pero que vas demasiado «cuidado».

—Nunca es esto mucho, aunque considero que he tenido suerte. De todas las maneras, a la hora de la verdad, el que se tiene que poner ante el toro soy yo. Y si no se le hace «fiesta» el público se aburre y lo hunde a uno.

—También le haces mucha «fiesta» al público...

—Yo creo que no. Lo que procuro, frente al toro, es que el aficionado que acude a verme salga contento.



EL FATIGAS. — Si nos fiamos de la cara, el apodo le cae como ni pintado. El muchacho pide una oportunidad, porque —dice— quiere ser torero... aunque sea «con fatigas».

—¿Has notado mucha diferencia entre el novillo y el toro?

—Alguna, sí; claro.

—¿No lidias toros demasiado terciados?

—¿Yo? ¿Y los compañeros de terna, qué? Toreamos idéntico ganado. El misterio está en hacerle al toro lo que hago yo.

—¿Qué es lo que más te gusta de los periódicos cuando hablan de Palomo Linares?

—Que soy clásico.

—¿Y lo peor?

—Que no soy clásico, que soy tremendista. Y esto no es cierto. Yo me acerco cuando el toro no pasa, buscando complacer al público. Creo que es lo que debe ser...

—¿Cuántas corridas vas a torear?

—Tengo cincuenta firmadas. Creo que torearé unas sesenta y cinco.

—¿Vas a ir a América?

—Sí; en agosto voy a la Feria de San Cristóbal y, luego, a Bogotá, Cali y Méjico.

Y quedó sonriendo, con cara de niño pícaro y bueno. Lo que es, además de torero.



TRAMITES ADMINISTRATIVOS.—Mientras el toro está en la plaza hay muchas actividades que pasan inadvertidas en el callejón: que son provocadas por el toro aunque el toro no se entere: la corrida tiene su parte administrativa, sus trámites, sus actas y partes oficiales: por ejemplo, cuando se cambia el turno de los toros porque uno se haya devuelto al corral, o cuando hay duda sobre la interpretación de un precepto reglamentario: en la foto, el funcionario oficial llena sus requisitos, los toreros responden... pero la atención de todos está en el toro: en el triunfo o el fracaso que andan sueltos por el ruedo. (Foto MONTES.)

JOSE LEON RODRIGUEZ, DIEZ AÑOS DE ALGUACILILLO

«EL AFICIONADO BARCELONES SE HA VUELTO MUY SENTIMENTAL, "A QUIEN MAS TROFEOS HE ENTREGADO UNA TARDE FUE A PACO CAMINO, HACE CINCO AÑOS.—AQUI NO SE DAN PATAS"»

En el cartel de la Monumental barcelonesa del domingo, dos veteranísimos: Julio Aparicio y Antonio Borrero «Chamaco», y un novel cuajado de entusiasmo: Palomo Linares. Todas las ilusiones y la afición del joven espada se pierden difuminadas por los años de alternativa en los veteranos Aparicio y Chamaco. Se han cortado tres orejas. Dos para Palomo Linares las ha entregado un alguacilillo menudo, enjuto y moreno: José León Rodríguez, que ha traspasado la sangre torera de sus venas a su hijo, un novillero con posibilidades que espera su oportunidad para triunfar.

Terminada la corrida hemos hablado con José León, alguacilillo de las plazas Monumental y de Las Arenas. Diez años lleva ya haciendo el paseillo guiando a las cuadrillas sobre el caballo, pidiendo las llaves de toriles y entregando a los triunfadores los trofeos que concede la presidencia.

—¿Cómo fue entrar de alguacilillo con la Empresa Bañá?

—Faltaba uno, y mi compañero, José Torres, me presentó a la Empresa. Hasta hoy. Mi compañero es más antiguo. Creo que lleva dieciséis años.

—¿A qué matador de ahora le entrega usted los trofeos con más satisfacción?

—A Santiago Martín «Viti». Aparte de que es un torero que me gusta, es un profesional cabal que trabaja muy bien en la arena.

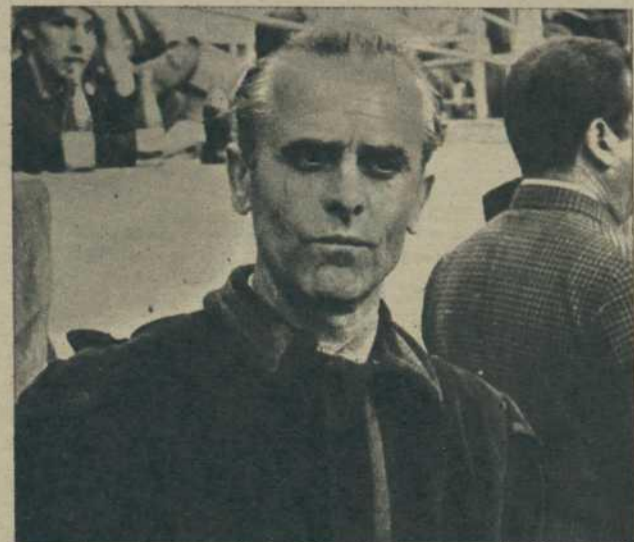
—¿Y de los de antes, cuando usted empezaba?

—A Julio Aparicio. Entonces era un buen torero.

—¿Cómo ve usted al madrileño diez años después?

—Con la misma sabiduría, pero con menos entusiasmo. Las contestaciones de José León Rodríguez, alguacilillo de la Monumental, son cortas, rápidas, tajantes.

—¿A quién le entregó usted por primera vez una oreja?



ALGUACILILLO CATALAN.—Veterano alguacilillo de la plaza Monumental y de las Arenas es José León Rodríguez. Más de diez años lleva haciendo el paseillo, guiando a las cuadrillas sobre el caballo, pidiendo las llaves de toriles y entregando a los triunfadores los trofeos.

—A Chamaco precisamente, que acababa de tomar la alternativa y yo era alguacilillo recién estrenado.

—¿En qué ocasión entregó usted más trofeos a un espada?

—El 25 de agosto de 1961, a Paco Camino. Aquella tarde hizo dos faenas grandiosas. A un toro le cortó dos orejas, y al otro, las dos y el rabo. Cuando le entregué estos últimos trofeos me dio un abrazo, muy emocionado. Yo también me emocioné bastante.

—¿Es la Monumental una plaza fácil para cortar orejas?

—Depende. Hay tres presidentes y cada uno tiene su opinión. Dos de ellos, sobre todo, son algo exigentes. El de hoy, ya ha visto usted que se ha excedido.

Es cierto lo que nos dice el alguacilillo José León. Un presidente más exigente no habría sacado el pañuelo blanco aunque parte de un público sentimental lo pidiese. Decididamente, el aficionado barcelonés se ha vuelto un tanto sentimental. Y generoso.

—¿Cuántas orejas ha entregado usted en sus diez años de alguacilillo?

—Más de trescientas orejas. Rabos, sólo cinco. En Barcelona no se han entregado patas, al menos desde que estoy en esto. Esta temporada —continúa diciéndome José León— se van cortando muchas más orejas que en temporadas anteriores.

—¿Y con relación a hace diez años?

—Muchas menos también. Entonces, realmente, se premiaba a un matador que ligaba una buena faena y mataba como mandan los cánones.

—¿Y ahora?

—Ha cambiado mucho la cosa, porque el público es menos exigente.

—¿Por qué cree usted que es menos exigente?

—No sé. Tal vez influya la presencia de tantísimo turista en los tendidos. Es suficiente con que un torero sea simpático para que si cien espectadores sacan el pañuelo pidiendo la oreja, millares de turistas lo saquen también, incluso sin saber para qué lo sacan.

—¿Cree usted que ningún turista entiende de toros?

—Yo no digo tanto. En el noventa por ciento de los casos —al menos aquí, en Barcelona—, los turistas que vienen a los toros es la primera vez que asisten a una corrida.

Dejamos en paz a los turistas y volvemos al tema trofeos. Le pregunto al alguacilillo si en alguna ocasión mereció una faena la oreja y fue negada por la presidencia.

—Sí, señor. Esto ocurrió, hace seis temporadas, con Antonio Ordóñez. Estuvo genial en un toro, hasta el extremo de que redondeó una de las mejores faenas que yo he visto en mi vida. Mató como mata Antonio Ordóñez cuando ve su sitio. Yo le habría entregado con mucho gusto las dos orejas; pero el presidente se conoce que estaba de mal humor aquella tarde.

—¿Alguna anécdota?

—Sí; con Viti. Yo le dije en cierta ocasión que si podía venderme uno de sus trajes. Me prometió que estudiaría el asunto.

—Adelante.

—Cuando volvió a torear en Barcelona me dijo: «Te vendó el traje por veinte mil duros».

—Me puse pálido. Viéndome así, continuó: «Pídemelos veinte mil duros; yo te los regalo y con ellos me compras el traje.» Viti es un señor. Así lo hicimos. Mi hijo tiene un gran traje regalado. Es novillero y promete...

Dejamos a José León Rodríguez. Le espera un automóvil que lo llevará a Badalona, donde su esposa, enferma, le espera. Que se mejore.—CLARIN.

UN MAYORAL: "NO ME CAMBIO NI POR UN MINISTRO"

Manuel Sánchez es el mayoral de la ganadería del duque de Pinohermoso. Hombre amable, muy cordial siempre, enamorado de su profesión.

—Soy aficionado entero —dice— y me agrada todo lo que tiene mérito.

—¿Te habría gustado ser torero?

—Después de mayoral... Primero mayoral... Yo, con mi jaca y mi garrocha en la dehesa, llevando la piara de aquí para allá, y con un pedazo de chorizo y la bota del tintorro a mano, no me cambio ni por un ministro.

—¿Toreas alguna vez en la placita?

—Cuando veo que la utrera embiste por derecho...

—Alguna vez te hirieron los toros...

—Dos cornadas llevo en el cuerpo que son mi orgullo...

—Semi-torero.

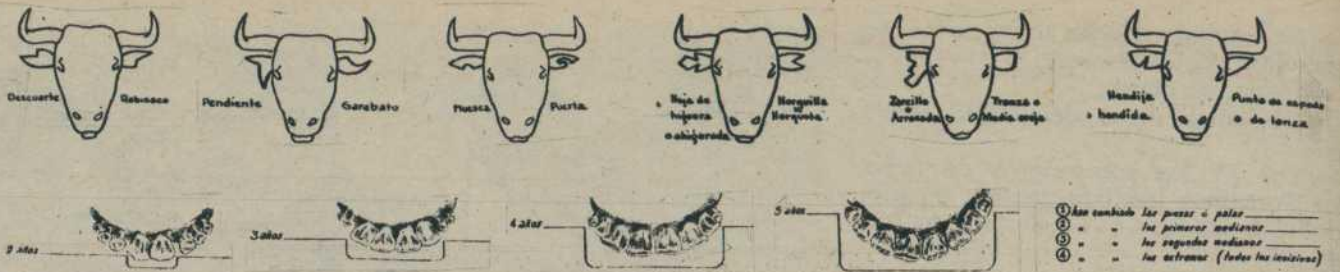
UN ASPIRANTE: DE SASTRE A MALETILLA

Al Fatigas se le termina la cara antes de sus límites naturales. Y tiene los ojos «moraos» de tanto sufrir. Al Fatigas le cae el apodo como anillo al dedo de bien puesto que está, de parecido. Al Fatigas le dicen, en el Registro, Rafael Granados, que es un bonito nombre, que puede servir muy bien para un torero alto, moreno, con los ojos verdes y cierto «deje gitano» en la forma de ejecutar las suertes. Fatigas no hubiera necesitado el apodo de haber reunido esas características morfológicas, pero como no las posee, se ha buscado ese alias, y por ello no merece sino elogios.

Fatigas, de mozo, de más mozo, quiso ser sastre. Se le nota. Se le ve en lo pulcro y bien planchado que va. Se le advierte en el toque casi romántico del cuello de la camisa, muy de hoy y muy de ayer, con sus picos largos.

Fatigas se deja el pelo largo porque sí. Y luce unas patillas largas y pobladas por la misma razón. Fatigas tiene un temor que no confiesa más que a los íntimos, que, al cabo, algún individuo sin sensibilidad termine por confundirle con un cantante italiano. Los íntimos de Fatigas, que son pocos todavía, le tienen en aprecio grande y tratan de volver la tranquilidad a su espíritu, diciéndole que no hay caso, que los ojos de un cantante «nouvelle» italiano y los de un torero como él no tienen parecido alguno; que se nota bien claro que Fatigas no tiene nada que ver con esas cosas pasajeras.

CRIADORES DE TOROS DE LIDIA



"HOYO DE LA GITANA" (Ganadería de)



(Propietarios: Hijos de D. Alipio Pérez.)
MATILLA DE LOS CAÑOS (Salamanca).
Tel. 1. Tel. de Salamanca 1933.
Divisa: Encarnada y verde.
Señal: Punta de lanza en ambas orejas.

Antigüedad: 6 de agosto de 1944.
Procedencia: D. Alipio Pérez-T. Sanchón.

LAMAMIE DE CLAIRAC (Don Leopoldo)



Por A. de la Bóveda. LA MORAL DE CASTRO (Salamanca).
Divisa: Morada, verde y encarnada.
Señal: Hendidas ambas orejas.

Antigüedad: 29 de mayo de 1927.
Procedencia: Gamero Cívico, antes Parladé.

MARTIN DE PEREZ-TABERNERO (Doña María Lourdes)



MATILLA DE LOS CAÑOS (Salamanca).
Divisa: Encarnada y amarilla.
Señal: Hendido en ambas orejas.

Antigüedad: 12 de octubre de 1959.
Procedencia: D. Casimiro Pérez-Tabernero Nogales y reses de D. Alipio Pérez-T. Sanchón.

MOLERO HERMANOS (Señores)



Héroes de Tuel, 12. VALLADOLID. Teléfono 26819.
Divisa: Verde y plata.
Señal: Punta de espada.
Antigüedad: 23 de mayo de 1920.
Procedencia: D. Cesario Angoso.

MONTALVO (Sres. Hros. de doña María)



San Fernando. VILLAR DE LOS ALAMOS (Salamanca).
Divisa: Azul y amarilla.
Señal: Ambas orejas despuntadas.
Antigüedad: 6 de octubre de 1926.

Procedencia: D. Pedro Fernández Martínez.

MURIEL DE OLMEDILLA (D. Juan)



Consuelo, 13. SALAMANCA. Tel. 3085. En Olmedilla, tel. 5, de Vecinos.
Divisa: Encarnada y caña.
Señal: Punta de espada en ambas orejas.
Antigüedad: 13 septiembre 1890.

Procedencia: D. Vicente Muriel, formada con reses de Albaserrada y Santa Coloma.

MURIEL SANCHEZ (Don Lucio)



Consuelo, 18. Tel. 3085. SALAMANCA. En Olmedilla, tel. 5, de Vecinos.
Divisa: Encarnada, azul y verde.
Señal: Punta de espada en ambas orejas.
Antigüedad: 12 septiembre 1890.

Procedencia: D. Vicente Muriel, formada con reses de Albaserrada y Santa Coloma.

PEREZ-ANGOSO (Don Antonio)



VILLAR DE LOS ALAMOS (Salamanca).
Divisa: Blanca y verde.
Señal: Ahigarrado en ambas orejas.
Antigüedad: 3 de octubre de 1926.
Procedencia: Doña María Montalvo.

PEREZ-TABERNERO MONTALVO (Doña Mercedes)



José Antonio, 15. SALAMANCA.
Divisa: Verde.
Señal: Muesca en ambas orejas.
Antigüedad: 3 de octubre de 1926.
Procedencia: D. Juan María Pérez-Tabernero Montalvo, antes doña María Montalvo y A. P.

PEREZ-TABERNERO (Sres. Hijos de don Graciliano: don Casimiro y don Graciliano)



MATILLA DE LOS CAÑOS (Salamanca).
Divisa: Celeste, rosa y amarilla.
Señal: Hoja de higuera en ambas orejas.
Antigüedad: 17 de febrero de 1895.

Procedencia: Señor Conde de Santa Coloma.

PEREZ-TABERNERO SANCHEZ (don Ignacio)



Frutos Valiente, 2. SALAMANCA.
Divisa: Azul y encarnada.
Señal: Hendidos en la derecha y rabisco en la izquierda.
Antigüedad: 29 septiembre de 1932.
Procedencia: Eliminado lo de don Rafael Bernal, formada con vacas y un semental de don Alipio Pérez-T. Sanchón.

PEREZ-T. SANCHON (Don Alipio)



Frutos Valiente, 2. Teléfono 1923. SALAMANCA. MATILLA DE LOS CAÑOS. Teléfono 1.
Divisa: Rosa y caña.
Señal: Hendido en ambas orejas.
Antigüedad: 17 febrero de 1895.

Procedencia: De la de su hermano don Graciliano.

"PUERTO DE SAN LORENZO" (Ganadería de)



(Propietarios: Señores Gascón y Fraile.)
Rúa, 8. SALAMANCA. Tel. 1913.
Divisa: Encarnada y amarilla.
Señal: Puerta en la derecha y ahigarrada la izquierda.
Antigüedad:

Procedencia: María de las Mercedes Flores Sánchez.

RAMOS MATIAS Y HERMANOS (D. Juan José)



Gran Vía, 30. SALAMANCA. Tel. 2794.
Divisa: Negra y caña.
Señal: Horca en ambas orejas.
Antigüedad: 5 de junio de 1955.
Procedencia: Antonio Puentes, últimamente reses de Herederos de Galache.

RODRIGUEZ GARCIA (D. Dionisio)



VILLAVIEJA DE YELTES (Salamanca).
Tel. 9.
Divisa: Encarnada y amarilla.
Señal: Horquilla y muesca en ambas orejas.
Antigüedad: 25 de julio de 1947.

Procedencia: D. Lorenzo Rodríguez, posterior aumentada con vacas y sementales de doña Dolores de Juana de Cervantes procedentes de Santa Coloma.

RODRIGUEZ PACHECO (Hermanos)



GALLEGOS DE ARGANAN (Salamanca).
Divisa: Grana y azul celeste.
Señal: Arreaada en ambas orejas.
Antigüedad: 22 de julio de 1945.

Procedencia: Reses de Martínez y sementales de don Joaquín Buendía.

"RODRIGUEZ-VILA" (Ganadería de)



(Propietario: D. José Miguel Rodríguez-Vila.)
San Blas, 4. Tel. 22141. VALLADOLID.
Divisa: Azul eléctrico.
Señal: Horquilla en las dos orejas.
Antigüedad: 11 agosto de 1957.

Procedencia: Doña Paz Lamamie de Clairac.

"SALAMANCA" (Ganadería de)



(Propietaria: Doña Pilar Sánchez Cobaleda.)
Paseo de Torres Villarroel, 5. Tel. 2727. SALAMANCA.
Divisa: Roja y verde.
Señal: Horca en la oreja derecha y hendido en la izquierda.
Antigüedad: 5 de abril de 1953.

Procedencia: Don Arturo Sánchez Cobaleda, antes don Francisco Villar.

SANCHEZ (Don Lisardo)



José Antonio, 9. SALAMANCA.
Divisa: Verde, azul y oro.
Señal: Horquilla en la derecha y rabisco en la izquierda.
Antigüedad: 5 de abril de 1953.

Procedencia: Don Patricio Sanz, vacas y sementales de don Atanasio Fernández y señores Urquijo.

SANCHEZ ARJONA (Señores Hermanos)



Campofrío, 1. CIUDAD RODRIGO (Salamanca).
Divisa: Verde y plata.
Señal: Orejisana.
Antigüedad: 12 de abril de 1952.
Procedencia: D. Gonzalo Santos Diego, posterior, reses de Sánchez Fabrés.

SANCHEZ COBALEDA (D. Manuel)



Gran Vía, 20. Tel. 2727. SALAMANCA.
Divisa: Morada y roja.
Señal: Horca en ambas orejas.
Antigüedad: 8 de junio de 1924.
Procedencia: D. Arturo Sánchez Cobaleda, antes don Francisco Villar.

SANCHEZ TERRONES (D.ª María)



TERRONES (Salamanca).
Tel. 8 de Narros de Matalayoga. Generalísimo Franco, núm. 70. SALAMANCA. Tel. 1072.
Divisa: Morada y negra.
Señal: arillo en la oreja izquierda y horca en la derecha.

Antigüedad: 12 octubre de 1932.
Procedencia: D. Santiago Sánchez.

SANCHEZ FABRES (Don Alfonso)



General Mola, 11. Teléfono 235 85 46. MADRID. Plaza de la Justicia. Teléf. 3300. SALAMANCA.
Divisa: Blanco y encarnada.
Señal: Hendido en ambas orejas.

Antigüedad: 13 de octubre de 1935.
Procedencia: D. Justo Sánchez Taberneros, antes Coquille.

SANCHEZ FERRERO (D. José Javier)



Rúa Mayor, 20. SALAMANCA. Tel. 1871.
Divisa: Celeste y amarilla.
Señal: Dos horquillas.
Antigüedad:
Procedencia: Doña Trinidad Nogales. Formada con reses de don Graciliano Pérez-Tabernero.

SANCHEZ ORTIZ DE URBINA (Don Antonio)



Frutos Valiente, 6. SALAMANCA.
Divisa: Grana y verde.
Señal: Brincadas y despuntada la derecha.
Antigüedad: 26 de septiembre de 1841.
Procedencia: Doña Dolores Martín Carmo, antes don José Anastasio Martín.

SANCHEZ RICO (Don Carlos)



María Auviladora, 4. SALAMANCA.
Divisa: Verde y blanca.
Señal: Hoja de higuera en ambas orejas.
Antigüedad:
Procedencia: D. Felix García de la Peña.

SANCHEZ Y SANCHEZ (D. Arturo)



San Justo, 6 segundo. Tel. 3233. SALAMANCA.
Divisa: Azul celeste y amarilla.
Señal: Hoja de higuera en ambas orejas.
Antigüedad: 11 de abril de 1909.
Procedencia: D. Matías Sánchez Cobaleda, antes Sr. Conde de Trespalacios.

SANCHEZ Y SANCHEZ (D. Ignacio)



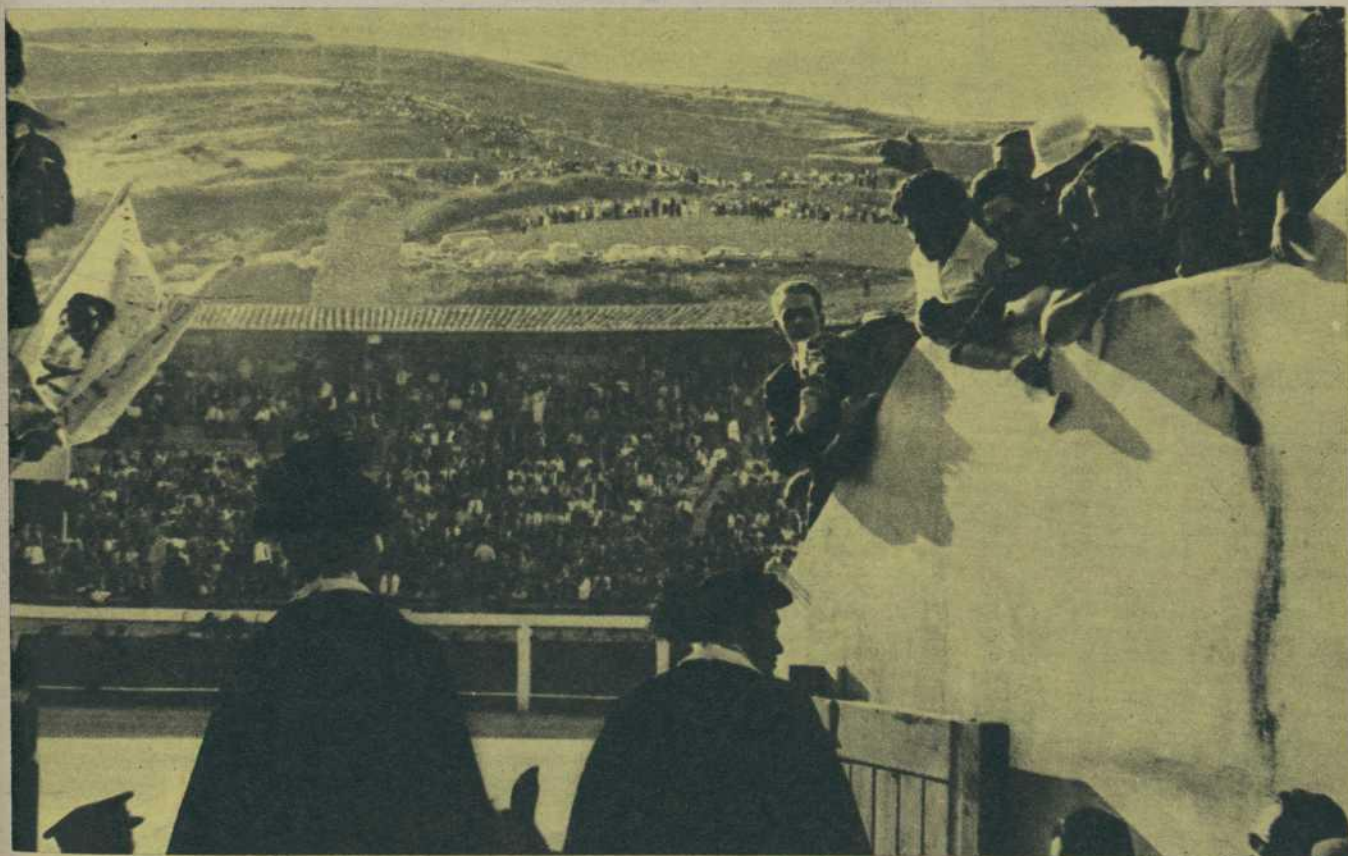
Plaza de Colón, 3. Teléfono 1639. SALAMANCA.
Divisa: Verde y encarnada.
Señal: Hendido en ambas orejas.
Antigüedad: 11 de abril de 1909.
Procedencia: D. Matías Sr. Conde de Trespalacios.

TOROS CON MUCHOS KILOS; PERO SIN RAZA, CASTA NI BRAVURA

...y utreros al día

AL VALOR DE DIEGO PUERTA --TECNICA Y DOMINIO DEL VITI-- SIGUE PALOMO LINARES COLECCIONANDO OREJAS. LUIS SEGURA VUELVE POR SUS FUEROS. MONDEÑO CAMINA SEGURO

LAS LAGRIMAS DE M. B. «CORDOBES»



LLENO.—Se llenó «hasta la bandera» la plaza de La Muralla, chiquita y bonita. Obsérvese, al fondo, el «tendido de los sables» a punto para «ver» el paseillo de los diestros. Eran las seis y media en punto de la tarde.

BRIHUEGA, 13. (Crónica de nuestro enviado especial.)—Se empeñó el Alcalde y uno no tuvo más remedio que presenciar la corrida desde el callejón, que, por cierto, estaba muy concurrido. Desde ahí se «palpan» más las cosas, pero se ven peor los toros. Esto es tan verdad como que tres y dos son cinco. Además, la gente, el personal que por allí deambula, molesta lo suyo. Y pregunta una vez sí, y otra, también: «¿Hoy le gustará a usted, eh?» Y uno tiene que decir que sí: que hoy me ha gustado ese torero, el otro y el otro. Los tres han estado bien. Uno más que los otros dos. Y eso que...

Vamos al grano: Los toros eran de don Manuel Camacho, de Madrid. Terciados, más bien pequeñotes, pero bien presentados. Casi todos parejos, de cómoda cornamenta... ¡y sin fuerza! De remos flojos, se cayeron para cada uno y pare usted de contar. ¡Le digo que...!

Cartel: Paco Camino, Andrés Hernando y Manuel Benítez «Cordobés». Eso sobre el papel. Por orden de méritos, hoy, la cosa ha quedado así: Manuel Benítez, Camino y Hernando. Sobresaliente, el primero; notable, el segundo, y aprobado alto, el tercero. ¿Lo ven? Hoy, claro, me han gustado los tres toreros, con sus diferencias y frente a esos bichetes.

Al torero de Córdoba no lo «encontraba» últimamente, o mejor—y él debe de saberlo—, no se «encontraba» a sí mismo. «Este no es mi Manuel, que me lo han cambiado», dijimos un día. No estaba en Córdoba. No era ya el «ciolón» que sabía llegar a las masas. Todo por querer realizar un torero serio y formal—¿me explico?—que no va con él, con su garra y su clase. Por eso, aquí, en Brihuega, pueblo alcarreño que sabe y saborea historia, hemos encontrado al Manuel Benítez de ha tiempo. Y nos ha alegrado. Porque, indiscutiblemente, su

toreo tiene también mérito y «llega» a los tendidos, envenena y arma la tremolina entre la clientela. Eso ha pasado. Manuel Benítez ha vuelto a ser. Se ha reencontrado. Y el follón ha sido de órdago a la grande. Vestido de marrón y oro ha armado el «ataco» igual que antaño, aunque con el flequillo más atusado y atildado, más retocado. Ha estado inquieto, se ha revuelto en un santiamén y ha hecho lo de entonces y algo más. Porque, ¡hasta eso, señores!, supo doblar al bicho como mandan los cánones y logró en sus dos con la mano diestra llegar al arte, eso que sólo unos pocos poseen. Sí; los redondos—dos tandas, que ahí han quedado—fueron de una perfección acabada. Tiró de los animales, embebidos en el paño, jugando la muñeca, ¡templando! Ha torreado. Y como, además, ha salido a relucir la garra antigua del torero, ha convertido a la plaza en un manicomio, la ha vuelto boca abajo y ha sido la locura. Dos ore-



BRINDIS. — Manuel Benítez brindó la muerte de su primer enemigo al Vicepresidente del Gobierno, momento que recoge la fotografía.



EL DELIRIO.—Nada más doblar el segundo bicho de Benítez, el público se lanzó a la arena para izar a hombros al triunfador. La plaza se había convertido en un auténtico manicomio emocional...

jas en el primero, que brindó al vicepresidente del Gobierno, que ocupaba una barrera. ¿Y en el segundo? Ni se sabe lo que le han dado. Yo creo que todo. El toro entero. Porque después de la «borrachera» de su faena, con pases de todas las marcas, ligando y arriesgando, cobró el de Camacho una estocada y el público se tiró al anillo, lo izaron a hombros con ganas, ilusionados, entusiasmados, como hipnotizados. Por los aires, estrujado, roto el vestido, sin zapatillas, con el palizón huracanado, se lo han llevado a la calle, se les ha caído, lo han vuelto a levantar, lo han desnudado y gracias a la fuerza pública lo han dejado en paz a la media hora, derrotado por el entusiasmo de la masa, medio muerto...

—Gracias, gracias. Pero déjenme. Me duele mucho...

—¿El qué?

—Esto. Y aquí, y aquí, y aquí...

Le dolía el cuerpo todo. Le dejaron en cueros. Se llevaron el vestido trozo a trozo. Y Manuel lloraba como un niño grande. Había vuelto a ser. Por eso caían por sus mejillas lágrimas como puños. La alegría emocionada en él y en su masa. Así, sí, Manolo. Ha vuelto aquí a ser el Córdoba del marathón pasado y antepasado. Sí; así, sí. ¿Verdad que me entienden?

¡Paco Camino! ¡Qué buen toro! «Usted sí que entiende», le han vuelto a decir. De verde y oro ha torreado pura, guapamente, de capa y muleta. Llevaba al toro prendido en la franela con lentitud y temple y una avioneta arriba «entretención» a la clientela. «¡Vete por ahí ya, avioncito!»—gritó Manuel Benítez desde el burladero, mirando a lo alto—. ¡Buen detalle de la competencia! Tenía razón: no «entretener» eso, que eso es el toro; que así es la cosa. ¡Y pese a que su toro primero—y el segundo, igual—ni tenía fuerza, ni nervio, ni «na» de «na»! Pero como el torero está con ganas y borda los pases con el hilo de oro de la depuración y del arte, sacó algo de provecho de los dos sosres de Camacho. Lo que podía hacerse. Ni más, ni menos.

—No puedo. ¡Qué rabia, qué asco de toro...!

Sudaba y se enfadó frente a los dos enemigos.

—¿Qué quieres?

—Nada. Eso. Los bichos no tienen más...

Fue muy aplaudido en el primero—lo despachó de estocada entera y descabello—y en el segundo—media que bastó—hubo de dar la vuelta al ruedo. Bien este Camino artista y con gana.

Andrés Hernando, de azul oscuro y oro. Con la capa ha estado en sobresaliente. ¡Vaya unas verónicas postineras, requeteguas! Desde la sombra, en un paréntesis de las ovaciones, se oyó una voz:

—¡Muy bien, Andrés; que se enteren que también los pobres tenemos arte...!

Su primero llegó malamente a la muleta: se caía, pese a la vara simplica que recibió. No tenía fuerza. Tandas de rechazos valientes, pisando terreno comprometido, arriesgando, todo reposado y tranquilo. Su segundo iba mal por el lado izquierdo; pero Hernando, a fuerza de exponer, sacó partido. Le hizo pasar. Mató de estocada y dos descabellos y de media, respectivamente.

Dio la vuelta al ruedo en uno y hubo petición de oreja en el otro. No se le concedió y se negó a dar la vuelta al anillo. Ha estado bien el segoviano.

Y eso ha sido todo lo que aconteció en la plaza de La Muralla, chiquita y bonita, con lleno «hasta la bandera». Seis mil espectadores. Seis faenas con música. Tarde alegre y soleada. No se puede pedir más, aunque seamos exigentes. Todo bien, salvo los toros.

Jesús SOTOS

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES
(Incluidos los impuestos)

	Sombra	S. y S.	Sol
	Pesetas	Pesetas	Pesetas
Palco	700	—	—
Barreras	1 000	800	350
Contrabarre . .	800	650	300
Delantera pre . .	500	400	300
Delantera ten . .	500	400	300
Tendido bajo . .	450	350	225
Tendido alto . .	350	300	200
Balconcillo . . .	450	350	225
Gradas	150	100	75

BARCELONA

LA CULPA FUE DEL GANADO

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—No podemos señalar que hemos salido de la corrida de hoy con el ánimo alegre y el espíritu ligero. Por el contrario, lo mismo que sobre el cielo de la tarde pesaba una amenazadora nube de lluvia, planeó sobre nosotros la nube del aburrimiento.

Gran parte del resultado de la corrida lo han tenido los toros, de la divisa de D. Manuel F. Garzón, de Salamanca. Han embestido a los capotes echando las manos por delante; no se han apretado en las varas y llegaron al último tercio sin apenas viaje y a la defensiva. Toros que si alguna vez corrió por sus venas la casta morubéna, se le han esfumado, sin dejar la menor huella.

Joaquín Bernardó, con estos toros, ha

estado en los límites de la discreción, que le es habitual. A su primero, un bicho huido, cómodo de cuerna, lo capoteó desconfiado. Tomó dos varas. Llegó sin fuerzas a la muleta y el paisano le instrumentó una faena breve, sobre la derecha, despenando a su enemigo de un pinchazo y una estocada honda, saliendo de cacho. División de opiniones.

Su segundo fue retirado al corral, por cojo; el sobrero, de don Alipio Pérez Sanchón, era una res corniveleta y con cuajo. La veroniqueó Bernardó con temple. Brindó al ex ministro de Comercio de Nigeria. El «noi» le echó voluntad a su labor, logrando algunos redondos muy ajustados. Pero la res se vino abajo y Bernardó insistió en una monótona porfía, hasta que rindió a su enemigo de un pinchazo escupido y media, caída y contraria. Descabelló certeramente y escuchó división de opiniones.

Diego Puerta ha vuelto a demostrar que cuando los toros carecen de casta debe derrocharla el torero. A su primero, un bicho brocho, que llegó sin arrancada al último tercio, le sacó una faena de muleta, obligando a embestir a su enemigo a fuerza de cruzarse con él. No cortó trofeos porque marró con el acero, necesitando dos medias y cinco descabellos hasta pasaporte al bicho. Se le aplaudió y saludó desde los medios.

No es Diego Puerta diestro que salga de una plaza de toros sin algún apéndice en el esportón. Al quinto de la tarde lo veroniqueó con envidia. La res tomó cinco varas, llegando muy aplomada a la muleta. Pero Diego Puerta, de aquel pozo sin agua extrajo el líquido refrescante de una faena, bajo un doble mérito: el de obligar a combatir a su enemigo, un verdadero marmolillo, que no quería pelea, y hacer brillar en algunos muletazos el cabrilleo del oro de Sevilla. Esta vez mató rápido, de una estocada delantera. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo. La muerte de este toro la brindó al Alcalde de Madrid.

En cuanto al Viti, un diestro que tiene entre nosotros bastante predicamento, tampoco cuajó su tarde. Su primero entró tres veces al hierro; llegó sin embestida y muy quedado a la muleta. Viti le instrumentó una faena sobre la derecha, logrando que tocara la música. Por insistir se le pasó el tiempo y oyó un aviso antes de pasaporte a su enemigo de dos pinchazos, una entera y cinco descabe-



VALENCIA.—Bajo la mirada de Puerta sale el valiente peón Almensilla de un par. Momento comprometido que el curtido banderillero resolvió pese a la oleada del manso. (Fotos Valls.)

llos. División de opiniones. Saludó desde el tercio.

Un toro viejo y manso era el que cerró plaza. Tomó dos varas y llegó a la muleta más convertido en piedra que los toros de Guisando. Como no cogía el trapo, lo despenó el maestro de varios pinchazos.

Cuando salíamos de la plaza, la nube amenazadora descargó sobre nosotros una fina llovizna. Nos humedeció los huesos casi tanto, casi tanto, como nuestro aburrimiento.

Rafael MANZANO

PALMA DE MALLORCA

OTRO EXITO DE PALOMO LINARES

PALMA DE MALLORCA, 12. (De nuestro corresponsal.)—Como era la repetición de Palomo Linares, después del triunfo alcanzado en la tarde de su presentación, la plaza registró un lleno casi completo. Actuaron con Sebastián, Antonio Borrero «Chamaco» y Fermín Murillo, lidiándose seis toros bien presentados, bonitos de lámina, de los Horederos de doña María Montalvo y de don Antonio Pérez de San Fernando, los cuales ofrecieron una pelea desigual, aunque, en conjunto, fueron buenos para el lucimiento de los espadas.

Chamaco toreó admirablemente de capa a su bravo y noble primer toro, mejor que nunca, y con la muleta realizó un variado trasteo, quizá demasiado prolongado, lo que no le permitió redondear el éxito con el estoque. Con el cornipeña refugiado en tablas, totalmente acabado, entró recto tres veces, para otros tantos pinchazos, cobrando a continuación una superior estocada. Entre cálidos aplausos dio la vuelta al ruedo. En su segundo, menos propicio, un poco tarde, aunque claro de arrancada, volvió a perder por lo menos una oreja por no acertar otra vez rápidamente con el acero. Nuevamente fue premiado con vuelta al ruedo.

El primero de Fermín Murillo llegó entero a la muleta. Le faltaba un puyazo al burel salmantino, pero el diestro baturro aguantó y mandó lo necesario para que la faena resultara meritoria, bastante más de lo que el público consideró. Mató de media y un descabello, dando la vuelta de honor. En el segundo, reparado del ojo izquierdo, toreó bien por el pitón bueno y resultó aparatosamente cogido al dar, forzado, el único pase por el lado peligroso. Por fortuna, no pasó nada, y el público le dedicó una prolongada ovación al matar de una entera, algo baja, tras un pinchazo. Pasó a la enfermería, pero el doctor señor Abrines ni siquiera tuvo necesidad de redactar parte facultativa,afortunadamente.

Palomo Linares, que tiene el público mallorquín metido en el bolsillo, repitió en parte el éxito anterior, aunque no con tanta brillantez, debido sin duda a que los cornipeñas que le correspondieron no fueron tan pastueños, aunque sí lo suficiente para que sus dos trasteos causaran impacto en el ánimo del público, y como además mató con valor tremendo, de dos estocadas, uno en cada toro, en ambas ocasiones paseó por la periferia con una oreja en la diestra.

Q. CALDENTEY

MEJICO

COGIDAS DE EXTREMEÑO Y ELOY CAVAZOS

MEJICO, 13. (Servicio especial.)—Una corrida de toros y dos novilladas se han celebrado en la semana taurina. La primera tuvo lugar en Ciudad Juárez y fue Gabino Aguilár el mejor librado. Se le aplaudió en su primero y perdió las orejas del segundo por pinchar después de haber logrado un magnífico trasteo muleteril. El público lo premió con una vuelta. Alternó con el Manuel Espinosa, que hizo poco frente a sus dos enemigos.

El lleno fue absoluto y el ganado, de Santa Rosa de Lima, muy bronco y con genio, pero mal intencionado.

En Monterrey, novillada, y Fernando Cacho «Extremeno», que hizo su debut en el suelo mejicano, recibió una cornada leve cuando toreaba a su segundo de muleta. Las primeras noticias dicen que la herida, que no afecta a ningún órgano vital, está situada en el músculo izquierdo. Estuvo mal en sus dos enemigos. José Luis Medina cumplió en su lote y Fernando Sepúlveda cortó las dos orejas de su segundo.

En la plaza Méjico, dos orejas y una cornada grave señalaron el debut del novillero Eloy Cavazos, de la capital. El diestro obtuvo un gran triunfo en el primer novillo, derrochando arte y pureza de estilo. La herida que sufre tiene quince centímetros de extensión y está situada en la cara anterointerna del tercio inferior del muslo derecho.

Los otros dos compañeros de terna—Gonzalo Iturbe y Leonardo Manzano—cumplieron.

LOS TULIOS, EN ESCENA

HUELVA, 9.—En la corrida del Corpus se lidiaron toros de Isaias y Tulio Vázquez, que derrocharon poder con los caballos y fueron bravos en general. Para los toreros resultaron nobles y fueron ovacionados en el arrastre. La lidia se vio dificultada por el fuerte viento, registrándose media entrada y acabando el festejo casi de noche.

Abrió plaza el caballeiro portugués Ribeiro Téllez con un toro de Prieto de la Cal, que salió bravo. Fue lucida y maestra la labor del rejoneador, templando mucho y siendo ovacionado en rejones y banderillas. Remató el sobresaliente, Litri de Zafra.

Joaquín Bernadó escuchó un aviso en el primero, pero el público reaccionó a favor premiando con aplausos su inteligente labor deslucida por el viento. Con el cuarto volvió a confiarse, ligando una faena bien construida, que remató de pinchazo y media estocada, cortando la oreja.

También Curro Girón cortó la oreja en su segundo. Estuvo toda la tarde valeroso y decidido. Toreando a su primero al natural, ayudándose con el estoque para defenderse del viento. La faena, comenzada brillantemente con pases pegado al estribo, terminó de media y descabello, siendo ovacionado. Con el quinto repitió la faena, adornándose en banderillas y rematando acertadamente con la espada.

Luis Parra «Jerezano» anduvo a la deriva, únicamente en el tercero logró ligar unos derechazos aplaudidos y a favor de corriente mató con habilidad, dando vuelta al ruedo. Con el que cerró plaza crecieron las vacilaciones y sin intentar pararse mató de cualquier forma siendo abroncado.

QUINTANAR

LUIS SEGURA, OTRO TRIUNFO

QUINTANAR DE LA ORDEN, 12.—Luis Segura, que atraviesa un gran momento, ha sido triunfador con toros mansos de la Viuda de Alicia Tabernero, y dos de Ventura Márquez.

A su primero lo trasteó con brevedad y eficacia, siendo ovacionado. En el cuarto estuvo torerísimo, ligando una faena variada, artística y alegre. Mató de una gran estocada y cortó las orejas y el rabo.

Abelardo Vergara, desentrenado por los años que lleva inactivo, dio vuelta al ruedo en su primero, tras una faena voluntariosa. Con el quinto no pudo lucirse y fue silenciosa su labor después de varios golpes de verdugullo.

Luis Alviz tampoco tuvo suerte con su lote y no logró destacar, pese a sus buenos deseos. Fue aplaudido en uno y silenciado en el último.

CHICLANA

MANO A MANO DE MODESTOS

CHICLANA, 12.—Con cuatro toros que blandearon durante la lidia, y pertenecientes a doña Ana Romero Carrascosa, contendieron el torero local Emilio Oliva y el jerezano Copano.

Corrida modesta con alicientes regionales. Oliva estuvo con su característico valor. Dio vuelta al ruedo en su primero y se superó en el cuarto, cortando dos orejas, saliendo en hombros de sus paisanos.

José González «Copano» puso voluntad, pero no pudo redondear el triunfo. Dio vuelta al ruedo en uno y fue ovacionado en otro.

PORTUGAL

LA SEGUNDA DE FERIA EN SANTAREM

SANTAREM (Portugal), 12.—Corrida de la Feria del Ribatejo. Toros de don David Ribeiro Telles, bravos en general. Actuaron los rejoneadores Mestre Baptista, que fue ovacionado, y José Lupi, gran figura del momento en Portugal, que dio una excelente lección del toro a caballo.

A pie torearon el portugués Armando Soares, lleno de valor, que mereció la vuelta al ruedo en uno, con dianas y flores, siendo ovacionado en el otro.

Tinín causó buena impresión y su labor fue premiada con una vuelta en cada toro.

NOVILLADAS

LOS TOREROS. POR DEBAJO DE LOS NOVILLOS

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 12.—Novillos de la ganadería sevillana de Hidalgo y Marín para Adolfo Rojas, el debutante madrileño Enrique Marín y Germán Ureña. La plaza registró excelente entrada.

Los novillos fueron terciados en su presentación los cuatro primeros, y más grandes, caí toros, el quinto y el sexto. En general todos cumplieron con los montados, aunque al último tercio llegaron con genio, que les hizo incómodos al poco oficio de los lidiadores. Los mejores, segundo y tercero. Los cinco primeros fueron aplaudidos en el arrastre. Al sexto, que se inutilizó al entrar al caballo, el público lo protestó ruidosamente, aunque sin razón, ya que al inutilizarse en el transcurso de la lidia, no debe efectuarse la devolución al corral, según ordena el Reglamento.

El venezolano Adolfo Rojas, que en sus actuaciones anteriores salió siempre en triunfo, le encontramos apagado, con menos ganas que de costumbre. Quizá influyó que no vio con demasiada claridad a los novillos (mató cuatro), que si bien es verdad que no fueron fáciles, tampoco presentaron dificultades insalvables. Tenían mucho que torear, pero había que pelearse con ellos de verdad, y Rojas se dedicó a andar por la cara y doblarse sin pararse y tocándose el cuello, cosa que, como es natural, le empeoró las embestidas. Con la espada tampoco tuvo su tarde, y al finalizar la labor en los novillos de su lote escuchó pitos en el primero y palmas en el cuarto. También mató el quinto y el sexto, por lesión de Marín y cogida de Ureña, escuchó pitos y palmas, respectivamente.

El madrileño Enrique Marín apuntó buenas maneras en el único que mató. También con buen temple y no está exento de arte, aunque peca de cierta soberbia. Dio un par de series con la izquierda francamente buenas, con el único defecto de citar muy de perfil. Mató de un pinchazo y una entera, entrando muy bien, y le concedieron una oreja. Al entrar a matar a este novillo se lesionó en el hombro lo que le impidió continuar la lidia.

Germán Ureña confirmó la buena impresión que dejó entrever el domingo pasado. Al segundo novillo (único que mató) lo recibió con dos faroles de rodillas, para a continuación cuajar dos buenos lances y media verónica de gran calidad. En el quite mostró buen aguante por chicuelinas de frente que levantaron fuerte ovación. Con la muleta realizó una faena muy artística y toda ella bien rematada. Lo más destacado, los pases saltándose con el novillo hasta el centro del ruedo, ganándole terreno en cada uno de ellos, que fueron excelentes. También hubo un par de series con la derecha y otra con la izquierda muy bien rematadas. Con la espada, mal. No cruzó, se queda en la cara y sale siempre atropellado. Acabó de pinchazo, media estocada y dos descabellos. Dio la vuelta al ruedo.

En el sexto, en los lances de recibo, resultó volteado, sufriendo una cornada en la pierna izquierda que los doctores calificaron de pronóstico reservado.

ANTONIO SANCHEZ

EXITO DE BARQUILLERO Y PAQUIRRI

CORDOBA, 12. (De nuestro corresponsal.) Se anunció un cartel atractivo en el que, junto al novillero preferido por los cordobeses, el barbeteno Paquirri, se repetía a Unquillín y se presentaba en «La Marquesa» a Antonio Ruiz «Barquillero». Para esta terna se escogió una preciosa novillada de la señorita Rocio de la Cámara Isern, cuya valedad cuenta con semental de Villamarta, circunstancia que hizo que presenciase el festejo el señor marqués de dicho título.

Chiquillín no tuvo el éxito que le acompañó en su reaparición, no supo entender a su lote que, como el resto de los toros lidiados, llegó a la muleta corto y defendiéndose, pero sin ideas asesinas, por lo que las precauciones del ex matador de toros y ex banderillero no fueron del agrado del público, que llenaba algo más de media plaza.

Al diestro se le dedicaron muestras de desagrado.

Segundo espada, Barquillero; novillero as que encontramos más depurado en su estilo, tanto en capa como muleta, uniendo a sus buenas maneras un valor temerario que hace prenda en los tendidos la pasión. Su primero, el mayor del encierro, con 460 kilos —¡todo un toro!—, sirvió para que el torero de Palma consiguiese un triunfo redondo. Toreó por verónicas con alegría y en su quite, por chicuelinas rematadas con el capote a la espalda. Dos varas. Manolillo de Valencia, acosado y derribado en el primer par, se luce al colocar el segundo, y ha de saludar desde el tercio. El espada brinda al público y cuaja una emocionante y artística faena con pases variados, entre olés y son de la banda. Tras un pinchazo, llegó a la estocada hasta el puño y, con las dos orejas, dio la vuelta al ruedo Barquillero. También oyó la música en su segundo, al que muleteó con reposo, pese a defenderse el animal con la cara arriba. Lo mató de estocada y hubo petición y vuelta al ruedo.

Con la maestría ya peculiar en el gran torero de Barbate transcurre el hacer de Paquirri cuyo capote se luce con arte en verónicas y, sobre todo, en su segundo novillo, al que de hinojos lo toma en larga cambiada para seguir por verónicas con remate de airosa serpentina. En un quite dibujó tres apretadas chicuelinas, todo con belleza inusitada. Seis buenos pares rubricados con ovaciones. Con la muleta, dobló con sabiduría, castigando a sus enemigos, para torear en

redondo y por naturales con prestanda y arte, llevando planchada la muleta. La música y los olés acompañaron sus faenas. A sus dos enemigos los mató de estocada. Se le otorgó una oreja en su primero.

CABALLERO

NUEVOS EN ESTA PLAZA

ZARAGOZA, 12. (De nuestro corresponsal.)—Los tres espadas del cartel eran debutantes. Los tres pusieron voluntad por lograr una presentación airosa. Y los tres tropezaron con el inconveniente de la dificultad que, para conseguirlo, les opusieron sus enemigos. Los novillos de don Clemente Tassara, bien presentados, resultaron casi todos ásperos.

Aurelio García «Higares» se encontró de amala a primeras con un bicho que cortaba el viaje. De nada le sirvió al torero su veteranía. Se embarulló, no pudo con él. Y ni siquiera a matarlo pronto acertó. Con el cuarto estuvo más desenvuelto. Dio unos lances aceptables y en la faena oyó ovaciones y música. Pero también con el estoque anduvo premioso. Entre pinchazos, estocadas y descabellos precisó de quince viajes para hacer doblar al animal.

Luguilano Chico salió resentido de un reciente percance y con las señales del golpe notoriamente visibles en los ojos amoratados. A su primer novillo lo toreó garbosamente de capa. Y en la faena, a la que el bicho llegó quedadote y tirando derrores —uno de ellos le fue a dar en la cara—, suplió con gracia y valentía las condiciones negativas del novillo. Lo mató de una buena estocada, refrendada con el verdugullo a la primera, y le aplaudieron. El quinto era un bicho saltarín. Embestía dando brincos. Laguilano lo sujetó con el capote e instruyó unos vistosos lances, que repitió en el quite. Con la muleta expuso mucho, sin importarle las coladas del bicho, buscándole el bulto. Y hasta le sacó algunos pases bien ejecutados. Entró a matar con decisión y clavó una estocada hasta la bola. En medio de ovaciones dio la vuelta al ruedo.

De los tres matadores nuevos en esta plaza, el que mejor fortuna tuvo con uno de sus novillos y mayor provecho alcanzó fue Ricardo de Fabra. Le tocó por delante el más manejable de los tres. Lo recibió con una larga afarolada de rodillas, para lucirse a continuación torando por verónicas, a pies juntos y con el compás abierto, cargando la suerte. Y en unos lances por chicuelinas. La faena, muy espectacular, transcurrió al compás de la música y con jaleo de olés. Ejecutó varias series de pases en redondo, eslabonadas, en los por alto y en pecho, verdaderamente meritorias. Al echarse la muleta a la izquierda, en uno de los naturales, sufrió una aparatosa cogida, aunque sin consecuencias, y terminó el vistoso muleteo con gallardos desplantes y adornos pintureros. De una estocada y un descabello liquidó al novillo. Le concedieron una oreja. El último era un bicho de cuidado. Tenía la cabeza descarada y descompuesta. Y para acabar de arreglar, durante el tercio de varas se le dio una mala lidia. Ricardo de Fabra lo trasteó sin perderle la cara, y dos pinchazos, una estocada y cinco descabellos lo dejó para el arrastre.

A. JARANA

MANOLO MARTIN, ENTUSIASMA

BURGOS, 12. (De nuestro corresponsal.)—La inestabilidad del tiempo, con sus lluvias de estos últimos días, ha restado público a esta novillada con picadores. Se lidiaron tres astados de don Luis Miguel Dominguín y tres de Hermanos Ramos, de Madrid y Salamanca respectivamente.

La novillada toda estuvo bien presentada y bien de defensas. De los seis, cuatro llegaron a la muleta aptos para faenas.

Antonio Núñez Lara encabezaba el cartel, a quien, en realidad, le tocó bailar con la más fea. No obstante, el hombre se mostró valiente y enterado. Tres pinchazos sin soltar y media que hicieron doblar al morisco. Fue muy parecida su labor en el cuarto, que brindó a toda la plaza. Aquí fue más breve con el estoque.

Antonio Montes maneja bien el percal. En su faena sobresalieron algunos naturales de buena factura. El novillo se cae, y entrando a matar con decisión dejó estocada e intentó el descabello tres veces. En su segundo se lució torando por verónicas y en quites. Con la muleta hizo una faena emocionante, prodigando el toro con la mano izquierda. Media Oreja.

Manolo Martín actuó desde el primer momento en torero hecho, con recursos, con estilo. Dio una lección de cómo hay que lidiar y dominar. Primero lo recogió con el capote a la verónica rematando con media. Pero fue con la muleta donde cobró para el aficionado categoría. Entró en corto a matar y dejó media, y seguidamente cuatro descabellos. Ovación, petición y vuelta.

Manolo Martín, en su segundo, toreó con temple, largura y hondura al natural. Faena bonita, ligada, sin una violencia, sin una rectificación. Y remata todo esto entrando derecho a matar, para cobrar una entera, que hace rodar a su enemigo. Dos orejas y rabo.

F. RIVERO

NOVILLOS DE ESCASA PRESENCIA

JAEN, 12. (De nuestro corresponsal.)—Un novillo de rejones, de Araus de Robles, para el caballeiro portugués Ribeiro Téllez, y tres de Gerardo Ortega y tres de Valdeolivas para Cayetano, Utrerita y Antonio Ordóñez. De Jaén, que se presentaba con picadores. El rejoneador lusitano tuvo una destacada actuación. Clavó rejoncillos y banderillas

y gustó como jinete y torero a caballo. Un rejón de muerte e intervención del sobrasaliente, que puso fin a la vida de la res con una estocada y un descabello. Ribeiro Téllez dio la vuelta al ruedo.

Se trasteó —y no sé por qué— el orden de la lidia y actuó como primer espada Utrerita. Unos buenos lances de recibo y protestas del público ante la presencia de los picadores, porque la res es muy terciada. Utrerita acusó un dolor en la rodilla derecha, pese a lo cual tomó los palos y fejó un par que fue aplaudido. Brindó a la concurrencia y cuajó una faena sobre ambas manos rematada con adornos y finalizada con una estocada y un descabello. (Palmas.)

En su segundo, un novillo con mucho genio, se hizo aplaudir en dos pares de banderillas el segundo de los cuales fue al quiebro. Faena valiente a un novillo poco apto. Mató el diestro de una estocada y dio la vuelta con la oreja de su enemigo.

El primer novillo de Cayetano tenía escasa presencia, y como al mozo no le falta estatura, las cosas no terminaron de resultar muy bien. Hubo intentos de toro que no cuajaron porque el diestro es soso y no tiene nervio. Voluntad, sí, pero eso no es suficiente. Hubo palmitas de tango y pitos a granel. Mató de dos pinchazos y media.

En el quinto, apenas unos pases desvaídos y torpones. Una estocada al descuido del burel.

Antonio Ordóñez recibió al tercero con unos capotazos en los que se puso de manifiesto el nerviosismo del debut. Con la muleta logró apuntar maneras interesantes. Todo se desdició por culpa del acero, que empleó mal siempre. Dio la vuelta al ruedo.

En el que cerró plaza, Ordóñez consiguió una faena más reposada y torera, que terminó de pinchazo y estocada. (Palmas.)

EXITO REDONDO DE MIGUEL MARQUEZ

FIGUERAS, 12.—Se han lidiado reses de Palacios e Hijos.

Pese a que el cartel, por ser los matadores principiantes no parecía prometer grandes acontecimientos, el espectáculo resultó entretenido.

Carlos Alvarez oyó pitos en el que abría plaza. Se retiró a la enfermería aquejado de una distensión en una muñeca. Acabó con su segundo, Márquez.

Miguel Márquez obtuvo en su lote un éxito redondo. Dos orejas tras doblar el primer enemigo del mozo y las dos y el rabo por una faena en la que las características principales fueron la voluntad de triunfo y el valor, al doblar el quinto. Manuel Prado, último espada del trio de noveles, gustó a la concurrencia, y como se mostró fácil con la espada, cortó una oreja de cada novillo de su lote.

EN LA COSTA BRAVA, DOS OREJAS AL REJONEADOR

SAN FELIU DE GUIKOLS, 12.—Novillos de Antonio de la Cova Benjumea, que dieron un juego excelente.

El cartel estuvo formado por dos diestros de a pie y uno de a caballo. Fueron los primeros Pepe Salguero y Calerito, y el rejoneador, el conde de San Remy.

El caballeiro en plaza aprovechó su turno, cortó dos orejas en el primero de su lote y oyó silencio en el otro.

Los diestros de a pie dejaron, sin embargo, pasar la buena ocasión que la bravura de las reses lidiadas les deparaba. De organizar una sonada.

Pepe Salguero cosechó una sonora división de opiniones y mejoró su labor en el cuarto, por lo que dio la vuelta al ruedo.

Calerito puede presentar mejor balance que su compañero: vuelta al ruedo en el segundo y «circunvalación» por partida doble al ser arrastrado el segundo de su bravo lote.

UNA CORRIDA PASADA POR LA MEDIOCRIDAD

GERONA, 12.—Los novillos anunciados y lidiados, de J. Luis y Lorenzo Fraile, dieron buen juego. Sin embargo, el espectáculo se deslizo por unos cauces de mediano interés.

El cartel de matadores tenía aire internacional. Un francés, Simón Casas —apellidado español o españolizado—, y dos diestros del país, Antonio Márquez y Antonio Maldonado.

Simón Casas fue aplaudido en su lote. Lo que para un francés y novel ya está bien como principio.

Márquez oyó también palmas en su lote. Y por último, el tercer espada, Antonio Maldonado, dio la vuelta al ruedo al doblar el tercero y oyó una ovación mientras las muñecas arrastraban al sexto.

Resumen, novillada ni buena, ni mala; sino todo lo contrario.

DE LA CASA, GANA; DE LA CASA, PIERDE

EL TIEMBLO, 12.—Novillos de la viuda de Arribas.

Actuó en primer lugar el rejoneador Bernardino Landete, que dio la vuelta al ruedo.

Los espadas fueron en esta ocasión los hermanos De la Casa, José Luis y Gabriel. José Luis, primer espada en el mano a mano, oyó palmas y oyó pitos. Actuación, pues, nada más que discreta.

Su hermano Gabriel sin embargo, ganó la partida en todos los terrenos, puesto que al final del festejo su contabilidad de triunfos arrojó, ni más ni menos, que cuatro orejas y un rabo.

De la Casa, gana; De la Casa, pierde.

PLAZA DE TOROS DE ALICANTE

Empresa GUIXOT — Gerente: V. ESPADAS

Con motivo de las tradicionales FIESTAS DE SAN JUAN Y SAN PEDRO, se celebrarán

CUATRO MONUMENTALES CORRIDAS DE TOROS

Jueves 23 de junio, a las seis de la tarde
Seis toros de la ganadería del Conde de la Corte,
para

DIEGO PUERTA,
PACO CAMINO,
SANTIAGO MARTIN
«EL VITI»

Viernes 24 de junio, a las seis de la tarde
Seis toros de la ganadería de doña María Teresa
Oliveira, para

JUAN GARCIA
«MONDEÑO»,
MANUEL BENITEZ
«EL CORDOBES»,
J. MANUEL «TININ»

Domingo 26 de junio, a las seis de la tarde
Seis toros de la ganadería del Marqués de
Domecq, para

MIGUEL BAEZ
«EL LITRI»,
ANTONIO
ORDOÑEZ,
GREGORIO TEBAR
«EL INCLUSERO»

Miércoles 29 de junio, a las 5,45 de la tarde
Ocho toros de la ganadería de don Dionisio
Rodríguez, para

ANTONIO CHENEL
«ANTOÑETE»,
VICENTE BLAU
«EL TINO»,
FRANCISCO ANTON
«PACORRO»,
CURRO ROMERO

Jueves 23 de junio, a las 11 de la noche
CARRUSEL 1966

NOTA: En el IDEAL CINEMA, venta de entradas y localidades INDISTINTAMENTE para cada espectáculo. Horario: de 10,30 a 1,30 de la mañana y de 5 a 8 tarde.

TRIUNFOS CLAROS DE ANTOÑETE Y CORDOBES, EN JAEN

Los "duendes" de Curro Romero sólo aparecieron en algunos momentos

JAEN, 11. (De nuestro corresponsal.)—Hubo una gran corrida de toros, y el público ha salido contento—salvo el bache de Curro Romero, que no ha tenido su tarde—, que Antofiete y Cordobés han tenido un éxito de marca mayor y que el encierro enviado por los señores Molero Hermanos, de Valladolid, bien presentado, salió de «durse». Todos los toros fueron aplaudidos camino del desolladero y se dio la vuelta al ruedo al lidiado en tercer lugar.

Y vamos por partes: Antofiete, que ha vuelto a la brecha con bríos renovados, hizo un torero auténtico. Sus lances fueron pausados y mandones; su labor muleteril, plena de belleza y armonía... Aún recuerdo sus tandas de naturales, sus maravillosos pases de pecho a cámara lenta, de pitón a rabo, llevando embebidos a sus enemigos en los vuelos de su muleta...; aún recuerdo aquellos muletazos impecables, aquellos redondos nacidos y eternizados en un dibujo geométrico, y, en fin, las dos faenas de Antonio Chenel, que cortó una oreja, con petición de la otra, en su primero, y las dos orejas y el rabo del lidiado en cuarto lugar.

Los «duendes» esta tarde no han estado con Curro Romero. Bueno, el caso es que se asomaron—dibujó verónicas a sus dos toros que fueron de maravilla—, pero no llegó a acoplarse con sus enemigos. De ahí que el respetable se enfadara con el diestro de Camas en el quinto de la tarde y que hubiera bronca, porque lo cierto es que Curro es un artista y el público lo sabe y naturalmente le exige según quien es.

Cordobés ha estado en su verdadera línea. Angustia. Dramatismo. Ayes sostenidos en gargantas de mujer y la abierta sonrisa del torero de Palma del Río, que ha toreado con su peculiar estilo, sí, pero con ese estilo que le ha dado fama y millones. Cordobés sigue con el «tirón»—sigue entusiasmando a las masas— y de ahí que ambas faenas hayan sido rubricadas por enormes ovaciones. Enmarcadas en la estampa de sus estatuarios, sin enmendarse; en sus muletazos, en uno de los cuales resultó cogido y volteado, en esa impresionante serie de ocho molinetes rodillas en tierra y, en suma, en sus naturales corriendo la mano, y como mató con decisión le valieron las dos orejas, con petición de rabo, de su primer enemigo, y las dos orejas del que cerró plaza.

Consignemos finalmente que la plaza registró una magnífica entrada, que Antofiete y Cordobés hubieron de dar la vuelta al ruedo terminado el festejo, correspondiendo así a la cerrada ovación con que fueron despachados y, en fin, que los toros pesaron en vivo, por orden de salida, 486, 536, 490, 559, 488 y 516 kilos. Una corrida, repetimos, que ha dejado un buen recuerdo.

Rafael ALCALA

PLASENCIA

TRES CORRIDAS: DOS DE TRIUNFO

PLASENCIA, 9.—La primera corrida de Feria había despertado la consiguiente expectación, pero debido al mal tiempo reinante no se llenó el coso, aunque registró tres cuartos de entrada.

Toros de Miura, irregulares. El primero de la tarde fue devuelto a los corrales por cojo, siendo sustituido por otro de Antonio Pérez Taberner. Los seis acusaron algo de genio y llegaron mediocrementemente a la muleta. Se corrió también un novillo de rejones, que fue bueno, de la ganadería de Fermín Bohórquez, y lidiado por éste, que estuvo bien, tanto con las banderillas como con los rejones. Cortó las dos orejas y dio la vuelta al ruedo.

Antonio Bienvenida realizó su primera faena sobre la mano diestra y mató de media estocada y descabello al segundo golpe. Ni censuras ni aplausos recibió el torero. Al doblar el toro se hizo el silencio. En su segundo realizó faena de alifio y mató de media estocada y descabello. Sonaron algunos pitos al final.

Miguel Mateo «Miguelín» trasteó a su primero sobre la derecha y con brevedad, para matar de estocada y decabello. Hubo pitos para el diestro. En su segundo, Miguelín le tomó respeto y actuó con precauciones,



NO ESTUVO.—Un lance de Curro Romero al que abrió plaza en Jaén. El de Camas tuvo el santo de espaldas. (Foto Chacón.)



matando de dos pinchazos y media. El diestro escuchó al final muchos pitos.

Andrés Hernando instrumentó a su primero tres verónicas y media que se jalearon, hubo luego mantazos por la cara a mucha distancia, para dos pinchazos y una estocada. Silencio. En el último de la tarde faena variada para estocada casi entera y descabello. Algunas palmas.

SEGUNDA: EXITO TRIPLE

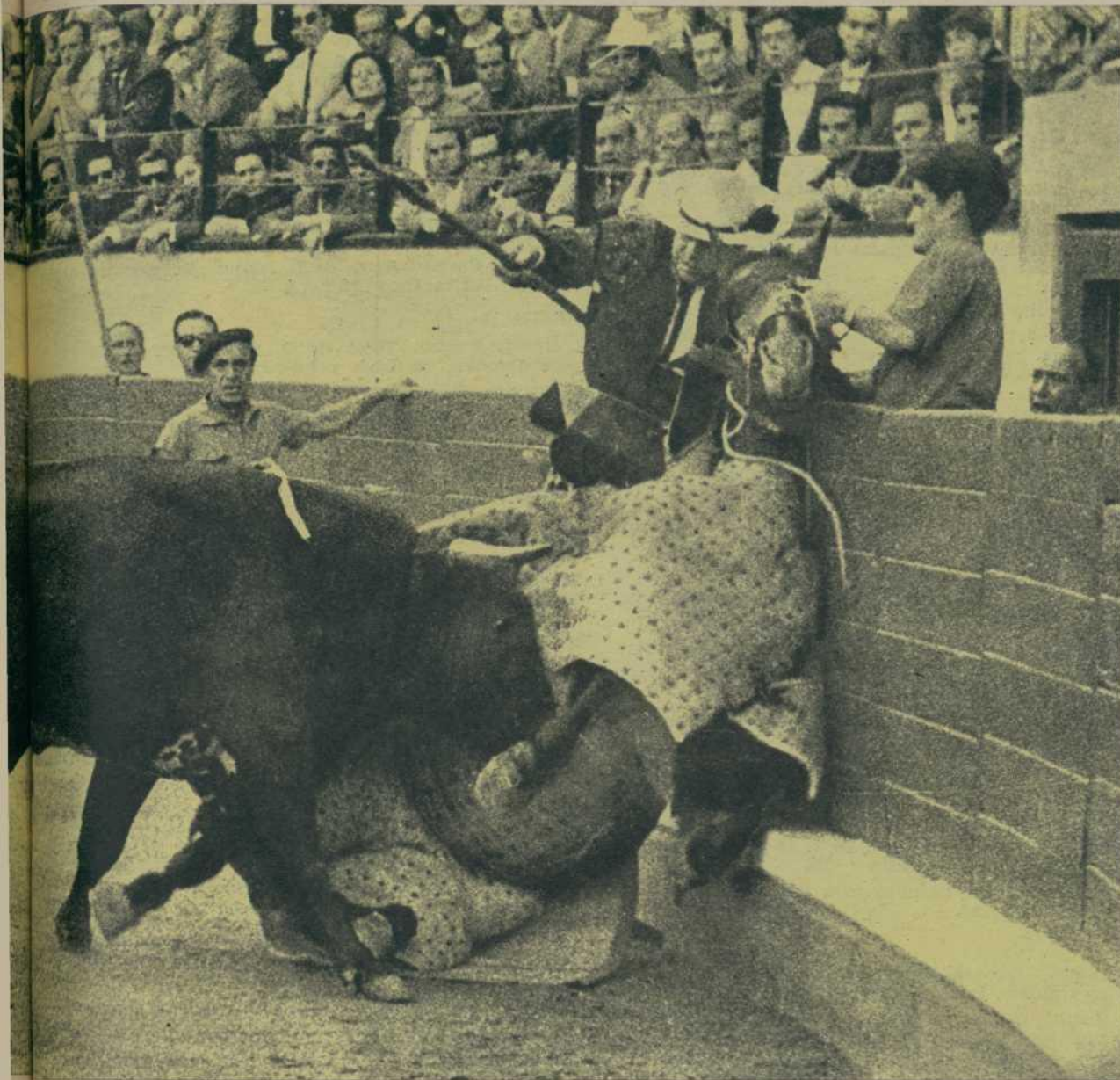
PLASENCIA, 10.—La plaza registró lleno en la segunda corrida de Feria. Se lidiaron toros de los Herederos de Carlos Núñez, que resultaron, en general, buenos.

Paco Camino realizó dos brillantes faenas. La primera compuesta de tandas de rechazados ajustados y precisos y adornos, para estocada y descabello. Es premiado con las dos orejas. En el segundo, faena artística sobre ambas manos, sobresaliendo algunos pases con la izquierda. Mató de estocada y la presidencia le concedió una oreja.

Manuel Benítez ha estado en su sitio. Realizó «sus» toros, a veces con valentía, sobre todo en su segundo. En el primero hizo una faena porfiada, a base de naturales y adornos. Mató de dos pinchazos y estocada casi entera. Fue ovacionado y hubo petición de oreja, con salida a los tercios. En el segundo, es muy ovacionado al torear por chicuelinas. Continuó con ayudados, redondos y naturales, siendo volteado por el astado, afortunadamente sin consecuencias. Mató de media estocada y dos descabellos. La presidencia lo premió con las dos orejas y hubo de dar ante las constantes ovaciones y aplausos dos vueltas al ruedo.



TARDE REDONDA.—Sigue Antofiete en la línea de gran torero, marcada en San Isidro. Triunfo del que vale como muestra este de pecho



BUENOS TOROS.—La corrida de Molero Hermanos, de Valladolid, lidiada en Jaén, bien presentada, salió brava y noble. Algunos derribaron. En esta ocasión las cuadrillas se dan poca prisa en acudir al quite.

(Foto Ortega.)

José Fuentes estuvo en artista, cuajando magníficos pases bien ligados con la mano zurda, que fueron ovacionados. Siguió luego con buenos redondos y adornos, para matar de pinchazo y entera. Le fueron concedidas las dos orejas y con ellas dio la vuelta al redondel. En el último, su faena fue breve, ya que el toro llegó mal a la muleta. Mató de pinchazo y estocada, oyendo muchas palmas.

TERCERA: TRIUNFO Y COGIDA DE PALOMO LINARES

PLASENCIA, 11.—La plaza ha registrado un gran lleno y los tres diestros son largamente aplaudidos al hacer el paseo. Pireo, Paco Pallarés y Palomo Linares se vieron obligados a saludar desde el tercio.

Toros de Fermín Bohórquez, buenos en general. Pireo ha estado muy bien frente a sus dos enemigos, ofreciendo pases de todas las marcas. Y como mató bien fue largamente ovacionado, le fue concedida una oreja y dio la vuelta al ruedo en el primero. En el segundo también cortó una oreja.

Paco Pallarés fue ovacionado en el segundo de la tarde y hubo petición de oreja y vuelta, y en el quinto, igual. Ha estado bien.

Sebastián Palomo «Linares» en su primero, ovación, oreja y vuelta. En el último resultó cogido, pero continuó la lidia valientemente hasta despacharlo. Al cobrar el animal una estocada, cayeron al suelo conjun-



RECUPERADO.—Parece que Cordobés ha recuperado su confianza volviendo a entusiasmar a la masa. Vean su interpretación del pase en redondo. Los de Jaén le aplaudieron. (Foto Ortega.)

tamente toro y torero. Al chaval le llevaron a la enfermería las dos orejas y el rabo del enemigo.

EL JUEVES 16 DE JUNIO LA BENEFICENCIA

* **Antoñete, Camino y Viti, con el prólogo de Fermín Bohórquez, ante siete toros jerezanos**

La más importante corrida del año. La Beneficencia de Madrid, programada y en marcha. Nunca son cómodas estas cosas, siempre cuesta trabajo organizar un cartel semejante...; pero no hablemos de ello; todo está ya resuelto, dijo el Presidente de la Diputación, a los postres del tradicional almuerzo ofrecido a la Prensa taurina, con este motivo.

La corrida tiene, indudablemente, muchos alicientes. No hay más que mirar el curso de la temporada, reparar los resultados de San Isidro. Tres de los toreros que mejor campaña están realizando van a hacer el paseillo en Madrid para entendiérselas con seis toros de don Fermín Bohórquez, cuyo hijo, caballero en plaza, prologará el espectáculo actuando —sin percibir ningún emolumento— frente a un novillo que ha donado su padre. Antoñete, Camino y Viti son, como sabe el lector, los espadas contratados para el fasto. Cartel, pues, para que todo ruede a pedir de boca.

El Caudillo asistirá al espectáculo. La fiesta popular unirá al Jefe del Estado y a la representación de todos los estamentos sociales de la nación. Para que tal suceda, la Diputación —la Comisión de Diputados que entiende al efecto— ha cuidado los precios; y así, la sombra conservará los mismos que han regido en las corridas de San Isidro en que actuaron los diestros que harán el paseo el jueves, y el sol —donde el elemento popular se reúne— tendrá una rebaja —más que sensible— del cincuenta por ciento en relación con los precios de la función más barata de la Feria de Madrid, de tal modo que una barrera de sol para esta corrida, extraordinaria en todos los aspectos, costará ochenta y cinco pesetas. El gesto de la Diputación se comenta solo. Los diestros y el ganadero, que percibirán por su aportación las cantidades que hayan acordado —secreto del sumario— con la organización, se han comprometido a efectuar importantes donativos, que incrementarán los ya importantes —cerca de un millón de pesetas— hechos por las entidades benéficas para tan caritativo fin.

Tales y más cosas nos dijo el Presidente de la Diputación con su verbo amable, a los postres de la comida del pasado lunes; y así, deseamos trasladárselas al lector para animarle a asistir a un espectáculo ante cuyo interés y fines —el Hospital Provincial de Madrid— cualquier recomendación huelga.

JOAQUIN JESUS GORDILLO

MASCARILLA DE ARRUZA EN EL MUSEO TAURINO

La mascarilla de Carlos Arruza ha sido entregada a la Diputación Provincial de Madrid por don Alvaro Domecq, en un sencillo acto en el que hicieron uso de la palabra el propio don Alvaro y don Jaime de Foxá. Recogió la mascarilla el Presidente de la Diputación, don Carlos González Bueno.

La efigie del torero muerto, tomada a las veinte horas del día 20 de mayo por el escultor Humberto Peraza, según reza una placa sobre la peana de mármol que sostiene la reproducción del rictus con que la muerte selló la cara del «Ciclón», ha sido donada por su viuda y figurará en el Museo Taurino, instalado por la Diputación madrileña en una de las dependencias de la plaza de toros de las Ventas.

Junto a la mascarilla se exhibirán también el sombrero y la camisa que vistiera el infortunado diestro en su última actuación en público; donativo asimismo de su acongojada familia.

A pocos metros del ruedo que le consagró, junto a la arena que pisara un lejano 18 de julio para salir desde él hacia el triunfo que ya no dejó de sonreírle, los recuerdos del diestro mejicano significarán una parcela importante de la historia de nuestra Fiesta, escrita a golpes de valor, en alas de unas condiciones artísticas envidiables.

A los muchos méritos que el torero criollo había contraído en vida viene a sumarse otro detalle, que sentimentalmente nos ha llegado hondo: su inhumación en el cementerio español de Méjico. Y es que Carlos Arruza, tan inmediato a nosotros por la sangre y por el corazón, ha demostrado hasta el último momento su amor a España.

FÚNERAL POR CARLOS ARRUZA

La Asociación Benéfica de Toreros organizó el pasado día 10 un solemne funeral por el eterno descanso del que fue su presidente, Carlos Arruza.

El acto religioso tuvo lugar en la parroquia de San Patricio y al mismo asistió una nutrida representación del mundo de los toros. El periodismo y otros sectores de la vida nacional, en los que el gran torero trágicamente desaparecido supo granjearse tantos afectos, acudió también a rendir este póstumo homenaje de una oración al gran «Ciclón» azteca.



FRAGA IRIBARNE

Socio de honor de una Peña taurina

El próximo día 21, a las diez de la noche, se celebrará un acto principal con motivo del XV aniversario de la fundación de la Peña «El 7».

En el citado acto serán entregados los Trofeos que anualmente concede la Peña al matador de toros que por su actuación, en conjunto, en las corridas de San Isidro, merezca tal galardón y al ganadero que haya presentado en la Feria la corrida más brava y de más trapío.

El Trofeo al matador ha sido concedido por unanimidad a Santiago Martín «Viti» y el premio al ganadero, por mayoría de votos, a don Juan Pedro Domecq.

Harán entrega de los trofeos destacadas personalidades y recibirán los nombramientos de socios de honor y mérito el Ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, y los señores don Francisco de la Guardia, don José Zubizarreta, don Enrique Roig, don Matías Prats, don David Cubedo, don Emiliano Blanco, don Sancho Dávila y don Livinio Stuyek y un nombramiento especial a Televisión Española por su labor divulgadora de la Fiesta nacional.

El acto será ofrecido por don Edmundo González Acebal y la lectura de las adhesiones estará a cargo de los socios de mérito de la Peña, don Jesús Álvarez y don David Cubedo.

HOMENAJE AL DIRECTOR DEL SANATORIO DE TOREROS

Mañana miércoles, día 15, a las doce y media de la mañana, se rendirá un homenaje al director del Sanatorio de Toreros, doctor don Agustín Hidalgo, por su labor al frente del referido establecimiento sanitario. La Asociación Benéfica de Toreros le hará entrega de una placa de plata, expresiva de la gratitud de la entidad y como reconocimiento de los profesionales del torero.

Los actos tendrán lugar en el Sanatorio, calle de Rocángel, cángel.

En el curso de esta jornada se hará entrega de la Medalla del Mérito Social a don Esteban Pérez González, ex Subsecretario de Trabajo, que como abogado, ha obtenido destacados éxitos en defensa de los intereses de la Asociación y Montepío de Toreros. Asimismo recibirán semejante distinción el matador de toros Gregorio Sánchez y los subalternos Antonio Checa, Emilio Bueno «Carboneros», Guillermo Martín, Vicente Madrid «Chiquilina», Luis Farfán «Cicoto» y José Escribano, que en tantas ocasiones han actuado desinteresadamente a beneficio de la Asociación.

Por último, se inaugurará un pabellón, recientemente construido en el Sanatorio, que permite la hospitalización de un mayor número de heridos.

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

MARTES, 14

Nava de Oro.—Novillos de Morales para Pedro Benjumea, Jesús Blasco y Utrerita.

JUEVES, 16

Madrid.—Toros de Fermín Bohórquez para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Antofete, Paco Camino y Viti. Corrida de Beneficencia.

VIERNES, 17

Villanueva y Geltrú.—Ganado sin designar para un caballero en plaza y Aurelio Núñez y Amado Ordóñez, mano a mano.

SABADO, 18

Bilbao.—Toros de Patricio Cunhal para Diego Puerta, Cordobés y Tinín.

Barcelona.—Novillos de Matías Bernardos para García Hígares, Flores Blázquez y Paco Ceballos.

DOMINGO, 19

Algeciras.—Novillos de Juan Gallardo para Paquirri, Segura y Merlo.

Ariés.—Novillos sin designar para Riverita, Capillé y Ricardo de Fabra.

Bilbao.—Corrida-concurso, con toros de Urquijo, Atanasio Fernández, Buendía, Samuel Flores, Domecq y Hermanos y Torrestrella (Alvaro Domecq) para Paco Camino, Viti y Pireo.

Huelva (matinal).—Novillos de Gerardo Ortega para Fernando Tortosa, Carnicerito de Ubeda y Florentino Luque.

El Escorial.—Novillos de Arribas para el rejoneador Landete y los espadas Jesús Blasco, Batán y un tercer espada.

Murcia.—Novillos de Frías para Zorro de Toledo, Riverita y Almendro.

Palma de Mallorca.—Toros de Manuel Sánchez Cobeleda para Fermín Murillo, José Fuentes y Palomo Linares.

Puerto de Santa María (nocturna).—Novillos de Lacave para Fernando Tortosa, Carnicerito de Ubeda e Isleño.

Santarem.—Toros de Norberto Pedrosa para los rejoneadores Manuel Conde y David Telles y los diestros José Julio y Cordobés.

Sevilla (tarde).—Novillos de Fermín Bohórquez para Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Carnicerito de Ubeda.

Tarragona.—Toros de Concha y Sierra para el rejoneador Alvaro Domecq y los espadas Jaime Ostos, Chamaco y Caracol.

Valencia.—Novillos de Piris para Hígares, Flores Blázquez y Sánchez Bejarano.

LUNES, 20

Algeciras.—Toros de Salvador Gavira para Miguelín, Pireo y José Fuentes.

SABADO, 2

Burgos.—Toros de Antonio Pérez de San Fernando para Diego Puerta, Miguelín y Viti.

Soria.—Toros de Carreros para Viti, Paco Pallarés y Palomo Linares.

DOMINGO, 3

Burgos.—Toros de Herederos de Montalvo para Antonio Ordóñez, Pireo y José Fuentes.

Madrid.—Toros de Carreros para Gregorio Sánchez, Victoriano Valencia y un tercer espada.

Soria.—Toros de Carreros para Antofete, Viti y Tinín.

Tarragona.—Ganado sin designar para Ricardo de Fabra, Sánchez Bejarano y un tercer espada.

JUEVES, 7

Pamplona.—Toros de doña María Teresa Oliveira para Paco Camino, Viti y Tinín. Empiezan los sanfermines.

VIERNES, 8

Pamplona.—Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y Pireo. Será televisada.

SABADO, 9

Pamplona.—Toros de don Eduardo Miura para Antonio Bienvenida, Fermín Murillo y Andrés Vázquez.

DOMINGO, 10

Dax.—Novillos de Guardiola Soto para Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Sánchez Bejarano.

Pamplona (matinal).—Novillos de Salvador Guardiola para Paco Ceballos y otros dos espadas aún no designados.

Pamplona (tarde).—Toros de don César Moreno para Miguelín, José Fuentes y Tinín.

LUNES, 11

Pamplona.—Reses de don Alvaro Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes. Será televisada.

MARTES, 12

Pamplona.—Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Viti y Miguelín. Será televisada.

MIERCOLES, 13

Pamplona.—Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Pireo. Será televisada.

JUEVES, 14

Bayona.—Toros de D. Antonio Martínez para Alvaro Domecq, Diego Puerta, Paco Camino y Manuel Cano «Pireo».

Colliure.—Novillos de Luciano Tardien para José Ortas, Luis Barceló y Parra Palomo.

Pamplona.—Corrida-concurso de ganaderías, lidiándose toros de Juan Pedro Domecq, Eduardo Miura, Atanasio Fernández, César Moreno, María Teresa Oliveira y Torrestrella para Antonio Bienvenida, Jesús Córdoba y Antonio Ordóñez. Esta corrida no tendrá encierro.

Parentis-en-Born.—Novillos de Cabral para el rejoneador Moreno Pidal y los novilleros Pedro Benjumea y Gregorio Lalanda.

Vichy.—Novillos sin designar para Flores Blázquez, Sánchez Bejarano y otro.

DOMINGO, 17

Céret.—Novillos de Víctor y Martín para Paco Ceballos, Macareno y un tercero.

La Línea de la Concepción.—Toros de Pérez Angoso para Litri, Curro Romero y Andrés Vázquez.

Mont-de-Marsan.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Pireo y Tinín.

Tarragona.—Toros de Buendía-Santa Coloma para el rejoneador Rafael Peralta, Fermín Murillo, Diego Puerta y Viti.

Valencia.—Novillos del Conde de la Maza para Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra.

LUNES, 18

La Línea de la Concepción.—Ganado de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Miguelín y Carlos Corbacho.

Mont-de-Marsan.—Toros de D. Joaquín Buendía para Diego Puerta, Paco Camino y Viti.

MARTES, 19

Mont-de-Marsan.—Toros de D. Fermín Bohórquez para Antofete, Cordobés y José Fuentes.

SABADO, 23

Valencia.—Toros de Benítez Cubero para Litri, Diego Puerta y Paco Camino.

DOMINGO, 24

La Línea de la Concepción.—Toros del Marqués de Villamarta para Antonio Bienvenida, Carlos Corbacho y Sebastián Palomo «Linares».

St. Vincent de Tyrosse.—Toros de D. Joaquín Buendía para Amina Assis, Antofete, Curro Girón y José Manuel Tinín.

Tudela.—Toros de Martínez Elizondo para Chamaco, Diego Puerta y Pireo.

Valencia.—Toros de Pablo Romero para Andrés Vázquez, Efraín Girón y Tinín.

LUNES, 25

Tudela.—Toros sin designar para Paco Camino, Cordobés y Tinín.

Valencia.—Toros de Fermín Bohórquez para Litri, Jaime Ostos y Curro Romero.

MARTES, 26

Valencia.—Toros de Carlos Urquijo para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Curro Romero.

MIERCOLES, 27

Valencia.—Toros de Atanasio Fernández para Antofete, Jaime Ostos y Cordobés.

JUEVES, 28

Valencia.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Paco Camino e Inclusero.

VIERNES, 29

Valencia.—Toros del Marqués de Albayda para Diego Puerta, Cordobés y Tinín.

SABADO, 30

Valencia.—Toros de Miura para Antonio Bienvenida, Joaquín Bernadó y Paco Pastor.

DOMINGO, 31

Benidorm.—Toros sin designar para Paco Camino, Viti y Palomo Linares.

Málaga.—Da comienzo la Feria de Agosto. Constará de nueve corridas de toros.

Valencia.—Toros de Antonio Pérez para Julio Aparicio, Antofete e Inclusero y un toro de rejonés para Fermín Bohórquez.

CORRIDAS EN AGOSTO

DOMINGO, 7

Bayona.—Toros de D. Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes.

Tarragona.—Toros de los Herederos del Conde de la Corte para el rejoneador Pérez de Mendoza y Diego Puerta, Paco Camino y Viti.

DOMINGO, 14

Bayona.—Toros de D. Carlos Urquijo de Federico para Diego Puerta, Viti y Pireo.

DOMINGO, 21

Bayona.—Toros de doña María Teresa de Oliveira para Paco Camino, Cordobés y Raúl Contreras «Pinitos».

Tarragona.—Toros del Marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta y Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Mondeño.

DOMINGO, 28

Bayona.—Toros de D. Joaquín Buendía para la rejoneadora Amina Assis y Curro Girón, Pireo y Tinín.

CORRIDAS EN SEPTIEMBRE

DOMINGO, 4

Bayona.—Toros de D. Alfonso Sánchez Fabrés para Antofete, Diego Puerta y Cordobés.

VIERNES, 9

Calatayud.—Toros de Buendía-Santa Coloma para Diego Puerta, Palomo Linares y Tinín.

DOMINGO, 11

Calatayud.—Toros de Isafas y Tulio Vázquez para Joaquín Bernadó, Efraín Girón y Paquirri, que tomará la alternativa.

Cehyín.—Toros sin designar para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernando, Andrés Vázquez y Carlos Corbacho.

CORRIDAS EN JUNIO

MIÉRCOLES, 22

Aracena.—Novillos de Jiménez Prieto para Almendro, Calerito y Rafael Romero.

JUEVES, 23

Alicante.—Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Paco Camino y Santiago Martín «Viti».

Marsella.—Novillos de Pierre Pouly para Joselillo, José Ortas y José Luis Barceló.

VIERNES, 24

Alicante.—Toros de María Teresa Oliveira para Mondeño, Cordobés y Caracol o Inclusero (pendiente del contrato de uno de estos últimos).

Barcelona.—Novillos de Herederos de Julio Garrido para Pedro Benjumea, Paquirri y Solórzano.

Badajoz.—Toros sin designar para Antonio Ordóñez, Viti y Curro Romero.

Eibar.—Novillos de Arturo Sánchez para Barajitas y Utrerita, mano a mano.

SABADO, 25

Algeciras.—Toros de Pablo Romero para Miguelín, José Fuentes y Pireo.

Badajoz.—Toros sin designar para Diego Puerta, Cordobés y Tinín.

Eibar.—Novillos de Arturo Sánchez y Sánchez para José Luis Barceló y Angelete, mano a mano.

Valencia.—Novillos sin designar para Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra.

DOMINGO, 26

Alicante.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Miguel Bález «Litri» y Tinín.

Algeciras.—Novillos de Osborne para Paquirri, Pepe Luis Capillé y Salvador Fernández.

Badajoz.—Toros sin designar para Diego Puerta, Paco Camino y Pireo.

Madrid.—Toros de Santos Galache para Fermín Murillo, Andrés Vázquez, Efraín Girón y un caballero en plaza.

Saint Sever.—Novillos de Antonio Cabral para Gregorio Lalanda, José Luis de la Casa y Sánchez Bejarano.

Toledo.—Toros sin designar para Antonio Bienvenida y Curro Romero, mano a mano.

MIÉRCOLES, 29

Alicante.—Ocho toros de Dionisio Rodríguez para Antofete, Curro Romero, Tino y Pacorro.

Burgos.—Toros de Fermín Bohórquez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Paco Pallarés.

Segovia.—Toros sin designar para Andrés Hernando, Manuel Cano «Pireo» y Palomo Linares.

Zamora.—Toros de Pinchermoso para Diego Puerta, Andrés Vázquez y Cordobés.

JUEVES, 30

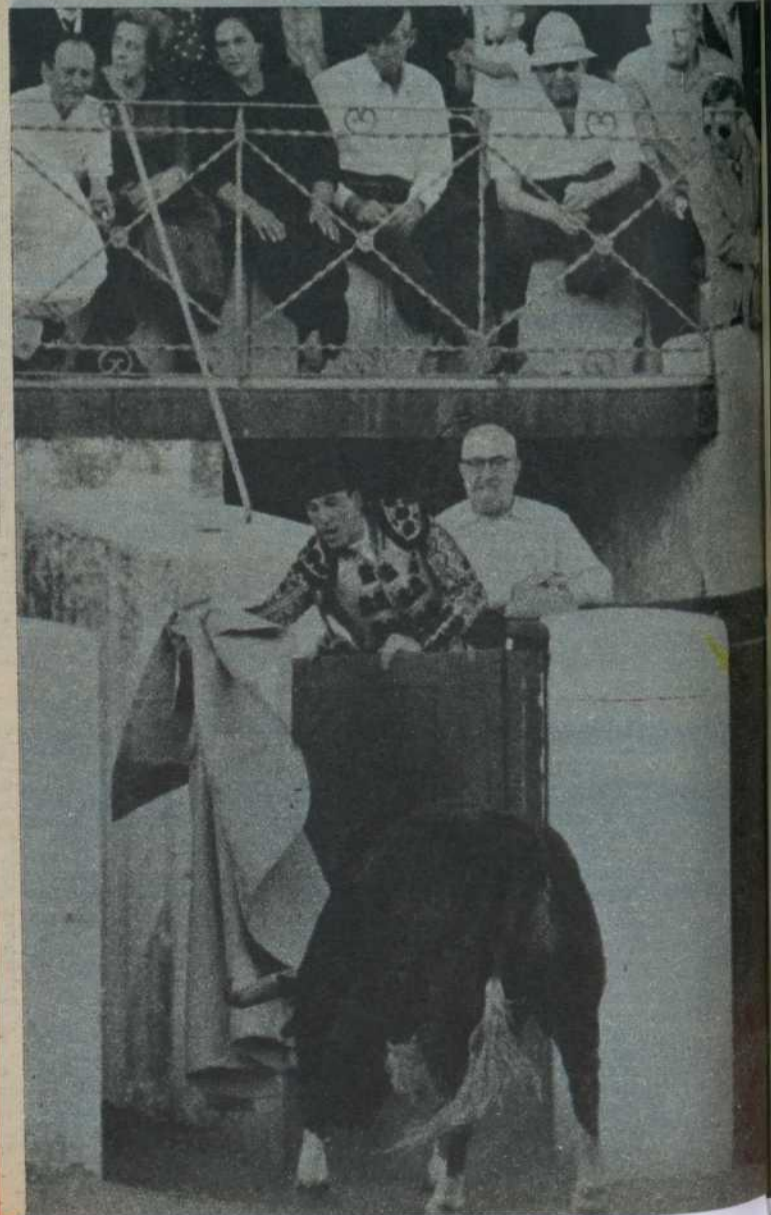
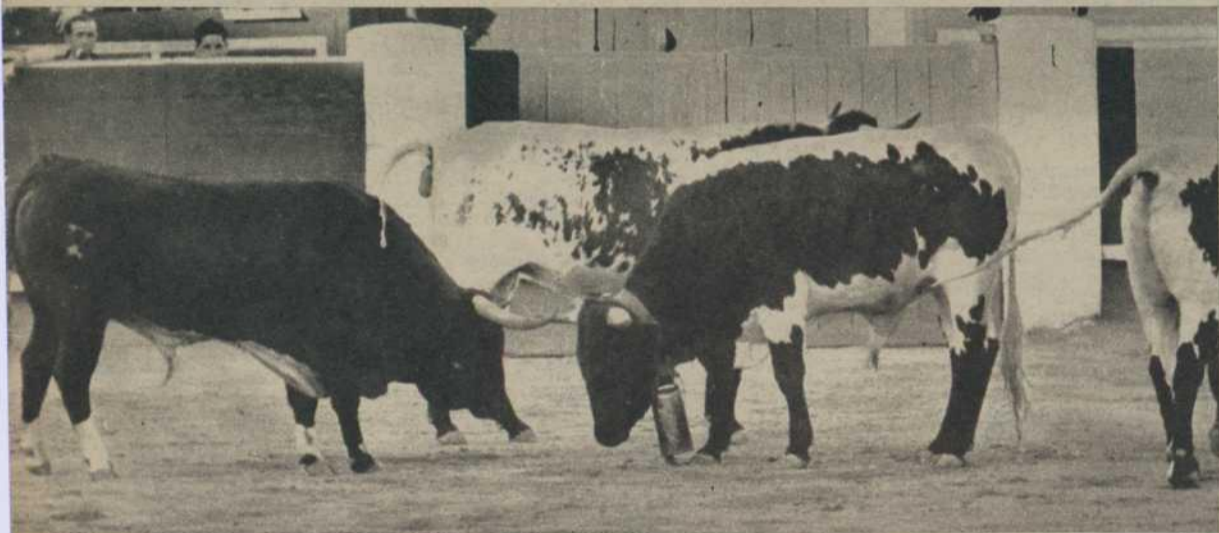
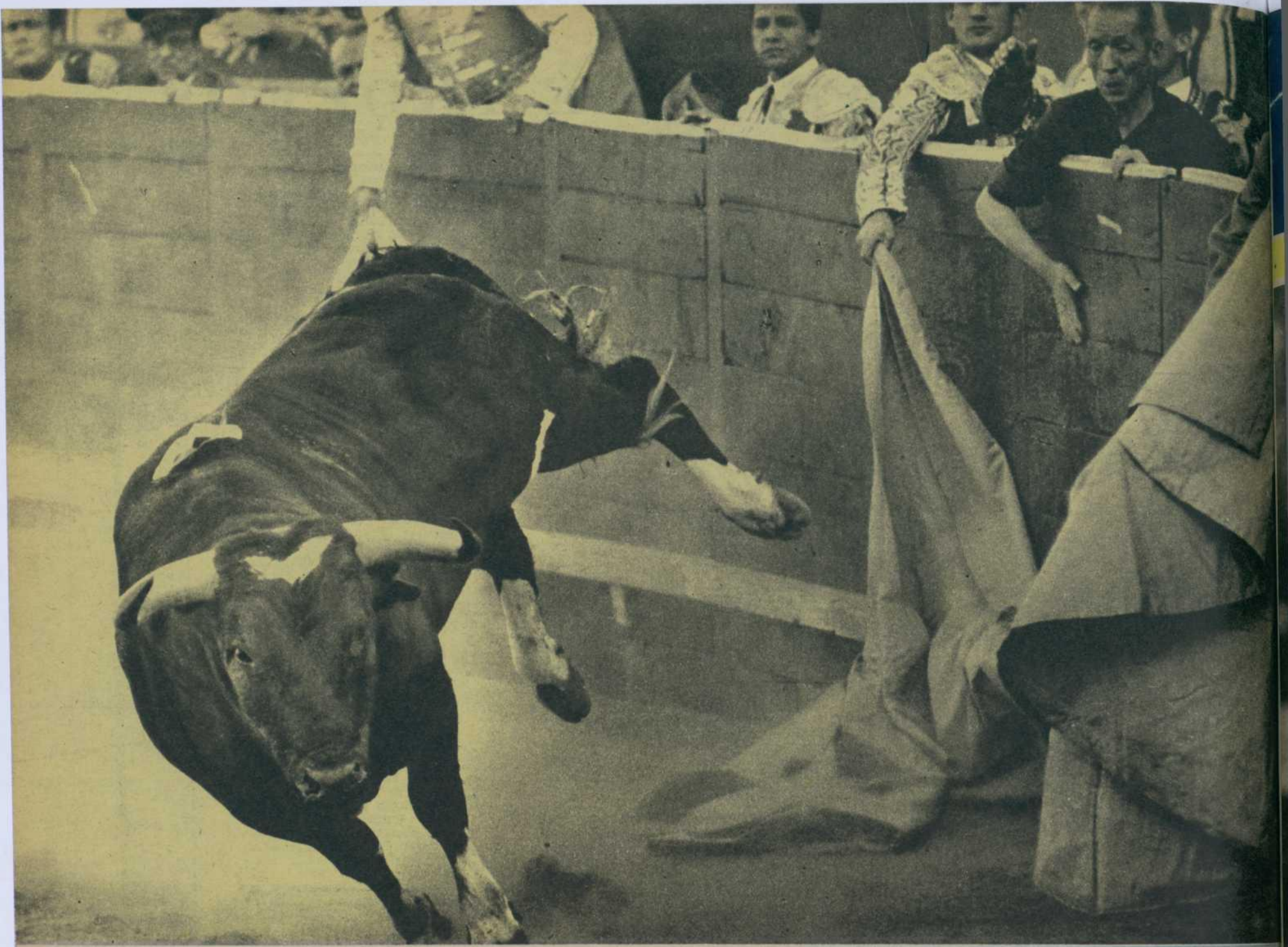
Burgos.—Toros de Herederos del Conde de la Corte para Litri, Jaime Ostos y Mondeño.

Vicq Fezensac (Francia).—Toros de Lisardo Sánchez para Jaime Ostos, Zurito y Paco Pallarés.

CORRIDAS EN JULIO

VIERNES, 1

Burgos.—Novillos de Molero Hermanos para Pedro Benjumea, Fernando Rodríguez «Almendro» y Antonio Montes.



BURRICIEGO Y REBELDE

Tres momentos de una retirada que no llegó a consumarse. Fue en la corrida de Vista Alegre y se refiere a un toro de García Fonseca, burriciego, que como no veía se defendía como podía, iba a la pisada y salía dando coces como la de la muestra. Aunque la cosa estaba evidente, salieron los picadores y en ese momento la evidencia se impuso y fue devuelto al corral. Pero esto de devolver un toro se va poniendo cada vez más difícil: los retirados no hacen caso de los cabestros —tal vez por defectuosa doma de éstos—, y aunque los del cencerro dialogaron con el cegato, como a la vista salta, no hubo forma de convencerle para que tomase el olivo. Siguieron las intervenciones: la de Gregorio Sánchez, que hizo honor a su misión de director de lidia y quiso cerrarle con el capote; lo llevó hasta la puerta del chiquero, pero allí no quiso seguir ya al capote colaborador del peón que trataba de hacerle entrar. Resultado: que Gregorio, en un rasgo de pundonor, despachó al reparado con mucha valentía y no menor habilidad

Fotos MONTES